

DESTRUCCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO

MEMORIA DE LUGARES ESPAÑOLES

AURORA FERNÁNDEZ POLANCO, MAGDALENA MORA Y CRISTINA PEÑAMARÍN (EDS.)

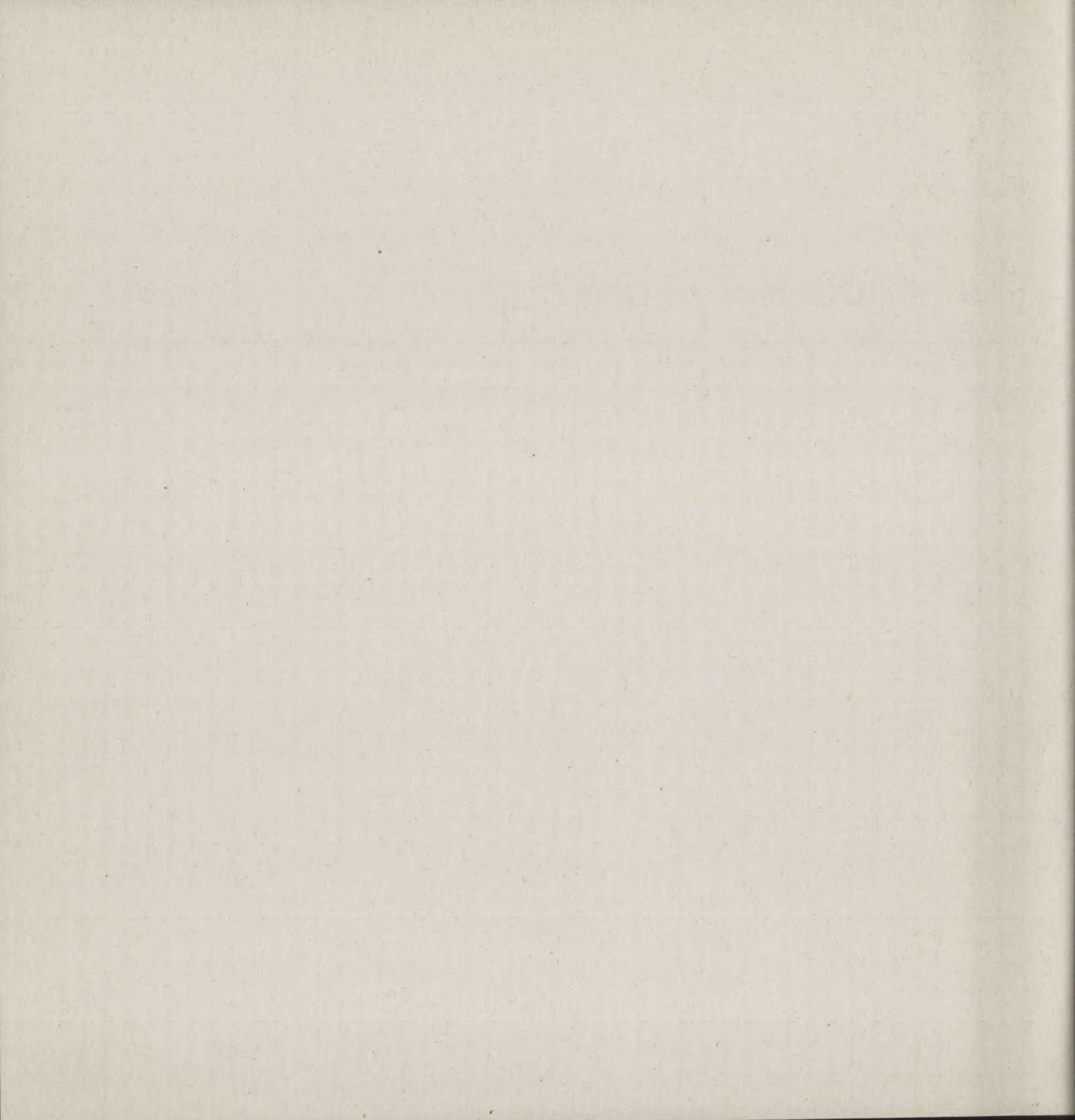
3. PAÍS VASCO Y CASTILLA Y LEÓN

PROYECTOS VISUALES: PEDRO G. ROMERO / ARCHIVO F. X. E IGNACIO CABRERO

TEXTOS: VALENTÍN CABERO DIÉGUEZ, ALEJANDRO CEARRETA, OLVIDO G. VALDÉS Y ELI TOLARETXIPI



La selección del papel utilizado para la impresión de este libro forma parte del compromiso de esta editorial en la defensa de los bosques primarios, la conservación de la biodiversidad y las culturas indígenas, que están siendo destruidas en parte por la demanda de papel de muchas industrias.



DESTRUCCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO MEMORIA DE LUGARES ESPAÑOLES

AURORA FERNÁNDEZ POLANCO, MAGDALENA MORA Y CRISTINA PEÑAMARÍN (EDS.)

3. PAÍS VASCO Y CASTILLA Y LEÓN

PROYECTOS VISUALES: **PEDRO G. ROMERO / ARCHIVO F. X. E IGNACIO CABRERO**

TEXTOS: **VALENTÍN CABERO DIÉGUEZ, ALEJANDRO CEARRETA, OLVIDO G. VALDÉS Y ELI TOLARETXIPI**

U C M

EDITORIAL COMPLUTENSE

En colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino y el Ministerio de Cultura

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

- © Aurora Fernández Polanco, Magdalena Mora y Cristina Peñamarín, de la edición
- © Valentín Cabero Diéguez, de su texto
- © Alejandro Cearreta, de su texto
- © Olvido García Valdés, de su texto
- © Eli Tolaretxipi, de su texto
- © Ignacio Cabrero, de sus imágenes y textos
- © Pedro G. Romero, de sus imágenes y textos
- © Iván Chicharro y Laura Villanueva, de sus imágenes
- © Francisco Sanabria, de sus textos

© Editorial Complutense, S. A.
Donoso Cortés, 63, 4.ª planta. 28015 Madrid
Tels.: 91 394 64 60/1. Fax: 91 394 64 58
ecsa@rect.ucm.es
www.editorialcomlutense.com

Primera edición: Noviembre 2009

Diseño gráfico y maquetación: Natalí Larriera
Fotografía de cubierta: Pedro G. Romero
Fotografía de contracubierta: Ignacio Cabrero

ISBN: 978-84-7491-994-3
Depósito legal: M-46.325-2009

Impresión: Gráficas IM-TRO
Impreso en España—*Printed in Spain*

ÍNDICE

5	Presentación
9	PAÍS VASCO
10	Fotografías aéreas
13	Documentación
13	Fuentes
14	Actuaciones negativas
18	Actuaciones positivas
25	<i>Contra viento y marea: ¿Qué está pasando en el litoral vasco?</i> Alejandro Cearreta
31	<i>Poesía.</i> Eli Tolaretxipi
37	<i>País Vasco.</i> Pedro G. Romero / Archivo F. X.
39	Hernani (Doc. 2)
53	Tolosa (Doc. 9)
67	CASTILLA Y LEÓN
68	Fotografías aéreas
71	Documentación
71	Fuentes
72	Actuaciones negativas
80	Actuaciones positivas
85	<i>Una lectura transversal y crítica de los paisajes de Castilla y León.</i> Valentín Cabero Diéguez
93	<i>El mundo ya no habla.</i> Olvido García Valdés
101	<i>Castilla y León.</i> Ignacio Cabrero
102	Soria Numancia (Doc. 1)
117	Segovia Eresma (Doc. 12)
131	Los autores
133	Fuentes de imágenes

PRESENTACIÓN

AURORA FERNÁNDEZ POLANCO, MAGDALENA MORA
Y CRISTINA PEÑAMARÍN

Ante una presión constructora que no tiene igual en la vida de la Tierra, sus habitantes han tendido a salvar reductos como espacios naturales protegidos o a producirlos en forma de reservas, laboratorios ambientales o parques temáticos. Pero además, en ciertos lugares los humanos parecen haber puesto más atención en avanzar sin destruir o en ocupar considerando diversos valores a cuidar en esa ocupación del territorio económicos, biológicos, estéticos, culturales, sociales y también diversos agentes como interesados y afectados. Pues es claro que alterar algo en un lugar afecta a todo el entorno del que ese lugar participa. Pero, mirando a nuestro país, ¿no se da aquí una generalización del exceso, una masiva cementación realizada con una desordenada disparidad de criterios o sin más criterio que el de la capitalización instantánea del territorio? Vemos cómo se destruyen lugares públicos, paisajes y restos del pasado con una desconsideración que evidencia su falta de valor para todos los que así actúan o consienten tales acciones.

Fuera de las reservas de paisajes o de los ecosistemas protegidos es posible ver (aunque difícilmente en nuestro país) entornos contruidos vivos y articulados con sentido, donde conviven lo humano y lo no humano, donde se da un espacio a la vida económica

y a las necesidades de la socialización en las diferentes edades —el habitar privado junto con el interactuar, experimentar, sentir, simbolizar. Tenemos que pensar que las decisiones que definen esos paisajes y lugares son inteligentes porque de algún modo han conseguido entrelazar a los diferentes agentes y gestores implicados en ellas. Las buenas decisiones en un sistema así no son solamente técnicas o estéticas, o quizá requieren técnicas y estéticas reflexivas y dialogantes. Pues han de incluir los usos y a los usuarios, su vida personal y colectiva, sus valores, su cultura, de la que el entorno es un componente central. En lo que toca al territorio, lo heredado ha de acoger las exigencias del presente y hasta las del imprevisible futuro. Por ello al hacer territorio se construye siempre el tiempo, se afectan las huellas y la visión del pasado, de la vida actual y de lo porvenir. De crear espacios para la reflexión y la discusión hablan algunas de las voces que hace intervenir Pedro G. Romero en su obra aquí incluida:

“Los críticos también tendrán que adaptar lo que dicen, no sólo la forma de decirlo... A estas alturas no podemos seguir pensando que por un lado va la forma y por otros el contenido...”

—no podemos, no.

—nosotros podemos crear un espacio para la dis-

cusión, para el debate. Podemos hacer ese esfuerzo, con la que está cayendo.”

“Nuestra sociedad no está preparada para una reflexión así”, afirma Valentín Cabero en este volumen. Al menos es evidente que tal reflexión apenas se da. Ni siquiera parece que se perciba la exigencia del “diálogo inteligente y afectivo” que requiere la comprensión del sentido del territorio, como dice este autor, que echa en falta incluso el sentido común en este ámbito. Y no podemos sino darle la razón. Cuando la potencia transformadora de los recursos que se movilizan en la construcción es tan descomunal como lo es hoy, resulta indispensable detenerse al menos a considerar un principio de precaución, o un mínimo sentido común, como se solía decir. Contra este sentido básico actúan poderosos enemigos, los suculentos bocados que quedan en manos de ciertos particulares cuyos ayuntamientos se decidan por “el negocio a cualquier precio”, como, según Alejandro Cearreta, está de moda en el País Vasco, pero sabemos que Euskadi no es diferente del resto de la nación en esto. Sólo algunas leyes que regulan la protección de las costas o de ciertos lugares de especial valor ambiental o histórico permiten detener un deterioro tan desmesurado como imprudente (por utilizar de nuevo expresiones de Cabero referidas a Castilla y León, ya que, por desgracia, estos adjetivos son adecuados a casi cualquier lugar que observemos en nuestro país). Los poderes públicos, restringidos a una política de mínimos, un salvar lo indispensable, resultan ser no la última, sino la única protección de un patrimonio natural y cultural que, por ser común,

no es de nadie —como dijo alguien que debía estar pensando en España.

Mira lo que ya no está.
Imagina bajo capas de
cemento y hierro
lo que hubo antes del ennegrecimiento y la
espuma.
Una belleza sórdida incapaz de riqueza.
La vista está atiborrada.

(Eli Tolaretxipi)

Fieles a nuestro propósito de contrastar las actuaciones negativas con las positivas, recogemos aquí los testimonios de este tipo de acciones, la mayoría de ellas de resistencia ante “los horrores que continuamente amenazan el entorno” (Cearreta), porque “la voracidad del mercado inmobiliario parece mirar con especial interés precisamente estos lugares cargados de valores paisajísticos, naturales y culturales” (F. Sanabria). Si la sensibilidad respecto al deterioro ecológico está creciendo, como indican ciertas actuaciones de recuperación que reseñamos, no parece que esto ocurra con la sensibilidad respecto a la destrucción de la memoria inscrita en espacios públicos y paisajes. Difícilmente podemos hablar de la belleza, pues, como escribe aquí Olvido García Valdés, “la acción o la pasividad humana —en muchos casos, la codicia— degradan o destruyen un paisaje, y luego, poco a poco, el tiempo puede actuar sobre esa destrucción haciendo que se perciba como algo primigenio y de rara hermosura”, algo que, con-

tinúa esta autora, transformado por la sensibilidad o por la mirada estética, ya no será visto “como degradación o fealdad (recuérdese la intensidad extraordinaria de las barriadas romanas más deprimidas en algunos filmes de Passolini)”. Eludiendo las discutibles nociones de belleza, recurrimos más bien a consideraciones prácticas, racionales —que piden diálogo, sensatez, prudencia— o abordamos problemas de actitudes cívicas desde un lenguaje moral, también porque, como señala García Valdés, “más que como un espacio político-administrativo, el territorio se vive como un espacio afectivo y estético,

y en la medida en que se vive, es decir, se trama con nuestra vida, también como un espacio moral”. Sin duda, el estado de nuestro territorio nos habla de la ética de nuestro espacio público.

En el anterior volumen de esta serie, Carlos Castilla del Pino, fallecido poco después de su publicación, relataba de manera inolvidable la conmoción que le produjo ver irremisiblemente arrasada la fisonomía de la bahía de Algeciras, un referente cultural y visual milenario. Queremos aquí testimoniar nuestra admiración a su persona y su obra y nuestro profundo dolor por su pérdida.



PAÍS VASCO





Getxo, 1965-2007

DOCUMENTACIÓN

FRANCISCO SANABRIA

FUENTES

- GREENPEACE.
- ASOCIACIÓN JAIZKIBEL BIZIRIK.
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN.
- LOS VERDES DE EUSKADI.
- FUNDACIÓN ECOLOGÍA Y DESARROLLO.
- ASOCIACIÓN IZATE.
- PATRONATO URDAIBAI.
- PLATAFORMA POR LA IMPLANTACIÓN RACIONAL DE LA ENERGÍA EÓLICA EN EUSKADI.
- INFORME POZUETA. Alternativas al Desarrollo del Puerto de Pasajes.
- DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO.
Gobierno Vasco.
- CENTRO DE ESTUDIOS AMBIENTALES (CENEAM).
- SERVICIO DE INFORMACIÓN Y NOTICIAS CIENTÍFICAS (SINC).
- WEBS DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN: Diario Gara, Diario Vasco, Diario de Noticias de Álava, Diario de Noticias de Guipuzcoa, El Correo Digital.
- CARMEN ECHEVARRÍA MIGUEL. Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UPV.
- JUAN CRUZ ALBERDI COLLANTES. Profesor de la Facultad de Geografía de la UPV.
- ALEJANDRO CEARRETA. Profesor de Geología de la UPV.
- MIREM MARTÍNEZ. Investigadora del Departamento de Geodinámica de la UPV.
- DANIEL MURIEL. Licenciado en Sociología por la UPV y miembro investigador del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva.
- NURIA CANO. Investigadora del paisaje.

ACTUACIONES NEGATIVAS

1. PASAIA PUERTO EXTERIOR. AFECCIÓN AL MONTE JAIZKIBEL.(GUIPUZCOA). El puerto de Pasaja se sitúa a los pies del monte Jaizkibel, una singular formación orográfica de alto valor paisajístico incluida, desde el año 1997, en la red Natura 2000 que regula los enclaves naturales más importantes de Europa. Actualmente está en marcha un proyecto que puede suponer la destrucción parcial de este enclave. Se trata de un proyecto para la construcción de un puerto exterior sobre parte de sus acantilados. Este puerto, además de afectar la costa, va a determinar la ocupación del interior en más de un millón de metros cuadrados en plataformas logísticas. Un proyecto que ha recibido numerosas críticas por su impacto paisajístico y medioambiental, pero también por su muy cuestionada rentabilidad dada la cercanía de Baiona y del puerto de Bilbao que actualmente funciona a un tercio de su capacidad y que, además, ha sido ampliado en El Abra. A falta de un proyecto final, ya hay un acuerdo entre la Diputación Foral y la Autoridad Portuaria para dar comienzo a las obras en un plazo de uno o dos años con la construcción de dos túneles a través del monte Jaizkibel, para el acceso a la futura dársena exterior. Las obras tienen una duración prevista de 10 años.

2. VERTIDOS Y EMISIONES ALTAMENTE CONTAMINANTES*. Los vertidos industriales que durante décadas ha recibido el estuario de Oiartzun han provocado la

práctica extinción de su fauna marina. Entre las industrias contaminantes se encuentra la central térmica de Iberdrola en Pasaja, generadora de un importante flujo de sustancias (cinc, cadmio, arsénico, mercurio...) que recientes estudios epidemiológicos vinculan con el aumento de las enfermedades prematuras y la mortalidad, y que vierte al mar un importante volumen de nitrógeno.

También en Gipuzkoa, el río Oria, que desemboca cerca de Zarautz en el estuario con las dunas más extensas de Euskadi, el biotopo protegido Inurritza recibe el vertido sin depurar convenientemente de una población de más de 60.000 habitantes. La desembocadura de la ría del Urola, en Zumaia, tiene una de las playas más ricas en flora de Euskadi, pero cada año se vierte directamente al estuario un millón de metros cúbicos de aguas contaminadas de vertidos urbanos e industriales. Y en Bizkaia, la ría del Barbadun, en Muskiz, recibe un vertido de 5,3 millones de m³/año (el 80% corresponde a la petrolera Petronor, que ha funcionado sin autorizaciones de vertido ni licencia de actividad desde su construcción), gran parte de los cuales presenta una elevadísima carga contaminante.

En cuanto a las emisiones, la central térmica de Santurtzi, que utiliza fuel-oil y gasoil, combustibles muy contaminantes, despiden al aire un volumen de níquel muy superior a los máximos permitidos por la Unión Europea. Además, en el puerto exterior de Santurtzi están ubicadas unas plantas de regasificación y ciclo combinado, con altas emisiones de CO₂. También en Bizkaia, la central eléctrica de

* Véase proyecto visual de Pedro G. Romero sobre la actuación negativa 2. "Vertidos y emisiones altamente contaminantes", en págs. 39-52 de este volumen.

Boroa emite una carga contaminante equivalente a la de 568.000 coches. En Hernani (Gipuzkoa) una industria papelera emite a la atmósfera gases derivados del cloro, altamente contaminantes e insalubres, y genera fangos que saturan la capacidad de la depuradora de Loiola. En la misma localidad varias empresas químicas figuran entre las más peligrosas de Euskadi.

3. LA PRESIÓN URBANÍSTICA. "MEDITERRANEIZACIÓN" DEL LITORAL VASCO. La degradación del litoral vasco se concentra de modo especial en Bizkaia, donde la expansión de planes urbanísticos acelera su degradación, tendiendo en los últimos años a reproducir los peores efectos del urbanismo tristemente característico de la costa mediterránea. Así, por ejemplo, en Barrika está en marcha un plan para multiplicar por cinco su población mediante la construcción de viviendas a menos de 500 metros de la playa. En Bakio también está en marcha un plan para edificar 238 viviendas y un campo de golf en una extensión lindante con el biotopo de Gaztelugatxe, que acoge a varias especies catalogadas como amenazadas. Asimismo la Reserva de la Biosfera de Urdaibai se ve amenazada por los planes existentes en los municipios de Muxika y Astelarra para la ampliación del suelo industrial, así como el plan, actualmente en los tribunales, para construir 50 chalets en una zona de 27 hectáreas en Ibarangelu, entre las marismas y el encinar cantábrico, dos de los tesoros naturales más importantes del territorio vasco. Y no faltan ejemplos en Guipuzkoa,



Doc. 1



Doc. 3



Doc. 4

como Orio, donde la creación de de un nuevo paseo marítimo ha consumado la construcción de bloques de viviendas a pie de playa.

4. EL TREN DE ALTA VELOCIDAD. La extensión de la red ferroviaria AVE al País Vasco tiene un incuestionable interés socioeconómico y proporcionará una alternativa al tráfico por carretera entre Euskadi y Francia, actualmente congestionado por el tráfico de mercancías. Pero dadas las rígidas condiciones constructivas de un proyecto de estas características y la peculiar morfología montañosa del territorio afectado, su realización tendrá un importante impacto ecológico, no sólo por el trazado, sino por las acciones necesarias para su explotación antes, du-

rante y después de ser realizado. Las asociaciones ecologistas movilizadas en contra señalan que sólo está enfocado a unir las grandes ciudades, dejando al margen las medianas y las pequeñas comarcas por las que atraviesa, propiciando un modelo de desarrollo que incrementa los desequilibrios territoriales. Además, temen que su fuerte gasto energético pueda justificar la reconversión de la central nuclear de Lemoiz en una planta de producción gasista con el consiguiente impacto en el ecosistema de la costa y el aumento de la inseguridad por el peligro de explosiones. El impacto medioambiental de esta obra se verá incrementado por el que generará la construcción de una autovía en el eje Beasain-Durango, que circulará por los mismos valles que el Tren de Alta Velocidad.

5. POLÍGONO LOGÍSTICO DE LANBARREN-GAINTXURIZKETA. PROYECTOS DE EXTENSIÓN DE LA RED VIARIA CON IMPACTO SOBRE EL TERRITORIO. La vaguada de Lanbarren, situada en el área de Oiartzun-Gaintxurizketa (Guipuzkoa) ha sido una zona rica en bosques de robles actualmente afectada por la construcción, ya iniciada, de un gran zona industrial-logística de 200 ha, con un polígono de estacionamiento, almacenaje y distribución de mercancías para 1.000 camiones diarios. Estas obras implican explanadas, terraplenes, muros de contención y un gran impacto en su masa forestal ya anteriormente afectada por el paso de la Autopista A-8 y la N-1 en Oliden. Desde la Plataforma Logistikoari Ez, que coordina las acciones de oposición a este proyec-

to, se denuncia su emplazamiento en una zona de potencialidad agraria importante, de gran valor paisajístico y próxima al espacio natural protegido de Aiako Harria. La realización de estas plataformas logísticas en el marco de los planes de la "Eurociudad Donostia-Baiona" significaría la destrucción completa de este valioso espacio rural y produciría un fuerte incremento inducido de las demandas de transporte, sobre todo en camión. Otros ejemplos de proyectos de extensión de la red viaria con impacto sobre el territorio son los de una autovía que recorrerá el corredor del Urumea (Guipuzkoa) y la Variante Sur (Bizkaia).

6. EXPLOTACIÓN DE NUEVAS Y VIEJAS CANTERAS. El desarrollo urbanístico y la construcción de nuevas infraestructuras viales ha intensificado la explotación de canteras y su impacto negativo sobre el territorio vasco. Un ejemplo de ello es la cantera de Sasiola en Deba (Guipuzkoa), cuya explotación genera un grave riesgo para la supervivencia de las cuevas de Praielaitz, que albergan un importante yacimiento prehistórico. Otro ejemplo es la minicantera de Laminoria, situada entre los montes de Vitoria e Iturrieta, que ha ido ampliando su extensión hasta convertirse en una grave amenaza para el espacio natural y paisajístico; la empresa que la explota sólo ha restaurado una pequeña parte de las 236 hectáreas de desmontes realizados desde 1971. A pesar de que la Diputación alavesa ha criticado recientemente esta lenta recuperación, se mantiene la autorización para ampliar las excavaciones



Doc. 5



Doc. 6



Doc. 7

en 100 hectáreas más. A ello cabría sumar los casos de las canteras de Pastorekorta (Bizkaia) que afecta al valle de Bolintxu y las de Mañaira, en el entorno del Parque Natural de Urkiola.

* Véase proyecto visual de Pedro G. Romero sobre la actuación positiva 9. "Regeneración de áreas afectadas por ruinas industriales", en págs. 53-66 de este volumen.

7. INCORRECTA GESTIÓN DE INCINERADORAS, VERTEDEROS Y DEPURADORAS. La gestión de residuos es imprescindible pero, en ocasiones, presenta importantes niveles de impacto negativo tanto sobre el territorio (ecosistemas y paisajes) como sobre la salud humana. En Bizkaia, los vertederos de Larrazbetzu y Bistibibieta (Lemoa), además de recibir grandes cantidades de amianto, absorbieron la mayor parte del fuel que se recogió en las costas vascas tras el hundimiento del "Prestige", un producto que

presenta unos altos niveles de toxicidad. En Gatika diversos grupos ecologistas vienen denunciado que el vertedero próximo a esta localidad recibe de forma continuada vertidos de carácter tóxico y peligroso. Por otra parte, recientemente se han presentado proyectos para incrementar la ya muy intensa actividad de la incineradora de Zabalgardi que pasaría a asumir la gestión de basuras municipales de Bilbao, un proyecto contra el que se han movilizado las poblaciones de la zona tanto por motivos ecológicos como de salud. Frente a estas actuaciones se plantea una gestión alternativa de residuos basada en la reducción y minimización de la generación de residuos y en la ampliación de la producción de compostaje para la recuperación y aprovechamiento de la basura orgánica.

ACTUACIONES POSITIVAS

8. REGENERACIÓN DE LOS MÁRGENES DE LOS RÍOS EN ÁLAVA. El Departamento de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno Vasco ha llevado a cabo un plan para la recuperación de márgenes de un amplio tramo del río Zadorra, entre Audikana y Dallo, iniciado en diciembre de 2006 y concluido en febrero de 2007. Se trata de un proyecto de vanguardia basado en la aplicación de las técnicas que actualmente se utilizan en Europa y que emplean la vegetación para asentar los márgenes. Es una opción más acorde con el entorno natural que las técnicas tradicionales, exclusivamente basadas en la construcción de escolleras y muros

de hormigón. Las obras financiadas por el Departamento de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, han sido posibles gracias al compromiso y la participación de los propietarios de los terrenos colindantes con los cauces. Estas actuaciones dan continuidad al proyecto de repoblación de riberas realizado desde hace tres temporadas en el tramo aguas abajo, entre Gebara y Audikana. Así en los últimos 4 años se ha conseguido repoblar un tramo de unos 10 Km. en un ámbito tan sensible como es el río Zadorra.

9. REGENERACIÓN DE ÁREAS AFECTADAS POR RUINAS INDUSTRIALES*. El fenómeno de las ruinas industriales en Euskadi va ligado a la transformación económica y social de este territorio. La regeneración de estas amplias superficies ocupadas por instalaciones industriales obsoletas o yacimientos mineros agotados constituye una clara oportunidad de mejora en la gestión del territorio. Dado que el suelo es, en muchas zonas de Euskadi, un bien escaso la demolición de estas ruinas abre oportunidades para integrar esos espacios degradados en la ciudad, dotándoles de un nuevo uso residencial, de equipamiento o de ocio. El Programa de Demolición de Ruinas Industriales que desarrolla el Gobierno Vasco ha permitido la recuperación de más de 216 hectáreas de terreno hasta entonces baldío, con una inversión de 17 millones de euros. Las zonas que han sido objeto de estas actuaciones son Álava Central (16 ha), La Guardia (0'5 ha), Bilbao Metropolitano (129 ha), Donostia (39 ha), Balmaseda-



Doc. 8



Doc. 9



Doc. 11

Zalla (3'5 ha), Beasain Zumarraga (2'5 ha), Durango (65 ha), Eibar (9'25 ha), Igorre (0'45 ha), Mondragón-Bergara (6 ha), Tolosa (2'4 ha) y Zarautz-Azpeitia (8'20 ha).

10. EL JARDÍN SECRETO DEL AGUA. VITORIA. El Jardín Secreto del Agua, inaugurado en mayo de 2006 en el Parque de La Florida (Vitoria-Gasteiz), alberga 29 especies y variedades de arbustos y plantas caracterizados, en su mayoría, por su bajo consumo del agua. El jardín ocupa 3.100 metros cuadrados de superficie, un 10% del que dispone toda el área de La Florida, en torno a 30.000. El jardín recibe su nombre por constituirse en un ejemplo de xero-jardinería o jardinería de reducido consumo

hídrico. La creación de este parque obedece al objetivo de recuperar la zona como un espacio que pueda ser usado como centro de la vida ciudadana para tertulias al aire libre u otras actividades culturales. Si bien se trata de un solar de propiedad privada, ha podido ser abierto al uso público gracias a un convenio con las comunidades residentes.

11. TRANSFORMACIÓN DE LA RÍA DE BILBAO. DEPURACIÓN EN DONOSTIA. La primera industria siderúrgica se construyó sobre la Ría de Bilbao en 1854 y desde entonces este estuario ha recibido los residuos de actividades mineras, industriales y urbanas que han ido creciendo a su alrededor. En las últimas décadas, el desmantelamiento industrial y la puesta en marcha de un plan estratégico de mejora ambiental que incluye la recogida y tratamiento de fluidos contaminantes han corregido notablemente su degradación. Mediante un complejo entramado de interceptores, colectores y estaciones de depuración se ha podido reducir en un 95% el impacto de los vertidos. Prueba de esta mejora es la reciente celebración de una travesía popular a nado a la altura de la Acería Compacta en Sestao, así como los concursos de pesca deportiva que cada domingo tienen lugar en el muelle de Ripa. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para una regeneración profunda del estuario, pues el fondo de la ría contiene aún un enorme volumen de sedimentos altamente contaminados que relativizan el éxito de estas actuaciones.

Está en marcha la construcción de una red de conducciones subterráneas para reciclar los vertidos de la zona de Oiartzun y del Urumea en una planta depuradora de Donostia. Su terminación está prevista para el año 2010.

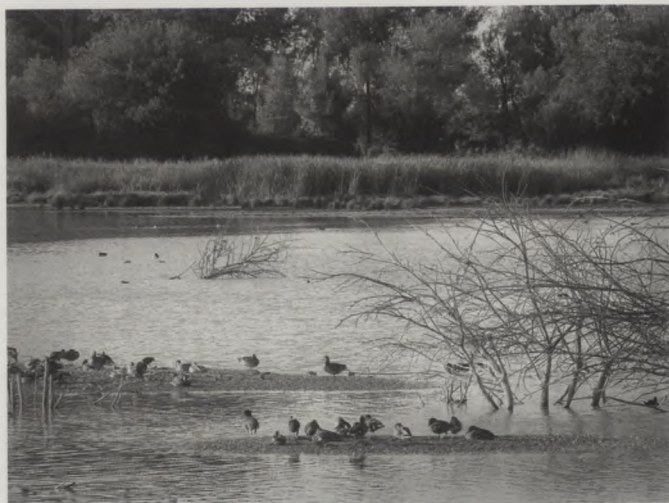
12. RECUPERACIÓN NATURAL DE LAS MARISMAS DE PLNTZIA Y PLAIAUNDI. El declive de la agricultura en las últimas décadas ha conllevado un progresivo abandono de las zonas de estuario dedicadas al cultivo. Además, la falta de mantenimiento de los diques que aislaban artificialmente estas zonas ha permitido que el agua del estuario vuelva a ocuparlas. El resultado ha sido su rápida recolonización por la vegetación característica de estos medios marismeños. En el caso de la Ría de Plentzia se ha estimado que estos ecosistemas en proceso de regeneración natural representan unas 30 hectáreas de la superficie actual del estuario. Además, otras 15 hectáreas adicionales podrían convertirse fácilmente en este tipo de humedales, siempre y cuando otros proyectos privados en ciernes más lucrativos, como la construcción de un puerto deportivo o una urbanización de chalets adosados, no destruyan definitivamente estas zonas de dominio público. Otro ejemplo digno de mención es el del Parque Ecológico de las marismas de Plaiaundi, en el litoral guipuzcoano: diez años después de haberse inaugurado presenta índices muy positivos de recuperación de flora y fauna y una gran proyección social como espacio de ocio que promueve los valores medioambientales entre sus numerosos visitantes.



Doc. 12



Doc. 13



Doc. 14



Doc. 15

13. REGENERACIÓN DE LAS DUNAS DE LAIDA Y LA PLAYA DE LA ARENA. El patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai promovió y llevó a cabo hace unos años la regeneración del campo dunar existente, hasta la década de 1950, en la desembocadura del estuario del Oka, en Urdaibai. Se colocaron captadores de arena (otoño 2001) y posteriormente se plantaron miles de unidades de vegetación dunar (primavera 2003) con el fin de aumentar y naturalizar la acumulación arenosa. Actualmente las dunas arenosas de Laida han adquirido una gran extensión y naturalidad y están siendo activamente colonizadas por una variada vegetación.

14. RECUPERACIÓN DE HUMEDALES DE INTERIOR. Los humedales de interior son nichos de una gran diversidad biológica, que mantienen y recargan los acuíferos subterráneos, purifican el agua al retener los nutrientes y filtrar los sedimentos contaminantes, previenen inundaciones al estabilizar los fenómenos atmosféricos y climáticos, y contribuyen a atenuar la erosión y la acumulación de fosfatos y nitratos. Además, constituyen bellas reservas naturales que ofrecen posibilidades turísticas y de investigación. La recuperación de estos humedales en el País Vasco se concreta en algunas actuaciones llevadas a cabo en las últimas décadas entre las que se destacan las realizadas en las lagunas del Parque de Salburua (Vitoria) y el humedal de Pedroko Lautada en Agurain (Álava). En Salburua a duras penas sobrevivían algunos ejemplares de flora y fauna característica, en un entorno sometido a diversidad de

impactos: caza furtiva, chabolismo y vertido de residuos. La recuperación ecológica se puso en marcha con la suspensión del drenaje de las lagunas de Betoño, Larrenaga y Arcaute. De este modo se pudo recuperar más de 200 ha de las cuales, en épocas de máxima inundación, 60 son balsas de agua. Recientemente se ha aumentado esta superficie al restaurarse la laguna de Duranzarra y en Agurain (Álava), el ayuntamiento, con la ayuda del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno Vasco, ha comprado 70.000 m² para llevar a cabo la recuperación del antiguo humedal de Pedroko.

15. KARRANTZA-ARANA. PLAN DE APROVECHAMIENTO Y GESTIÓN DE SUS RECURSOS NATURALES Y SU PATRIMONIO HISTÓRICO. La localidad Valle de Karrantza se sitúa en el área más occidental de la provincia de Bizcaya. La persistencia de la ganadería como principal recurso económico y el escaso desarrollo de carreteras y vías de acceso ha permitido que este territorio pasara mucho tiempo "fuera del tiempo" y que presente a día de hoy uno de los parajes del País Vasco menos afectado por los efectos negativos del desarrollo. Con un importante patrimonio histórico, arquitectónico y natural, el Valle de Karrantza se encuentra en un periodo de transición, pues la ganadería pierde fuerza como principal recurso económico, y sus poblaciones, ya de por sí atomizadas en pequeños núcleos, muestran crecientes índices de despoblamiento. Un panorama que la Oficina de Desarrollo Local del Ayuntamiento de Karrantza-Arana trata de corregir con una nueva es-



Doc. 16

trategia para potenciar proyectos turísticos, ofrecer una salida laboral a los jóvenes y frenar el descenso demográfico. Entre las actuaciones ya consumadas se destaca el Parque Karpín que acoge ejemplares dañados o enfermos de especies representativas de la fauna ibérica y europea y que constituye un referente alternativo a los convencionales zoos. Las metas inmediatas son: la apertura en 2009 de un Parque Temático de Arte Rupestre (Cueva de Venta la Perra), la declaración como Parque Natural de Armañón, la construcción de un Museo Industrial, ya en obras, y la recuperación de una antigua mina para su posterior ampliación. El Ayuntamiento también impulsa políticas de empleo relacionadas con la economía rural del valle. Por ejemplo, proyecta

una planta para tratar purines, que además será ventajosa desde un punto de vista medioambiental para reciclar los excrementos de las vacas. Todo ello habla de una gestión del territorio que trata de ser integral, atendiendo tanto a los valores naturales y culturales de la zona como a las dimensiones socioeconómicas de su desarrollo.

16. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE ÁLAVA. La provincia de Álava es de todo el territorio vasco la que contiene un patrimonio arquitectónico más variado y mejor conservado, tanto en la ciudad de Vitoria como en numerosos municipios de la provincia como Labraza, Labastida, Laguardia, Aztienaga, Salvatierra y tantos otros. Dentro de las numerosas actuaciones que recientemente se han llevado a cabo son de destacar la rehabilitación de la catedral de Santa María del Mar en Vitoria y de

la ciudad amurallada de Labraza. La rehabilitación de la catedral ha merecido el Premio Olaguibel en el año 2006, y el Premio Europa Nostra 2000 por la meticulosa investigación llevada a cabo para realizar su restauración, y una excepcional presentación y comunicación de los trabajos realizados. Por su parte, la ciudad amurallada de Labraza cuenta con el Premio a la Mejor Ciudad Amurallada del Mundo, otorgado por el Círculo Internacional de Ciudades Amuralladas. Una distinción de la que en buena parte son merecedores sus 115 vecinos, porque la razón fundamental por la que resultó elegida fue por ser una muralla habitada en muy buen estado de conservación. Sus casas constituyen la muralla, y sus antepasados y los habitantes de hoy se han encargado de preservarla a lo largo de ocho siglos como un "monumento vivo".

CONTRA VIENTO Y MAREA: ¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN EL LITORAL VASCO?

ALEJANDRO CEARRETA

PROFESOR TITULAR DE GEOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EHU

En repetidas ocasiones, regresando a casa después de una reunión con políticos y técnicos de las administraciones locales para tratar de corregir algún horror de los que continuamente amenazan el entorno de la zona costera en la que vivo, reflexionaba con mis compañeros sobre el paso del tiempo y de cómo nos hemos ido encontrando con interlocutores cada vez más jóvenes que nosotros. Por eso no es fácil resumir todo lo que hemos hecho en la asociación naturalista a la que dedico mi tiempo libre durante estos últimos 15 años, desde que un grupo de personas nos organizamos para intentar preservar un humedal que teníamos cerca de casa. Frente a la idea generalizada de que sólo se trataba de un sitio infecto poblado por ratas y mosquitos, algunos destacamos su interés y su valor naturalístico, y poco a poco fuimos haciendo que esa marisma adquiriese protagonismo en nuestra sociedad más cercana. Obviamente no ha sido una tarea fácil, ya que nos hemos topado con variados y poderosos enemigos. Un negocio inmobiliario de 200 millones de euros utilizando como cebo la construcción de un puerto deportivo en el espacio que ocupa el humedal era (y sigue siendo, porque estos proyectos nunca se abandonan del todo) un bocado muy grande para un pequeño grupo de entusiastas. Y como

suele ocurrir en todos los grandes viajes, también nosotros hemos cambiado mucho por el camino.

Siendo las marismas ecosistemas muy escasos en el acantilado litoral vasco, intuitivamente nuestra actividad inicial se centró en llamar la atención sobre los organismos tan peculiares que pueblan estos medios. Esta "fase biológica" de nuestro trabajo nos llevó a realizar charlas, pegar carteles, editar un vídeo y publicar un libro sobre los valores naturales de nuestro entorno, escribir artículos en la prensa y en las revistas del movimiento ecologista, organizar excursiones para los escolares de la zona, emitir un programa de radio semanal, editar unas guías con itinerarios naturalísticos, participar en campañas europeas de educación ambiental, colocar paneles mostrando las especies que pueblan estos ecosistemas, promover artículos científicos, etc. Pero la enorme capacidad de maniobra que tiene el dinero y sus gestores privados y públicos nos llevó a utilizar simultáneamente otras tácticas.

En 1995 el Ministerio de Medio Ambiente aprobó el deslinde del dominio público marítimo-terrestre que sancionaba el carácter marismeño de ese humedal y, en consecuencia, hacía imposible la construcción de un puerto deportivo de titularidad privada con 600 amarres rodeado de una urbaniza-

ción de 750 viviendas. Esta aprobación fue recurrida tanto por la empresa promotora como por uno de los ayuntamientos implicados. Por el contrario, la asociación naturalista se personó en el caso apoyando el deslinde propuesto por la Demarcación de Costas. A finales del año 2000 la Audiencia Nacional emitió sentencia desestimando el recurso presentado por las partes interesadas en el proyecto urbanizador y dando la razón a los defensores del humedal. Paralelamente, durante ese tiempo el Gobierno Vasco había clasificado esa marisma en el Plan Territorial Sectorial de Zonas Húmedas de la Comunidad Autónoma del País Vasco que estaba elaborando como Área de Especial Protección, y en 1996 la Comisión Técnica Interdepartamental de las Consejerías de Medio Ambiente y Obras Públicas declararon "inasumibles los costes ambientales" que se derivarían de la construcción de este puerto deportivo que, curiosamente, estaba previsto en la planificación del propio Gobierno Vasco. A pesar de todo ello, tanto la empresa promotora como el ayuntamiento presentaron un recurso a esa nueva sentencia, y esta vez ante el Tribunal Supremo. De nuevo volvieron a perder, y parece que esta vez definitivamente.

Por si esto no fuera bastante, el otro ayuntamiento que comparte la marisma ha vuelto a proponer en su reciente avance de normas subsidiarias la construcción en el humedal de nuevos bloques de viviendas, alegando que el deslinde del Ministerio aún no era definitivo y que, a juicio del alcalde, ese humedal no es una verdadera marisma sino

una zona encharcada que se inunda por las aguas salobres del estuario debido a la falta de mantenimiento de las compuertas que deberían impedirlo. Contrasta esta actitud actual con la mantenida por el anterior alcalde, que no veía con buenos ojos el proyecto inmobiliario sobre la marisma y, de hecho, no se opuso en su momento al deslinde provisional del Ministerio.

Los intentos para torpedear la aplicación de la Ley de Costas (1988) y de ignorar su contenido son numerosos en todo el litoral vasco, pero en este caso los argumentos utilizados han sido particularmente pobres y malintencionados. Afirmaciones tales como "la vega ha sido toda la vida una zona de huertas" o que la carretera rectilínea que separa la marisma del cauce de la ría se asienta sobre "un muro de origen natural" se han esgrimido en las alegaciones jurídicas y demuestran ignorancia histórica y científica, además de mala fe. Que la marisma original fue separada artificialmente de la ría con fines agrícolas hacia el año 1860 mediante la construcción de un muro ya se recoge en un libro editado por el propio ayuntamiento de la villa. Pero además la historia ambiental reciente de este humedal con sus diferentes fases evolutivas (marisma antigua original / ocupación agrícola / marisma regenerada actual) ha podido ser demostrada y las características actuales de su vegetación tan singular han sido puestas en evidencia por diferentes trabajos universitarios de investigación.

De nuestra pequeña historia podemos sacar un par de conclusiones muy sencillas. Por una parte,

que el valor ambiental de esta marisma para todos los que no vemos la naturaleza como un mero "recurso" reside en su propia existencia como un ecosistema diferenciado que posee unas características geobiológicas singulares (un sedimento fangoso y unos organismos adaptados a los frecuentes e intensos cambios de la salinidad y la marea). Por otra parte, que las amenazas que se ciernen sobre los humedales costeros van a ir cambiando a lo largo del tiempo y, sea por la construcción de un puerto deportivo o de un bloque de viviendas, el único medio para preservar su singularidad frente al negocio inmobiliario es el reconocimiento legal de su valor como un bien natural de carácter público. Estas ideas, que son válidas en cualquier lugar de la geografía vasca, adquieren una importancia mayor en la zona costera, donde la presión urbanizadora y el negocio a cualquier precio están de moda en nuestros ayuntamientos.

¿DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO?

La costa vasca se extiende a lo largo de unos 300 km y se caracteriza por presentar una morfología mayoritariamente acantilada que es indicativa de unas condiciones marinas de alta energía como consecuencia del persistente ataque del oleaje. Los estuarios que interrumpen ocasionalmente esta línea de acantilados son muy pequeños, con una longitud máxima de unos 15 km, y ocupan los tramos finales de los valles fluviales. La procedencia noroeste dominante del viento y del oleaje provoca que el trans-

porte y la acumulación de arena tengan lugar en el margen derecho de las desembocaduras estuarinas, donde se forman característicamente pequeñas playas y campos de dunas.

Si hacemos un breve repaso histórico, la explotación humana de los recursos biológicos costeros comenzó a ser importante tras el ascenso del nivel marino y la formación de la zona costera actual hace aproximadamente 8.000 años, después del último cambio climático que nos condujo hacia las condiciones cálidas actuales. Por otra parte, la explotación de los recursos geológicos (minería y fundición de metales) representó hace 2.000 años el principal interés de los romanos por la costa vasca y provocó, en algunos casos, severos episodios de contaminación ambiental como se ha podido comprobar en la desembocadura del río Bidasoa (Txingudi). Por último, la ocupación de los dominios estuarinos con fines agrícolas se inició hace tres siglos y ha continuado más recientemente con la utilización de esas mismas zonas para asentar el creciente desarrollo urbano, industrial y portuario que ha experimentado la costa vasca durante los últimos 150 años.

Esta pequeña franja costera representa sólo el 12% de la superficie total de la Comunidad Autónoma del País Vasco y, sin embargo, actualmente concentra el 33% de sus actividades industriales y el 60% de su población, principalmente alrededor de los pequeños estuarios. La enorme presión humana que se desprende de estas cifras ha provocado dramáticos cambios en las características físicas, químicas y biológicas originales de la costa vasca

durante los últimos dos siglos. Aunque también es cierto, por otra parte, que hoy en día afortunadamente existe una aceptación social generalizada de la importancia ambiental que tiene la zona costera y que se están dedicando crecientes esfuerzos (aunque todavía demasiado anecdóticos) para su conservación y restauración.

Como la memoria humana suele fallar a la hora de recordar cómo eran los paisajes costeros que veíamos durante nuestra infancia (y además cada uno de nosotros tiene referencias históricas muy variables), para poder estudiar los cambios ambientales que ha experimentado el paisaje costero a través del tiempo es mejor fiarse de los mapas y sobre todo de las fotografías históricas, aunque desgraciadamente éstas no son tan abundantes como nos gustaría. También podemos contar con otra herramienta importante de información, ya que las variaciones ambientales quedan registradas como un archivo histórico en los sedimentos que rellenan las llanuras mareales y las marismas de los estuarios. El estudio de estos registros geológicos permite realizar una valoración de la magnitud del impacto humano producido por el reciente desarrollo económico, ya que estos sedimentos almacenan información tanto de las condiciones originales previas a la intervención humana como de las consecuencias ambientales provocadas por la destrucción de los ecosistemas costeros o la acumulación de contaminantes. Con el fin de ilustrar estos procesos de destrucción y regeneración costera podemos utilizar algunos ejemplos particularmente significativos.

UNA MIRADA HACIA ATRÁS

El final de la segunda guerra carlista en el año 1876 marcó un punto de inflexión en la transformación humana de la costa vasca como consecuencia del cambio en el régimen político, el incremento en la ocupación de las zonas estuarinas por motivos agrícolas y el inicio de la industrialización.

Quizás el caso más significativo de cómo el ser humano y nuestros conocimientos técnicos son capaces de transformar radicalmente un paisaje costero es la ría de Bilbao. Podemos afirmar que la ría es enteramente una construcción humana, ya que en ese paisaje actual no queda ni un solo centímetro de lo que fue originalmente, ni incluso su cauce hoy sigue el trazado original que presentaba hace 150 años. Debemos pensar que esta ría era antes la zona estuarina más extensa de toda la costa cantábrica y que fue rápidamente reducida de tamaño mediante la ocupación de sus dominios para formar un simple canal mareal que estaba ya completado en el año 1885. Se construyeron diques que modificaron su curso natural con el fin de permitir una vía navegable que comunicara fácilmente la ciudad de Bilbao con el mar abierto, y se aislaron de ese canal todos sus dominios mareales para ocuparlos con fábricas, casas, instalaciones portuarias, vías de comunicación, etc. Se ha calculado que la cantidad total de superficie estuarina perdida a través de esa ocupación humana fue de aproximadamente 1.000 hectáreas. La primera industria siderúrgica se construyó sobre la ría en el año 1854, y desde entonces

este estuario ha recibido los múltiples residuos de las diversas actividades mineras, industriales y urbanas que han ido creciendo a su alrededor hasta alcanzar casi el millón de habitantes a finales de los años 1970. El resultado de todo este proceso ha sido que sus aguas y sedimentos presenten muy bajas concentraciones de oxígeno disuelto y elevados contenidos de materia orgánica y sustancias contaminantes, convirtiendo esta zona costera en una de las más degradadas de Europa. Más recientemente el desmantelamiento industrial y la puesta en marcha de un plan estratégico de mejora ambiental que incluye la recogida y el tratamiento de fluidos contaminantes han ido mejorando paulatinamente esta situación. Sin embargo, como testigo de esa larga historia de impacto humano, el fondo actual de la ría contiene un enorme volumen de sedimentos enterrados altamente contaminados que si son removidos pueden actuar como fuente de sustancias peligrosas durante mucho tiempo, amenazando así el éxito de las medidas institucionales puestas en marcha.

Por otra parte, la ocupación de marismas con fines agrícolas y para la erradicación de ciertas enfermedades como la malaria se inició en el siglo XVII, y experimentó un auge particularmente intenso durante la segunda mitad del siglo XIX. Se ha estimado que desde entonces más de la mitad de los humedales costeros vascos fueron ocupados por actividades humanas y que, de continuar esa tendencia, las marismas hubieran desaparecido a mediados de este siglo. Además, algunos investiga-

dores han concluido que la ocupación de marismas en los estuarios ha sido el principal factor que ha afectado la evolución paisajística de la costa vasca durante los últimos doscientos años. Sin embargo, durante las pasadas décadas la agricultura se ha convertido en una actividad económica en declive y, en consecuencia, muchas zonas marismeñas anteriormente cultivadas se han ido abandonando. La falta de mantenimiento de los diques que aislaban artificialmente estas zonas ha permitido al agua salobre volver a ocuparlas. El resultado ha sido su rápida recolonización por la vegetación halofita característica de estos medios marismeños. Se ha estimado que estos ecosistemas en proceso de regeneración natural representan una superficie muy considerable en los estuarios actuales y, además, que otras muchas hectáreas adicionales abandonadas podrían convertirse fácilmente en este tipo de humedales, siempre y cuando otros proyectos privados más lucrativos, como la construcción de un puerto deportivo o una urbanización de chalets adosados, no consigan destruir definitivamente estas zonas de dominio público.

UNA MIRADA HACIA ADELANTE

Si centramos nuestra atención en la zona costera con más figuras de protección de toda la costa vasca, la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, en el año 2001 su Patronato se propuso regenerar el campo dunar que existía antiguamente en la zona de desembocadura de su estuario y que aparece en diversa

documentación gráfica de principios del siglo XX. Utilizando los materiales arenosos que durante los últimos años han sido dragados y vertidos en la zona inferior del estuario, se colocaron captadores de arena y posteriormente se plantó vegetación dunar con el fin de aumentar y naturalizar la acumulación arenosa que se iba formando. La continua monitorización de los procesos meteorológicos y sedimentarios responsables de la captación de arena durante estos años ha permitido saber que estas dunas crecen de forma progresiva durante los meses de otoño e invierno cuando los vientos de componente norte y sur se desplazan con una velocidad importante, mientras que experimentan una estabilización durante la primavera y el verano cuando los vientos son más suaves. Actualmente las dunas arenosas de Laida han adquirido una gran extensión y naturalidad y están siendo activamente colonizadas por una variada vegetación dunar. El éxito de esta

iniciativa de regeneración ambiental, que no incluye ninguna estructura rígida y que durante el invierno es parcialmente atacada por el oleaje, ha merecido incluso el reconocimiento de las instituciones europeas a través del programa Life-Naturaleza.

Estas actuaciones positivas, y otras muchas que deberán ser propuestas como estrategia de adaptación frente al ascenso del nivel marino provocado por la posible crisis climática en curso, son posibles aquí y ahora gracias a instrumentos legales como la Ley de Costas (1988), el Plan Territorial Sectorial de Zonas Húmedas (2004) o el correspondiente de Protección y Ordenación del Litoral (2007) que nos permiten detener el progresivo deterioro de la costa vasca y llevar adelante iniciativas de regeneración ambiental. Pero sólo falta aclarar un pequeño detalle importante: ¿Hay voluntad política para utilizar las máximas posibilidades que ofrecen estos instrumentos? Confío en que así sea.

POESÍA

ELI TOLARETXIPI
POETA

MELANCOLÍA Y RAZÓN INDUSTRIAL

Se ha abierto una ventana en la frente
y sólo come eso, lo que sobresale.
No llega hasta el final.
No deja que se llene del todo,
sólo hasta donde se puede empezar,
hasta el inicio, el borde.
No deja que la gravedad la arrastre.
Lo toca sólo con los dedos,
no se mancha,
no quiere acribillar ni agujerear
ni profundizar.
Deja de pedir indicaciones
de preguntar direcciones.
Nada en el paseo llega a ser anotación.
Sigue buscando el método.
No le interesan los comentarios contemporáneos
ni la narración cronológica de la nostalgia.
Busca una impresión,
sin números, sin toponimia.
Cómo va a sentir nostalgia
del hambre, de la humedad.
La mancha es anónima.
Se mueve como el mercurio
como un manto de lava

o de agua lenta, espesa.
Manto animal uniforme, unísono,
sin hueco para lo singular, sin hueso,
donde no hay quiebro, ni grieta, ni afonía.

EL AGUJERO

Se asoma al pozo.
Su belleza rebota indiscernible.
Tos y flemas se estrellan contra el fondo
del agujero, el eco de las llamadas
la presencia inasible.
Al lado, el río, hediondo, asalmonado
como la fachada del hotel, afrancesada
entre fábricas encogidas, insomnes
la escuela de los aprendices de la moral mecánica
tapiada. Prohibido hacer fotos de ese
monumento a la ética automática,
a la brillantez sin brillo, lisa.
Un poco apartada, la casa de los locos.
Nadie osa hablar de ella.
No pertenece al pueblo.
Al borde del agujero
la montaña escabrosa, aserrada,
iluminada a mediodía
como dibujada por un niño romántico.

En los habitáculos obreros
entre coches, el futuro asesinado
empozado en sangre.

ESPECULADOR

El especulador
apoya la bicicleta en el muro
y de puntillas
asoma la cabeza por el pretil de
hormigón que rodea la ruina.
Sus ademanes son rígidos
pero su mirada
se afloja ante el montón de piedras,
cemento, hierros, pizarra y cristales
que le pertenece.
La corbata le queda demasiado corta
y cae al bias, inevitable, como
el desplazamiento del muro,
el alisamiento primario del terreno
y el trabajo de las grúas.
El especulador conserva
una pelota, una partitura, un cuaderno de caligrafía
que estorban en la futura colonia de bultos
que ya le pertenece.
En el ojo de buey reventado
que destaca entre el montón
de escombros, mira la agonía ciclópea
de la ruina, pero no llega a verla.

El especulador
tiene un agujero en el dedo pulgar

un hueco oscuro por el que pasa el aire
una abertura hacia una vasta extensión
un campo, una estepa
con manchas movedizas
como insectos de sencillos caparazones
y complicadas misiones,
retorcidos ademanes de bichos
gentiles y tóxicos.
En el sobre dirigido a él,
su nombre, y debajo,
el dedo índice chupado por el diablo,
el dedo flácido, rosado, rojo
que piensa introducir en los huecos de la colonia
y con él dirigirla.

MIRA CÓMO SE HUNDE

I
Busco el lugar inexplicado
el lugar donde ser y no estar
donde se da a la fuga
y no hay a salvo.
El lugar que no se indica
descampado
charcos, pilón eléctrico con calavera,
ruinas toscas, túneles,
al final, la edad
de los golpes y los arañosos.
El lugar inhóspito, desaliñado,
de disposición azarosa
para ocultarse, para estar siempre escapándose
llenarse de arena y herrumbre.

Coche volcado hace meses, años,
 escarabajo, nave marciana entre
 la maleza. "Destruir, dice ella".
 Tocar el goce con emoción.
 Sin entusiasmo.

II

Llegar a otra intemperie
 entre camiones, buscar
 esconderse, esperar,
 lo que llega tarde y lento.
 Desear eso, lo desapacible
 a cielo abierto.
 Esquivar lo hermético, la cúpula
 lo idóneo.
 Mira el vientre.
 La vitrina.
 Cómo se hunden.

III

Las cabezas, como tuercas,
 horadan obstinadas.
 En el matadero
 la punta del gancho
 ha traspasado el ojo del animal.
 La veterinaria ha supervisado la matanza
 y sale a fumar.
 Ellos siguen hablando,
 no del trauma como en "Fassbinder",
 sino de la próxima estrategia del equipo
 o de cómo quitárselo de encima.
 Lo que flota en el aire

no se ve.

Ni se les pasa por la cabeza.

IV

Espera.
 Los aparatos dan órdenes
 de luz, de voz.
 El olor es reciente,
 el nuevo aroma acre
 tras las fachadas herméticas,
 esa especie de ácido
 que bulle con el plástico
 y el sudor de las fibras acrílicas y de la carne,
 que se queda en el cerebro,
 cada vez más familiar.
 Como el olor del miedo,
 asoma el golpe paradójico.

V PARA JOSÉ LUIS CANCHO

Lo encuentro en el pasaje
 hacia abajo.
 No está instalado en la queja
 ni en la nueva sensibilidad.
 Habla de otro ritmo.
 De vida errática.
 De afectos acumulados.
 Paredes violentas,
 música que disimula
 pensamientos, conversaciones,
 ruido que lo vuelve todo igual.

VI

Verlo con emoción.
Sin entusiasmo.
Se desliza entre planos.
salta muros, vuela
escaleras abajo.
Las nuevas formas escupen,
abofetean la lentitud,
la ingenuidad.
El pensamiento en las nubes,
en los bosques de torres desconchadas.

VII

Ningún lugar a donde mirar.
La escritura es rápida, se desliza
como sus pasos a lo largo del vagón.
Se sostiene por sí solo, con vértigo.
Por el cristal, la masa y la incertidumbre,
con algunas ramificaciones.
El mundo, cuerpo tendido boca abajo,
como un avión que no cabe en la planicie
en equilibrio sobre el plano corto
estrecho, llano.
El rumor de la máquina.
El corazón que no quiere dejar de latir.

VIII

El arquitecto sueña
con módulos livianos
cables aéreos, pasadizos.
pasarelas, escaleras, rampas,
pilas de cajas conectadas entre sí.

Mallas retorcidas hacia dentro
de sí mismas, un amasijo
que se revuelve, se retuerce,
se despliega, se encoge
se endurece.
Sin centro.
El mar que se había tragado
agolpado ahí
en el cuello
esperando.

IX

Sólo es el sueño del arquitecto.
La ciudad se expande, se desenrolla
como una lengua o una alfombra,
y va a sostenerse en el aire
no sobre sólidos pilones
sino sobre cajones que sobresalen
(el monumento de Elizabeth B.)
torres de cubos cuadrados con aristas desorientadas
como veletas vueltas locas.
(El viento sopla donde quiere. R. Bresson)

X

Mira lo que ya no está.
Imagina bajo capas de
cemento y hierro
lo que hubo antes del ennegrecimiento y la espuma.
Una belleza sórdida incapaz de riqueza.
La vista está atiborrada.
Atosiga.
En el espacio móvil

sin destino,
sin centro,
sin retorno,
una idea acuática de instalarse
silenciosa se filtra
impregna, anega, modifica.

XI

Como por contagio de
una enfermedad de contacto
nadie que no vaya a ahogarse.
Pescar donde el mar ya no es mar,
donde la tierra y sus obstinadas prótesis.
Atiende al horizonte.
A contraluz, el hilo de la caña
no sé hasta dónde se inclina.
Garaje- museo- vitrina- comedor- cine-sin-cine.
Hábitos y una opinión parecida.

XII

Zumbidos y luces titilantes
ocupan calles, cajas,
voces que responden a todo, como
grabadas al dictado. Preguntas que no
necesitan contestación, sucesión de
frases que muestran terror por las palabras.
Descuido, voracidad, banalidad, inconexión.
El tiempo, grosero e inconsciente,
se ejercita en gimnasios
con vistas al agua y a una luna desapercibida.
Plenitud hormonal del tiempo sin pausa
que empaña y hace vibrar los ventanales.

Sudoración de territorio opulento
oficial, protegido.

XIII PARA JORGE G. ARANGUREN

El autobús de los franceses
se ha parado al borde del río
a la altura de las escalinatas.
Las viejitas bajan y suben a turnos.
Primera vez que veo papel higiénico rosado.
La ciudad, cada vez más un garaje
con cara de cocinero.
Presencia empalagosa,
experimento blando
arte fofo.
Complacencia. Satisfacción.

XIV

Plan general, ordenanzas, etc. Extractos.
Mandar borrar fábricas, caseríos, burdel.
Hacer desaparecer olores: jabón, cerveza, chocola-
te, tabaco.
Construir barrio sobre hediondez de acequia, maris-
mas, arenal, sangre de toro y caballos, patos, desor-
den, vidas como bicicletas robadas.
No derribar luna creciente victoriana donde anti-
guos obreros. Restaurar. Chic. Rentable.
Disimular belleza alborotada de hangares.
Desafectar. Recalificar. Viajar. Copiar.
Simular ilusión, confort.
Abrir sucursal comedor cocinero X.
Preferible O que Y griega.
Borrar algunas figuras del paisaje.

Contar número de espectadores.
No importa naturaleza espectáculo.
Desfilemos.

XV PARA ARANTXA AZURZA

Interesa la desorientación. No entender la estancia que conecta los mundos. Significados montados los unos sobre los otros como en pared con gruesa capa de afiches. No romperse arañando. Desconocer el origen. Confundir. Tapar. Dejar de inventariar. De registrar. Donde el burdel, casas intermedias. Al otro lado de la autopista, el riachuelo se adentra en

la maleza, charcas de rana protegida, lechuga protegida, carne de vaca protegida, carrocercías, todo lo que se puede hacer con un poco de leche, tornillos y madera. Las peores vibraciones de la ciudad. El nuevo burdel bunkerizado. El taxista atento al contador mientras la muchacha no puede con la maleta que arrastra y otra la despide. Trata de blancas, trata de negras. Tráfico de hombres apresurados. Pistas de tenis, caballerizas, abandonadas. Uno de los pocos caminos para salir a pie de la ciudad. Pendiente que se precipita al fondo.

Eli Tolaretxipi, diciembre de 2008

PAÍS VASCO

PROYECTOS VISUALES DE PEDRO G. ROMERO / ARCHIVO F. X.

HERNANI

(A partir del Doc. 2, en *Documentación. Actuaciones negativas*. Pág. 14)

TOLOSA

(A partir del Doc. 9, en *Documentación. Actuaciones positivas*. Pág. 18)

ARCHIVO F. X.: Una violencia pura: Die Hütte: Los Países.





- los países son sus paisajes.
- entonces, ¿los países son sus paisajes?
- sí, sus paisajes.
- ¿los países?
- sí.
- ¿los paisajes?
- sí.
- entonces el problema no son los países, el problema son los paisajes¹.

1. La entidad de la forma de ocupación del territorio, con su repertorio de facetas funcionales, psicológicas y sociales, es algo que se justifica en factores muy variados, unos de ellos espontáneos, ligeros o de respuesta inmediata y otros de pesada inercia e influencia ligada a sólidas cualidades históricas o sociales, usos o costumbres. En la consideración de la actualidad del territorio guipuzcoano es una realidad que los motivos de distinto tipo que la explican no tienen la misma profundidad histórica, ya que, como es conocido, la producción de los fenómenos urbanos es algo cuya motivación se crea y recrea permanentemente. De ahí la trascendencia del conocimiento de la historia en una aproximación como ésta, en tanto que imprescindible referencia para sopesar las cualidades del presente. Sin embargo, en esta discusión de prospección territorial de futuro, además de los tratados ofrecen enseñanzas útiles las descripciones gráficas de la realidad territorial. Y ello porque la imagen aporta numerosos matices que no siempre la palabra acierta a trasladar en el tiempo. Y aunque en la representación de una imagen de la realidad influye y mucho aquello que la autoría percibe y trata de transmitir. No sólo habría que recordar a Borges para acusar una hermosa expresión de los logros y tribulaciones que pueden acusar este tránsito. La descripción de la realidad, se conoce, es algo que depende de la valoración de lo que ésta es y, en consecuencia, contiene un ejercicio de aprecio muy significativo. Incluso de la acción de representar un país, una ciudad..., se ha argumentado que contribuye a la transformación de la realidad, o que incide sobre ella con algo más que el registro de la lectura. Si, con estas cautelas, miramos el territorio guipuzcoano a través de los ojos de quienes lo representaron con la visión subjetiva a que obligaba la limitación de medios del pasado, percibiremos algunas de las diferentes realidades que Gipuzkoa ofrecía en aquellos tiempos. Serán representaciones que nos evidencian cualidades que, sin duda, existían, aunque nos representen una parte de la realidad, la que sus autores percibían y trataban de transmitir.

Ángel Martín, *Preeminencia del espacio no ocupado*.



Ertzaintza:

-Pero ¿qué hacéis aquí?

Fotógrafo:

-Pues no, nada. Qué veníamos a sacar unas fotografías del pueblo, con la papelera al fondo, y éste dijo: al repetidor¹...

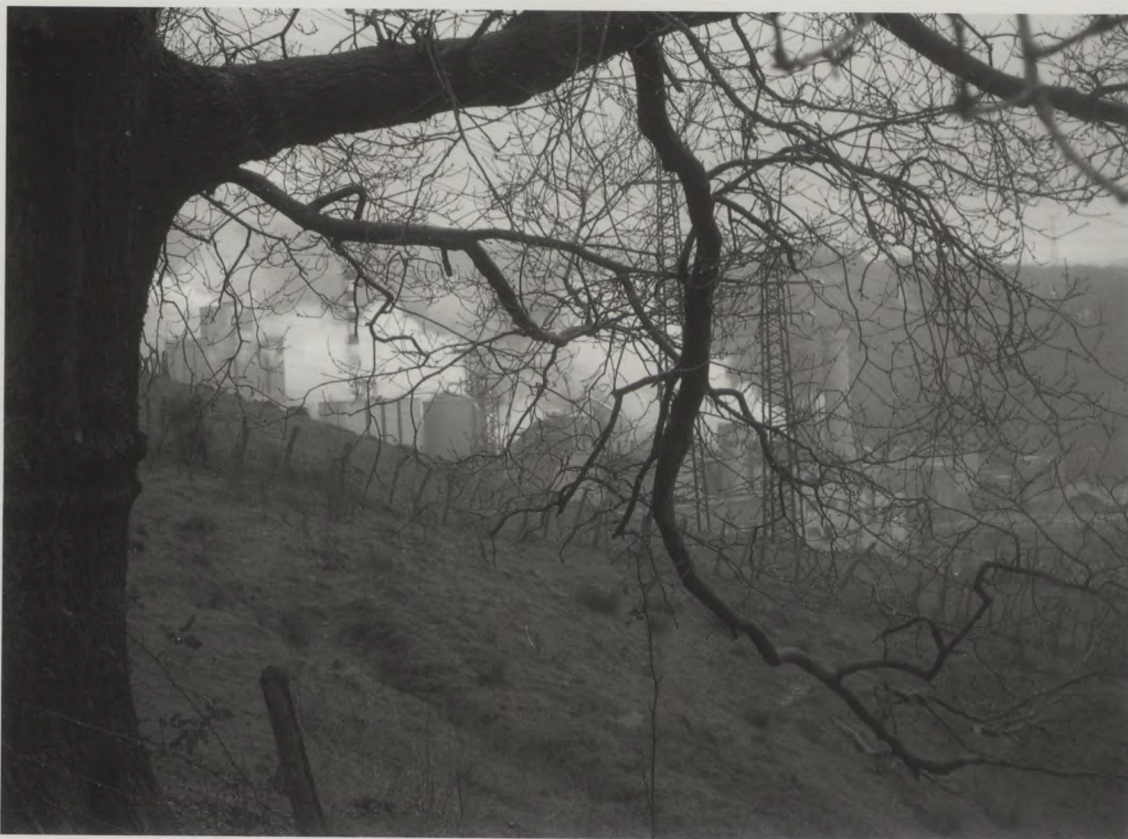
Ertzaintza:

-¿No sabéis lo de la bomba? Estos miserables. Esta misma madrugada. ¿Cómo se os ocurre venir hasta aquí? ¿Sois de la prensa? ¿Ecologistas? Esto es la hostia. Anda, bajaros del coche. Os tengo que identificar. No, esa cámara no era de periodistas.

1.



Especialistas en explosivos de la Ertzaintza analizan una posible bomba-trampa que ha sido localizada en el camino de acceso al repetidor de televisión de Hernani, donde esta madrugada ha explotado un artefacto que ha causado daños materiales. Según ha informado el departamento vasco de Interior, la explosión de la bomba, que ha tenido lugar a la una de la madrugada en un repetidor ubicado en el barrio de Santa Bárbara, de Hernani, podría ser un cebo para atraer a los agentes que fueran a inspeccionar la zona.



Peñagarikano:

Txakurrarekin initzen zara
 Sarri hona esta hara
 Ta txakurrari eman diozu
 Hemen kristoren pasada;
 Ta diozuzunez hondatu leike
 Mendi hontako patxasa
 Aizu! Papel hoy jaso lurretik
 Hain garbizale bazara.

Lujambio:

Bere morala ukitu det ta
 Harrotu egin da berriz,
 Projektuaren defentsan ozen
 Hitzegin du mila aldiz.
 Orain papera jaso dezadan
 Harrosko egiten dit hitz
 Askok esan gabe jasoko zuen
 Bilete bat baldin balitz!

Peñagarikano:

Zuk diozunez lasaitasuna
 Lasiter izango da murriz
 Ta ez omen da hemen izango
 Ez pago eta ez haritz;
 Ta orain berriz hain lotsagabe
 Zergatik egin dezu hitz?
 Berak lurrera ez zun botako
 Biletea izan balitz!¹

1. Ingeniero Peñagarikano: *Caminas con tu perro sin descanso/ monte arriba y monte abajo, y tienes al pobre chucho/ a punto de reventar, y según dices, la paz de estos montes/ está seriamente amenazada. / pues mira, si tanto aprecias la limpieza, ¡Recoge ese papel del suelo! Miren Lujambio: Le he tocado la moral/ y se me ha puesto gallito; ha cantado las excelencias de su proyecto/ en mil y una ocasiones. / Y ahora me ordena que recoja/ del suelo el dichoso papelito.../ si se tratara de un billete de dinero/ lo hubiera recogido él sin rechistar. Ingeniero Peñagarikano: Según dices, pronto se turbará/ la paz de estos lugares/ y desaparecerán/ las hayas y los robles. / ¿Se puede saber por qué me hablas/ de manera tan displicente?/ De tratarse de un billete de dinero/ seguro que ella no lo hubiera tirado.*



- ¿Llueve?

(desde fuera del coche llega el chisporroteo de las gotas de agua en los charcos, un soniquete que va en aumento)

- Llueve, y parece que aprieta.
- Menudo coñazo, todo el día lloviendo...
- Pues no creo que pare en toda la semana.
- La cámara se me ha mojado... ¡Esta lluvia que no para!
- Y cada vez más fuerte, eh. Es que a esta hora de la mañana...
- Mira el cielo negro.
- ¡Así quién puede! ¡Lloviendo todo el santo día!
- No se ve ni la papelera, es ésta no... ¡Para!, que te pasas...

(un frenazo que rechina sobre el asfalto mojado, el chirrido de las llantas del coche mientras patina, y el golpetazo de la parte de atrás del coche contra el muro de la fábrica, todos ruidos que se apagan rápidamente con el tronar del cielo y el machacón ruido del granizo que ahora cae sobre el capó metálico de nuestro vehículo)

- Y ahora, ¿qué?
- Sigue lloviendo, no podemos salir, ¿estáis bien?
- Estamos bien, pero el suelo está mojado...
- El coche que está oxidado por abajo. Medio coche está en un charco. A ver cómo salimos de la cuneta...
- Entra agua negra. Y apesta... ¡Qué desagradable el olor!
- Se me moja el pantalón, se me calan los huesos...



-¿!

-Y si es nene, Arkaitz...

-¡Ay!, qué cosa, no, así, así, como anda Arkaitz, no es muy mexicanito, no es, así, así...

-Bueno, no se me achicopale, no se me achicopale...

-¡Ay!, en cuanto me tenga un par de mesecitos me coge con el coche y me lo sube para la universidad, a ver si se me insufla las neuronas cuanto antes y no me sale tan tontita como vos...

-Bueno, pues de qué, pues nada...

-¿quiénes son los presocráticos¹?

-pues Anaxímenes, Anaximandro (¡ay!, y le pregunta)

- ¿Cómo le va Anaxímenes?

-Muy bien, Anaximandro,

-¿y a vos?

(Y así empieza una cosa como muy dialéctica... muy, muy así, pues, de dos...)

Va y le dice...

-pues el ser, es y el no ser, no es.

(Así, muy sencillito, la cosa no es para complicarse)

No, Rafaela, ése es Arquímedes, el del principio...

Que metes la piedrita en el agua, sube el agua y baja la piedrita.

1. ¿Quién podrá creerse que mi conductor, estos días de trabajo en el País Vasco, se llama Sócrates, de filósofo primer nombre, y es de Azpeitia, de donde Ignacio de Loyola?



- Es inaceptable...
- Sí, claro, si se trata de aplicar la ley, pues que digan quién es culpable, quién va a la cárcel...
- Leyes a medida. Bueno, hasta el juez más carca sabe que esto es el estado de excepción.
- Eso dicen, que se hacen a medida las leyes, como todas las leyes, ¿no?
- Pero que prohíban presentarse a las elecciones a los partidos que explícitamente no refutan el terrorismo de ETA, que no lo condenan, los asesinatos no los condenan, pues, mira que será sencillo, se condena, ¿y qué?
- Los llamarían cínicos. Y se trata de eso, ¿no? Se sabe que son unos cínicos...
- Se empieza matando y acaba uno de cínico.
- ¿Quién dijo eso?
- Lo estoy diciendo yo.
- La medida se defiende por práctica. Así, dicen...
- Realmente, ya se desnaturaliza bastante esto de la democracia. Ni tan siquiera ese mínimo, un hombre o una mujer, es un voto.
- Tampoco la representatividad. ¿Por qué unos países tienen mayor representación que otros?
- No hay tantos vascos como para mandar a Madrid tanto diputado, ¿no? Ni con la gente de afuera, ¿no?
- Falsifica la escena como mínimo. Que esto es falso, siempre quedará...
- Qué tendrá que ver la democracia con dejar de matar... ¡ah!, pero decirlo es bonito.
- Y no sé, se llega a cierto guerra civilismo, ¿no?, a ver qué pasa, ahora, los unos contra los otros.
- Sacar a esa gente del parlamento, devolverlos a las montañas, como en el treinta y seis.
- Pero tú sabes que aquí guerra civil no hubo, ¿no?
- Dicen eso. Era guerra contra la República o contra España o contra los alemanes. Pero nadie ha hablado de guerra entre nosotros.
- ¿Con los navarros?, ¿no?
- Guerra civil siempre hay, es un estado permanente, un chiriví permanente. Nos mojamos, ¿no?
- Pero aquello no fue civil, que siempre ponen de enemigos a los otros. Los otros son siempre los otros. La guerra es entre nosotros.



- No se trata de luchar contra la contaminación. Igual que logramos someter el cauce de los ríos con presas o minimizamos la furia volcánica urbanizando la montaña o hacemos productiva la salinidad de los meandros costeros o sometemos la extensión negra con que la hierba mala tiñe los campos. Igual debemos acabar con las fábricas contaminantes, como una calamidad más que nos ha regalado la naturaleza. No podemos seguir distinguiendo. No podemos seguir pensando que un daño nos lo hacemos nosotros y que el otro, una fuerte tormenta de granizo, es cosa natural. Atendamos a los dos como lo que son, si quieres, naturaleza, si quieres, cultura. Son fenómenos indiscernibles. Si tratas de distinguirlos, si crees que son distintas las fuerzas con que debes enfrentarte a éstos, te equivocas. Son lo mismo. No están en oposición. O al menos, se contienen, una catástrofe a otra. Una fábrica pestilente y un pantano que se desborda, los dos arrastran el mismo tipo de cadáveres. Claro que nos dan beneficio, ¿acaso porque el río se desborde dejamos de plantar arroz? Mirémoslo así. Es imposible seguir viviendo al lado de esta fábrica. Pero no se trata de pensar en la fábrica, ¿como pecado? No, tiene la misma naturaleza que aquel roble milenario que se encuentra adentro, en el bosque de Utz. ¿No tuvimos que talar los que estaban aquí, al borde de la carretera? Así fue que hicimos nuestras casas. Cortamos los árboles, nos dejamos sitio. Así la fábrica. Un día tendremos que hacer lo mismo con la fábrica. No es que tengamos una guerra entre los árboles y la fábrica y tomemos partido y alentemos a que se extiendan los árboles, los bosques. Es que tenemos que seguir dejándole sitio a nuestra casa. La fábrica no es nuestra enemiga. No es distinta del bosque. No nos acordamos, pero el bosque también lo hicimos nosotros. No hay maledad en ese bosque. Las zarzas se abren dejando a cada paso un camino. También el bosque nos dio miedo. No íbamos al bosque. La parte de la montaña ardió, y allí está la carretera que va a Donosti. La naturaleza es nuestro medio, no nuestro enemigo, y eso, lo sabemos bien. La fábrica, ¿es nuestra? Tampoco era nuestro el bosque. Os acordáis de Mondragón. Os acordáis de Gamboa. Os acordáis de Urzaiz. Fue después que gobernamos los árboles. Nunca pensamos en la naturaleza como el enemigo a batir. Pero teníamos enemigos. La fábrica tampoco. Tampoco es la fábrica nuestro enemigo. Ni lo que contamina. Lo que contamina es nuestro, tanto como los árboles. Si seguimos pensando lo contrario no vamos a tomar ninguna decisión. Siempre hay intereses. La fábrica, la que contamina, esa fábrica es la nuestra. Nuestra casa, nuestro país. Si la pensamos extranjera, no sirve. No es un extraño en la naturaleza. La fábrica es el bosque. Igual. La contaminación es el miedo del bosque, ése que levantaba la neblina cada mañana. Quemamos el bosque para hacer las casas y la carretera. Se quitó el miedo. No, no debemos combatir la contaminación sino exterminarla de raíz. Arrancarla. Un día iremos y quemaremos la fábrica. Por nuestro bien, ese día llegará.



- Este olor es nauseabundo...
- Se ha vuelto a taponar la depuradora.
- Pero, ¿éstos de Loiola no hacen nada, joder?, ¿cómo pueden vivir así, aguantar esta mierda de olor?, ¿joder, ni los militares?
- Es la celulosa de Zicuñaga que suelta toda la basura en el Urumea y se sube hasta aquí.
- Dios, ¡es una peste horrible!
- Figúrate en Hernani, un día sí y otro no, con este olor...
- Pero, ¿es que no les importa?, ¿a nadie le importa?
- Nosotros venimos aquí, a Arteleku, de higos a brevas y nos quejamos... la gente se acostumbra.
- ¿A este olor?
- Pues dicen qué no es de aquí, que les llega de fuera...
- ¿De fuera?, ¿de dónde?
- Pues que la mierda no llega, todavía, de abajo, de Hernani... que lo que llega es el olor, la peste ésta.
- Yo, desde luego, me pongo la mascarilla...
- Los ecologistas denuncian, sí, pero qué les dicen: la depuradora es moderna, la más moderna; el agua al mar llega limpia...
- Si es nosotros, acostumbrados al agüarrás, y no te acostumbras...
- Mírate esto, el nombre de la empresa depuradora, Aguas del Añarbe, qué maravilla...
- Ésta es la foto de la depuradora y, mira, la imagen de la empresa, la web la hizo un muchacho de aquí, pasó también por Arteleku'...

1.





- ... A mí me parecía que ese proyecto extremeño de transformar una central nuclear en un parque temático expresa de manera radical, rotunda y por eso mismo creo yo que hasta hermosa, la angustia con la que siempre nos enfrentamos a la conservación de las fábricas, de grandes construcciones que nos emocionan, tan grandes por sus dimensiones, por su lógica no arquitectónica y que ese viento de la historia del que todos formamos parte nos arrasa.

-No considero imprescindible arrasar cualquier resto de nada... Yo, por lo visto, tiraría más que otros, no es tanto una cuestión quizá de blanco o negro, es una cuestión de grado... Yo no creo tanto que seamos una sociedad conservadora de cosas... No nos veo conservadores, nos veo algo peor creo yo, que es más bien timoratos del presente: no tiremos esto porque lo que haríamos sería peor probablemente... Un amigo me decía...

-Acaban de destruir la casa de mi madre, la casa donde nací y estoy muy contento...

-¡Hombre!

-Sí, estoy muy contento porque yo la quería mucho a esa casa y así la conservare siempre...

-¿Cómo que la conservarás siempre?

-Claro, la alternativa era convertirla en lo que sea, creo que en el mercadillo de no sé qué y sólo con imaginarla con las carpinterías de madera sustituidas por carpinterías de aluminio, las dos hojas de las balconeras convertidas en una hoja fija, el estuco antiguo en una especie de cotegran o lo que sea de momento, la puerta por otra cosa... eso hubiera destruido mi memoria porque se hubiera superpuesto a la casa que era y poco a poco, a pesar de mi resistencia, lo hubiera ido sustituyendo. No vería nunca más esa casa, sino que vería esa cosa en la que había devenido.

-Yo creo efectivamente que hay fábricas que piden ser fábricas y punto... Y acabo con un ejemplo. Yo no conozco bien lo que había antes del Guggenheim. Fuera lo que fuera, no es tanto mejor que se haya hecho el Guggenheim, no es tanto mejor hacer algo tan grande, tan largo, tan potente, tan romántico si queréis, tan poderoso como lo que pudiera haber, con la particularidad de que lo hemos hecho AHORA, no estamos homenajeando a nada, sino que estamos abriendo una puerta para lo que pueda pasar más adelante...

(el auditorio estalló en vítores y aplausos, los hurras eran seguidos de exclamaciones espontáneas, se acabó entonando el *Eusko gudariak*)



-¿la máquina del papel?

-los bosques, tú ves los bosques, los árboles. No son más que almacenes. Depósitos. Minas. Todos los árboles que ves son toneladas de papel. Y el agua, los mismos riachuelos que atraviesan estos bosques tienen la acidez necesaria para el proceso. Los árboles y el agua, tienen todo el material necesario. Incluso la fuerza del fuego quemando las cortezas, los nudos, los troncos más densos. Toda la máquina la tienes aquí. Por eso plantamos bosques, por el papel. Los árboles, al final de la cadena son los árboles los contaminantes...

-¿y las fábricas?

-son una mediación necesaria. Los árboles no dejan ver el bosque, no dejan leer el bosque. Por eso los talamos, los picamos, los disolvemos, los prensamos, hacemos papel. Imprimimos papel. Hacemos las leyes, las leyes del bosque... ¿por qué crees que hay tantos bosques en el norte de Europa? Los protestantes necesitan papel, necesitan libros para leer, necesitan más y más biblias. Y leyes...

-¿quieres otra copa?

-vale, por eso no detienen el proceso. Hace falta mucha pulpa para mantener a la gente en sus casas. Muchas bibliotecas... las bibliotecas y las fábricas de celulosa se quieren, están unidas por un extraño vínculo... ¿quién está a favor de cerrar las bibliotecas? Pero claro, todos claman, ¡que cierren la fábrica!, ¡qué acaben con esta nube apestosa y nauseabunda...!

-Toma, bien servida...

-Pero no. No son capaces de detener el progreso. Que pongan barras de hierro a la maquinaria y despeñen el tren. Que unos aguanten esta mierda para que otros hagan las leyes, las biblias, los álbumes de fotos, con todos sus bosquecitos y sus estampas, ¿quién aguanta esto?, ¿algún beneficio sacarán? No me digas que no se vive mejor, con sus fábricas, con sus bosques...

-¿cómo decía aquella letra?

-hasta la leña del bosque... tiene su separación... una sirve pa'jácé santos... y otra para hacer carbón... es una soleá.

-¿otra?

-ponla, ahora sin refresco...no nos pasa a los católicos, no. Arrancamos los árboles y vaya, una santa. Y a la calle, la sacamos de procesión, ¿quién coño necesita leerlo si lo estás viendo? Sale por la puerta, entra por la puerta... vaya papel, no necesitamos leyes, necesitamos papeles...



- Fue un papelón, hay que reconocerle que, al final, algo de valor le echó.
- Y eso que todavía no había descubierto que Equipo 57 iba a ser clave en el diseño de su museo...
- Pero tragarse ese sapo, Lebrero, ¡con lo cobarde y melindroso que es!
- Pues se lo tragó, intentar diferenciar lo malo que es el bosque de Ibarrola, con el lastre de los ataques proetarras...
- Era difícil, ¡eh!, pero él es un experto en descontextualizar las cosas, desnaturalizarlas, así que, por una vez, bien ¿no?
- Es cierto, el bosque de Oma, ¿cómo soporta esa presión?
- Es un imposible, hay una contradicción tan grande entre el experimento estético y los ataques, dos tipos de artificio...
- Pero los ataques iconoclastas han revelado la voluntad artística del gesto, cierta pose genialoide, intervencionista...
- En efecto. ¿Dónde queda la naturaleza? La misma agresión es pintar los árboles que darles hachazos...
- Reconoce que lo segundo, los tajos, son bastante más naturales.
- La pintura siempre es sofisticada, con sus juegos de perspectiva, sus trucos ópticos, su retórica es óptima.
- El asunto es que no soporta los ataques terroristas. No hablo literalmente. Es una obra que no resiste bien...
- No sé, hay otros casos, La "Venus del espejo" de Velázquez salió reforzada de los cuchillazos de las sufragistas inglesas...
- Exacto. Allí, en aquella agresión se reveló algo, una tensión sexual que parecía oculta. Parecía una pintura púdica...
- Y en Oma, eso no pasa. Da pena, te parece mal que ataquen la obra de ese señor, pero nada más.
- Los barbaros éstos es que legitiman hasta lo infumable.
- Algo de eso hay. Si fuese la Diputación la que manda limpiar el bosque nadie protestaría...
- ¿De todo esto habló Lebrero? Me parece raro y valiente.
- Bueno, no recuerdo bien. Sabes, de las cuarenta intervenciones la cinta de Lebrero fue la única que no se grabó...
- ¿Qué casualidad? ¿No te parece raro?
- Rarísimo, pero así fue...
- Y si fuera un edicto municipal, digo, el que mandara talar el bosque... ¿Dónde acabaríamos?
- Papelillos de colores.



- Lo que pone¹ ¿es exacto?
- Ya sabes, el más y el menos de la Wikipedia...
- Es el libro con mayor número de descargas en internet en Alemania en 2008...
- Mira, seguro que en el bosque de Walden no había conexión.
- Más de dos millones de consultas diarias en todo el mundo.
- Claro, el ahorro en papel, lo digital, la protección de los bosques, ésa debe ser la aspiración de Thoreau, el internauta.
- También alcanza records de descargas en Cataluña y el País Vasco, tanto en la versión castellana como catalana...
- Síndrome del oso; lo que no sé es cómo el oso acabó rampando en Madrid...
- Es singular su texto, una avanzada de la no violencia...
- Uff, la vida natural se te sube a la cabeza y ya se sabe. Que dejas de matar. Es difícil matar al prójimo cuando vives solo en el bosque.
- Pero tú crees que la naturaleza hace al hombre "bueno", así, sin más...
- Por lo visto la selva de Walden era pacífica, tranquila. No es lo mismo frío que calor. Al norte, al bosque apenas le decimos selva...
- Pero debe de haber una relación no...
- Es como esa estadística que reseña a los prados idílicos como la imagen que aparece en un mayor número de salvapantallas de ordenador...
- Lo que no entiendo... superar el elogio de la pereza... al fin y al cabo, el oso está más preparado que nosotros.

1. **Walden** (originalmente *Walden, la vida en los bosques*) es un ensayo, publicado en 1854, cuyo autor es Henry David Thoreau (12 de julio, 1817 –1862; nacido David Henry Thoreau), y constituye uno de los textos de no ficción más famosos escritos por un norteamericano. En él el autor narra los dos años, dos meses y dos días que vivió en una cabaña construida por él mismo, cercana al lago Walden Pond. Con este proyecto de vida solitaria, al aire libre, cultivando sus alimentos y escribiendo sus vivencias, Thoreau pretendía varias cosas. Por un lado, demostrar que la vida en la naturaleza es la verdadera vida del hombre libre que ansie liberarse de las esclavitudes de la sociedad industrial. Por otro, que la comprensión de los recursos de la naturaleza, sus reglas, sus recompensas, son un camino que el hombre no debe olvidar. Por último, en su ascetismo, su no reconocido estilo ermitaño, Thoreau ansiaba trascender su concepción del elogio de la pereza, alcanzando una elevación espiritual casi imposible, según sus escritos, de alcanzarse en otro medio.



- Borja: ¿Quién de los dos huele tan mal?
- Joseba: A ti te huele el aliento, a mí los pies.
- Borja: Voy a dejarte.
- Joseba: ¿Y tu paraguas?
- Borja: Lo habré dejado en la fábrica¹.
- Joseba: Entonces, adiós.
- Borja: Adiós.
- Joseba: Adiós.
- (Silencio. Nadie se mueve.)
- Joseba: Adiós.
- Borja: Adiós.
- (Silencio)
- Joseba: Y gracias.
- Borja: Gracias a usted.
- Joseba: No hay de qué.
- Borja: Claro que sí.
- Joseba: Claro que no:
- Borja: Claro que sí.
- (Silencio)
- Borja: No consigo... (Duda.) ... marcharme
- Joseba: Así es la vida.



- Entonces, ¿cierran papeleras en Tolosa y se instalan aquí?
- No exactamente. A ver, las aguas del río Oria y del río Urumea siempre han favorecido la industria papelera...
- Pero no es que las empresas que cierran en Tolosa se instalan en Hernani.
- No exactamente. La crisis de los setenta favoreció ese movimiento, pero la transposición no es exacta. No son las mismas empresas de Tolosa las que luego, aprovechando el Urumea y la cercanía de Donosti, se vienen a Hernani.
- Ya sé. El Oria no llega a Hernani. Digo el flujo económico.
- Bueno, digamos que los polígonos industriales de Hernani están tan contaminados que no parece importar una más...
- Ninguno está más contaminado en todo el estado...
- A ver, el programa éste. Los solares que ocupaban en Tolosa las antiguas papeleras los han demolido y ahora construyen viviendas, parques para los vecinos, áreas de recreo...
- Pero no es que los malos humos de aquí se los lleven a Hernani...
- Lo sé. Pero ¿no hay ninguna relación?
- Las fábricas que cierran aquí buscan una nueva ubicación en el campo, en zonas donde aparentemente no hay núcleos urbanos, pero suelen ser parajes naturales...
- Pero esto de Tolosa no era para parar de quitarle terreno a los huertos, al monte...
- Sí, que sí. A los montes y los huertos cercanos. La línea de pasaje que se ve desde la plaza del pueblo no se toca, pero más allá, donde no se ve... Si ya se quejan los montañeros, ya. En medio del paseo le crecen ahora papeleras...
- ¿No en Hernani?
- En Hernani también. Además, tendremos que recuperar el Urumea. En esa zona, no creas, algún albergue se ha instalado. Hay caminos marcados para los turistas, está el bosque y Chillidaleku.
- Seguro que algún día no demolerán la papelera para recuperar espacios naturales...
- Y donde irán, ¿a Francia?
- A Marruecos no sirve, no les vale el agua. Nos quedaremos sin papeleras. No hay más salida. Tendremos que cerrar. Así, sin salida.



- la distorsión del problema...
- es cierto que no nos beneficia. Hay una necesidad de escuchar estas críticas. No podemos permitir que cada vez que una voz disonante quiere alzarse acabe enterrada. Cuando se les llama etarras sólo quieren callarles la boca...
- pero la culpa es de los etarras, cuando matan en su nombre, con su causa...
- sí, claro, los fines y los medios, ¿pero ese crimen ya absuelve a los constructores del AVE de cualquier crítica?
- no...
- no se trata de pagar un precio en sangre. Tenemos que poder hacer posible la crítica en un entorno hostil, porque los beneficiados al final no somos nosotros, son los de la "y" griega...
- pero, ¿cómo lo haces posible? Cuando cambian los condicionantes del terreno, el discurso, la maniobra tiene que ser otra.
- de acuerdo, trabajémoslo así...
- pero ellos, los críticos también tendrán que adaptar lo que dicen, no sólo la forma de decirlo... A estas alturas no podemos seguir pensando que por un lado va la forma y por otro el contenido...
- no podemos, no.
- nosotros podemos crear un espacio para la discusión, para el debate. Podemos hacer ese esfuerzo con la que está cayendo. Con un buen hombre muerto, de un tiro en la cabeza, casi por nada. Podemos crear el marco adecuado para que puedan tener lugar esos discursos antagonistas, tan contrapuestos...
- pero no sólo los críticos, ¿eh!, ¿nadie dice nada a los del gobierno?, ¿nadie en Ajuria Enea va a mover un dedo?
- y siguen con lo mismo. Esto está muy enrarecido, así no se puede hablar...
- Pero es que se trata de eso, de trabajar para que se pueda hablar. No se trata de trabajar para que se construya el trazado este, la famosa "y" griega, o para que tengamos trenes, o carreteras o centrales térmicas. Se trata de construir un espacio para que se pueda hablar, discutir. Después que decidan ellos. No se trata de tomar decisiones, por mayoría o sin mayoría. No se trata de equidistancias. No se trata de distinguir entre los de la policía y los de las pistolas. El trabajo es otro. Que cada uno decida si quiere o no montar en el AVE, si es eso posible.



- Yo pensaba de forma idealista: la ciudad blanca, los templos, las estatuas, los ciudadanos con sus túnicas...
- ¿Y qué pasó?
- Unos amigos de mis padres trajeron de Grecia un librito de ésos turísticos, la Acrópolis antes y después, con un celofán de colores que se sobreponía a las ilustraciones de las ruinas. Lo que era un paisaje marmóleo, blanco y pétreo, acababa convertido en una estampa cubierta de colorínchi, un paisaje kitch que me pareció entonces absolutamente abominable, una cosa fea, muy fea.
- ¿Y las estatuas?
- El discóbolo, por ejemplo, un pelo amarillo, los ojos celestes, la piel rosácea, una estética de bar gay moderno, en plan camp...
- Vaya, la cumbre del mal gusto, ¿no?
- Sí, toda esa estética de las vacas de colores, los artistas seudowarholianos, de verdad, para mí un mundo inhabitable.
- Menuda decepción.
- Y los filósofos, sus túnicas eran marrones, rojizas, mantas raídas en muchos casos...
- Pero, si toda la cultura de Occidente se sostiene en esa imagen de la ciudad blanca...
- Pues ya ves... Aunque creo que aprendí mucho, ¡eh! Es importante aprender pronto que lo que ves esconde algo. La falsificación inherente a las imágenes y más, cuando esas imágenes se te presentan como un entorno idílico. Aprender a mirar, en definitiva.
- Pero debe doler a los ojos estar mirando siempre como si tuvieses cataratas, teniendo que pensar que aparte de lo que el ojo ve, tú tienes que ver otra cosa; cuando menos es esquizofrénico.
- Sí, y no necesitas gafas...
- Una especie de ojo político, un ojo de cristal, extraño.
- Político, si te refieres a ese mirar la ciudad, aunque tiene algo de monstruoso, algo de rayos X en los ojos, siempre viendo monstruos.
- Efectivamente. No es fácil el aprendizaje. Por otro lado acaba siendo un trabajo como otro cualquiera. Un trabajo del ojo. Se hace insoportable a veces, pero te educa el ojo. Vaya, eso es educación. Es difícil dejarte engañar. Es más, cuando te mueven un trapo delante de los ojos, cuando quieren que te fijas en una cosa concreta, eso se llama engaño. Como con los toros, con los perros, el engaño...



- die hütte¹
- ¿cómo es?
- die hütte, la cabaña, la cabaña de Heidegger².
- estamos en esa entrada, más o menos.
- la casa del ser, la salita de estar³, que dijo el poeta...
- pongámosle que sí.
- el filósofo de la provincia... ¿peligroso, no?
- las fotos son en blanco y negro, también su retrato vestido de tirolés, pero mira esta reconstrucción en colores...
- qué feo, parece de camping... ¿cabañas con encanto?
- o un desmontable de Ikea o, peor, de Arance la ballena.
- mira los ventanucos amarillos, las viguetas verdes, el marco azulón en la puerta, ¿parece una cosa canaria?, ¿o Venezuela?
- un lugar para pensar...
- está bien, pensemos ahora desde este lugar⁴...
- el día de la visita de Hanna Arendt⁵ o cuando Paul Célan⁶ no fue capaz de sacarle palabra...
- un lugar siniestro, sí.
- hay que pensar en los lugares, no buscar un lugar para pensar.

1. Adam Sharr, *La cabaña de Heidegger*.
 2. Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*.
 3. Rogelio López Cuenca, *Home swept hole*.
 4. Theodor Adorno, *Dialéctica negativa: la jerga de la autenticidad*.
 5. Elzbieta Ettinger, *Hannah Arendt/Martin Heidegger*.
 6. John Felsteiner, *Paul Célan, poeta, superviviente, judío*.



-no me lo puedo creer, parece un chiste...

-pues ha pasado.

-y lo dice la prensa¹

-pero no es demasiado chistoso, es como un chiste sobre los vascos

-que no, lo pone bien claro aquí, y mira, los han despedido a todos y a los tribunales.

-y eran de aquí, naturales.

1.



Un hallazgo supuestamente excepcional en el yacimiento romano de Iruña-Veleia (Álava) en 2006, formado por dos conjuntos de piezas con inscripciones y epígrafes paleocristianos y euskéricos, datados inicialmente entre los siglos III y V, ha acabado en los tribunales. La Diputación Foral de Álava presentó el pasado viernes ante la Fiscalía de Vitoria una denuncia contra la empresa Lurmen SL, concesionaria de las excavaciones, por un presunto delito de ataque al patrimonio cultural. Una comisión científica integrada por 26 expertos concluyó recientemente que las cerámicas con inscripciones que incluían jeroglíficos egipcios, una figura del Calvario y una serie de vocablos en euskera con un sorprendente parecido a la lengua actual, son un fraude.



-Sabes que mi abuelo era de Lekeitio¹. Bueno, el abuelo de mi abuela. Sí, bajó hasta el pueblo vendiendo quincalla... Allí conoció a la abuela y se pidieron. Después se casaron. La tía abuela lo recordaba en el patio, el que tiene el empedrado viejo. Lo recordaba cantando. Pero ella no sabía que cantaba en vasco. Hasta que vio en la televisión unos cantando en vasco y se acordó. Eso fue lo que nos contó. Algunas cosas se las inventaba. Igual esto también se lo inventó.

-Tu abuela dormía mucho, ¿no?

-Yo duermo mucho, me quedo dormido con nada... Te digo que me quedo dormido con nada. Llueva o truene, ni que vengan tempestades... ¡Que me quedo dormido! Me llega la hora y me quedo dormido sin más. No es que no tenga preocupaciones, no es eso. Pero, en la noche, vienen llegando las 12 y se me abre la boca, ¡que me duele el músculo de la cara del bostezo...! Y me cierro los ojos y frito. Ni un segundo más. Me quedo dormido como un tronco. Profundamente dormido.

1. El insomnio familiar letal se concentra en el País Vasco. El IFL es una enfermedad crónica rara, producida por una mutación en el gen de la proteína priónica PRNP, que no tiene tratamiento. En el mundo hay unos 100 casos declarados, 40 de ellos procedentes de España, y casi la mitad de éstos del País Vasco. Esta concentración de casos se debe al denominado "efecto fundador", un evento genético que se produce cuando un individuo con una mutación se establece en un lugar y consigue transmitirla con éxito a su descendencia, según ha probado en su tesis doctoral en la Universidad del País Vasco (UPV) la bióloga Ana Belén Rodríguez tras rastrear los árboles genealógicos de las familias afectadas en esta comunidad hasta encontrar dos ancestros comunes. Tras hurgar durante meses en los registros parroquiales de los pueblos de la zona de Álava, Rodríguez logró remontarse hasta 1630 para una familia genealógica, y hasta 1730, para la otra. "Esto no significa que en el País Vasco esté el origen de la mutación", aclara esta bióloga, actualmente investigadora en Neiker-Tecnalia. "Ha podido surgir aquí, pero también ha podido ser traída, ya que durante siglos fue zona de paso". La orografía montañosa de esta región ha contribuido, según Rodríguez, a que "la comunidad haya estado aislada genéticamente durante mucho tiempo, y se haya podido favorecer de esta forma el establecimiento de la mutación y su transmisión y conservación posterior en las futuras generaciones". Además, continúa, los casos analizados y su relación con otros declarados en Alemania e Italia, dos de los países donde hay más casos después de España, sugieren que se trata de una mutación muy antigua y fruto de "no sólo un efecto fundador, sino de unos pocos".



- Lo hacen con un alambre, también con alguna sogá, pero con alambre sufre menos el animal.
- Es una barbaridad.
- Una barbaridad.
- Le toman por el hocico para colgarle el alambre. El animalito está confiado. Se le acaricia la cabeza, el lomo. El perro tiene que sentir un cariño verdadero y así, se deja.
- Es demasiado cruel.
- Y raro. No es sadismo, es peor, es costumbre. No es que sean hombres crueles, ni malos, ni duros. A veces los ves llorando. Y lo cuentan llorando. No sé qué les pasa. Dejan de servir para la caza. Se cansan al correr. Es un momento, siempre en el verano. Un momento de calor. Pero sí, es tremendo.
- No puedo entenderlo.
- Y se contagia. Ves uno y se llena todo el llano. Colgados a los primeros árboles, nada más acaba la campaña. Tiene algo de advertencia. A mí me dan miedo. Es el miedo que me da el campo. Tiene algo solitario. Incluso cuando ves más de uno, dos o tres galgos ahorcados. Me dan escalofríos.
- Y es aquí mismo, pasa aquí, en casa¹.

1.



(foto Iñigo Royo)



-Filzmoser, trabajador del papel, ha matado de un tiro a su vecino, el trabajador del papel Nöstlinger, empleado como él en la fábrica de papel de Steirermühl, por error, según ha declarado ante el tribunal. Disparó a un faisán que salió volando de la maleza del llamado bosque de Peiskamer, pero no acertó al faisán sino a Nöstlinger, con el que iba de caza desde hacía ya más de veinticinco años. Nöstlinger, al parecer, murió en el acto. Él, Filzmoser, tenía una amistad de toda la vida con Nöstlinger. Algunos testigos declararon ante el tribunal que los dos no se hablaban ya desde que Nöstlinger consiguió un préstamo para cerrar su casa y comenzó, efectivamente, en seguida las obras de cerramiento. Porque a Filzmoser le habían negado un préstamo igual, que pidió en la misma oficina de Linz. Sabido es que en el sector del Traun muchos hombres sacan su permiso de caza únicamente con fines homicidas¹.

-En el entierro de un leñador de Irresberg, con el que habíamos estado en el mesón sólo tres días antes y del que habíamos aprendido más cosas sobre nuestro paisaje inmediato y sus gentes que de cualquier otro antes, estábamos, como es natural, más pensativos que en otros casos. Cómo, súbitamente, había podido salir a la luz, por medio de un hombre tan sencillo, más relaciones y, sobre todo, relaciones más complicadas que por otros a los que precisamente no considerábamos sencillos, sino complicados. El leñador, al que conocíamos desde hacía decenios y con el que, como con casi todos los leñadores de la comarca, nos unía una amistad, difícilmente se había expresado jamás, en todos esos decenios, de una forma tan franca como aquella noche, para él la última, en el mesón; sus relatos nos mostraron de pronto otro país y otras personas y son ahora los únicos auténticos. Aquel hombre, durante varias horas, explicó su mundo y realmente el mundo y, después de habernos expuesto su explicación, se calló otra vez hasta que, como creíamos nosotros, le pareciera oportuno. Sin embargo, al volver a casa se cayó al Aurach y se ahogó. Unos colegas lo encontraron. El director del colegio pronunció un pequeño discurso ante su tumba y dijo que él, su amigo, el leñador, había sido un hombre *natural*².

1. Thomas Bernhard, *Trabajador del papel*.

2. Thomas Bernhard, *Natural*.

(los dos relatos pertenecen al libro de Thomas Bernhard *El imitador de voces*).



- Los divides en dos, los grafiteros y los montañeros, ésta es la juventud en Tolosa.
- Es siniestro, sí, pero prefiero a los grafiteros, jeh!, la cosa de la pureza me huela la sangre...
- Pero son gente sana...
- Ya sabes, la montaña es una cosa un poco nazi, ¿no? Sana y pura, pero...
- Eso es una exageración...

-De acuerdo. Pero existe una relación inquietante. Ya conoces *Terra baixa*, la obra maestra de Àngel Guimerà, una pieza, tanto la novela como la obra de teatro, del nacionalismo catalán. Es una oda a la vida en la montaña que enfrenta a la vida corrupta de los valles bajos, a la vida pecadora de la ciudad. Los nacionalistas escoceses estaban entusiasmados y Eugene d'Albert escribió una ópera tomando el libreto de Guimerà. La obra se sigue representando hoy, especialmente en Alemania y Austria. Y, claro, a los nazis les entusiasmó. Leni Riefenstahl hizo una versión cinematográfica, una pequeña obra maestra, *Tiefland*, en la que ella misma hacía de "bailaora". En ese lío que supone la visión exótica de nuestro país, Riefenstahl situó a los gitanos en la ciudad de las tierras bajas. Para la película los sacaba de un campo de concentración. Fue polémico, claro, pero ella siempre negó que los usara como esclavos, incluso ponderó que intentó salvarles la vida. Algún caso hubo, pero al contrario, terrible... Una gitana dobló a la directora en una peligrosa escena en la que la gitana corre a caballo por un desfiladero entre las montañas. Lo hizo también la gitana, se jugó tanto la vida que Riefenstahl le pidió un deseo. Ella, claro está, le pidió libertad para ella y su familia. Riefenstahl le dijo que eso era demasiado y sólo a ella le dio la libertad. Toda su familia fue gaseada en los campos. Cuando Riefenstahl intentó lavar su imagen de nazi al final de su vida, la gitana, aún con vida, la denunció, sacando a la luz esta ignominia. Durante el rodaje, a los gitanos los mantenían encerrados pues consideraban que les iba a perjudicar el aire puro de la montaña. Pero lo terrible es el texto de Guimerà, quiero decir, no hay tanta distancia entre lo que se promete en el texto y las anécdotas terribles que rodearon el rodaje de Riefenstahl. La propia idea de transposición, de diferenciación entre los de arriba y los de abajo, señala quién es fácilmente sacrificable, a quién se puede eliminar tranquilamente puesto que ya ha sido calificado como infrahumano. Y todo eso se aprende en las montañas. Está en los manuales, en las novelas, en las guías de senderismo. No es la letra explícita, está puesto en la manera ascendente en que se conjugan los verbos, en la grandilocuencia de los adjetivos. El problema no es que un montañero, digamos "malo", pueda convertirse en un asesino. El problema es que ese espíritu es también el del "buen" montañero. En la "tierra baja", la de los gitanos y grafiteros, el código es otro, es duro, pero es un mundo en el que todavía existe una cierta moral. Como dice Clement Rosset, sólo entre asesinos, ladrones y traficantes, aunque sea paradójico, se sigue hablando de lo que está bien y lo que está mal, sólo entre ellos sigue teniendo sentido dar la palabra...



- Esta estampa, tan idílica. Dice el pie: *espuma papelera en Beotibar*. Es un fotograbado, firma: "R. Calparsoro"...
- (Se hace un prolongado silencio. Están barajando papeles, libros, documentación...)
- ¿Quién diría nada? Se ve bonito el bosque... de qué fecha es, de los años cuarenta por lo menos...
- (Caras de asombro y también de preocupación. Continúa el silencio. Tras la ventana se ve que está nevando levemente.)
- Mira esta foto¹; me la mandó Iñigo. Es espuma en el río, ¿verdad?
- (El silencio se hace más intenso. Aunque reconocen las caras de los remeros, no hablan, no dicen nada. Uno se desabrocha la camisa. Otro se remanga la blusa. El tercero bebe un poco de agua.)
- Sabes qué la palabra "ambiente" y la palabra "ambición" comparten la misma raíz etimológica...

1.





-¿Incomparable?¹
 -Sin comparación.
 -¿Cómo te quedas?
 -Con la boca abierta...
 -¿No das crédito?
 -No acredito, no.
 -¿Nada que decir?
 -No, nada.
 -¿Qué piensas?
 -La mente en blanco.
 -¿Sin recursos?
 -Ninguno.
 -¿Cero?
 -Cero.

1.



(a Isaías Griñolo)

Vista nocturna del polígono químico de Huelva.

Mayor concentración de fábricas de celulosa del Estado español.



-Olvídese de la tierra –exclamó–. No quiera engañarse pensando que Marcos va a luchar por ella. Ya no se hacen guerras por la tierra de labranza. Al mundo le han cambiado el pellejo.

El abuelo se sumió en un silencio cargado. En la mirada que dirigió a su hija desde lo alto, Asier descubrió el asombro de haberla engendrado.

-Usted mismo acaba de decir que las guerras ya no son simples –insistió la madre–. Pero no sospecha los trapicheos que encierran. Ahora los hombres se matan por lo que pone un libro.

-La tierra siempre será lo primero –machacó el abuelo con ferocidad oculta–. Los libros se hacen con papeles de los árboles.

-Marcos morirá por una cosa que ya no existe.

-La tierra siempre acaba acogiéndonos¹.

-Has leído esto...

-Lo he leído. Parece que fuésemos nosotros hablando. Parece la reunión de ayer.

-Hostias, si es que hasta los nombres, Marcos, como tú, y Asier, tu hermano.

-Sabes, después Asier cogió el coche y se marchó a Francia. Madre dice que se vuelve a Aviñón, que seguirá trabajando en la fábrica, que no quiere saber nada de nosotros ni del huerto ni de esta tierra. Acabó la novela. Se la dejó a madre, pero está en francés. Dice que se la publican en enero. Dice que no habla de ninguno de nosotros, ni de la montaña, ni del pueblo. ¿Tú sabes francés?



-Entonces éste es el hijo de Julián.

-El hijo, sí. Veremos cómo está la carne. El padre sigue comprando en la mañana. No habrá diferencia. Esta es gallega. Buey.

-No sé, no sé. Se me va la teoría por la boca. A ver, está en un extremo el Julián. Tomemos el ejemplo del tratado de Agamben, *El hombre sin contenido*...

-Sin contenido, todavía, mira en el horno lo que humea... el chisporroteo de la grasa en las brasas...

-Todavía estamos en eso; si Arzak o Mugaritz están en el extremo de la retórica, Julián es la máxima expresión del hacer terrorista. Ah, no son incompatibles, eh. Son maneras de trabajar. La excelencia, el virtuosismo pueden ser aplicados por igual a un hacer terrorista o a un hacer retórico. Ninguna de las dos palabras tiene su connotación negativa. Ninguna. Las dos se enfrentan por igual con lo real y su fantasma. No es que pongamos el fantasma a un lado y el esqueleto, por acordarme, al otro. O sí, ésa es la imagen. Pero ambos encarnan por igual lo real.

-Pero no estarás hablando del hueso, hombre. No te preocupes que te tocará la parte del hueso...

-Oye, que casi hablo en serio. Mira, un ejemplo, a ver, que ya me costó un disgusto una vez. Por ejemplo, el trabajo de Txomin Badiola se presenta absolutamente como retórica, pero no es más que terrorismo, terrorismo del miedo, huida, ocultación. Y está, Santiago Sierra, presentándose así, siempre en plan terrorista, pero no es más que retórica. Por eso se atraganta. Por eso la percepción del plato, la disposición es tan importante...

-Vaya, que dudas del hijo, pero -masticando- no dudarás de que está bueno.

-No, bueno estará. Buenos estaban los pimientos, mira las lágrimas. Pero no es sólo que esté bueno. Se trata o no de la máxima expresión de terrorismo en comida. Esa sensación básica de comer comida. Pero, ¡ah!, la duda, se os ve en la cara la duda.

-No, no, está buenísimo. Aunque hay muchos sitios en los que está buenísimo.

-Pero no es eso. Lo que anula la experiencia terrorista es esa diseminación. La retórica te garantiza una polifonía, experiencias muy distintas. Todas a través de una cierta mediación cultural. La terrorista, no. Tiene que notarse que muerdes la tierra. ¡Claro que hay elaboración! Pero en el bocado tienes que sentir humedad, hierba, terrones mojados de tierra.



- Papelera de Araxes.
- Ariztia, Arsuaga y Compañía.
- Papelera Arrosi, S. A.
- Limousin, Aramburu y Raguán.
- Papelera San José, S. A.
- Ruiz de Arcaute y Compañía.
- La Papelera Española, S. A.¹
- Hijos de San Gil y Olló, S. R. C.
- Papelera Elduayen, Zaragüeta.
- Talleres de Tolosa, S. A.
- Papelera Uranga, S. A.
- Perot, S. A., Telas Metálicas.
- Papelera Calpasoro, S. A.
- Victoriano Sánchez.
- "Licar", S. A.
- Talleres Basagoitia.
- Gorostidi, S. R. C.
- Talleres "Emua".

- Pasabán Hermanos, S. R. C.
- Máximo Aramburu.
- Electromecánica del Norte.
- Talleres "Lau-dide".
- "Fasel", Sobres, artículos de papel.
- Cartonajes Limousin.
- Gráficas Laborde y Labayen, S. L.
- "Olur", S. L.
- La Engomadora Moderna.
- Vascongada de sobres y bolsas.
- Editorial Muguerza.
- Derivados de precintos engomados.
- SAMSA, Papel carbón.
- "Oriabe", S. A. Artes Gráficas.
- Unión Gráfica.
- José Tolosa, Envases de cartón.
- SAM, talleres de Manipulación.
- Papeles de Oria, Sobres.

1.



Tolosa, La Papelera Española, demolición en 1995 (foto Juan Bautista Aranzabe)



- Para Lekeitio¹, ¿es por aquí?
- Lekeitio, Lekeitio no es por aquí, esto es para Ibarra, tenéis que dar la vuelta...
- ¿Se pasa por Hernani?
- No, no, eso es para Donosti... la vuelta, y sales para Albiztur. La dirección Azpeitia, Azkoitia y en Alzoitzia la autovía...
- Pero ¿no es por la autovía?
- No, es carretera buena. Pasas por Loiola y los montes, el paisaje...
- ¿Y no hay autovía?
- No, después hasta Deva, te sales otra vez de la autopista, es de peaje... creo que es de peaje.
- Y la costa, por Ondarroa.
- ¿Y es carretera buena?
- Todas las carreteras, tienes todas las carreteras...

(alguien pasa por allí, atento a la conversación, interviene)

- Mire usted, pasa la autovía del Norte, de Etxegarate, y la autopista del Cantábrico y la GI-2643, guipuzcoana...
- ¿Son buenas carreteras...?
- Buenas carreteras. La A8 que es la E-70 y después la N-634 que es la guipuzcoana, la G-638, y la bilbaína, la BI-3438 y llegando ya, la costa, que después es Lekeitio. Yo lo sé. Soy de Lekeitio y vivo aquí. Voy mucho a Lekeitio. Mucho. Voy con mi coche. Y voy por aquí.

1. **Lekeitioak**. Mikel Laboa. Las piezas tituladas genéricamente *Lekeitioak* reflejan el esfuerzo por encontrar una nueva expresividad. La palabra concreta, a veces vacía de sentido, se combina en ella con sonidos y melodías poco convencionales, e incluso con el gesto y el movimiento. De las compuestas entre 1968 y 1998, sólo dos tienen como base un poema en el sentido tradicional del término. En el resto la palabra es un juego y apenas aparece.

El título de la serie, *Lekeitioak*, hace referencia al pueblo vizcaíno de Lekeitio, por cuanto algunas de sus piezas tienen como base la musicalidad del habla de aquel lugar.

CASTILLA Y LEÓN





Los Ángeles de San Rafael, 1957–2008

DOCUMENTACIÓN

FRANCISCO SANABRIA

FUENTES

- ASOCIACIÓN CENTAUREA.
- GREENPEACE.
- ECOLOGISTAS EN ACCIÓN.
- CIUDADANOS POR SEGOVIA.
- FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE VECINOS DE VALLADOLID.
- FUNDACIÓN VILLA DE PEDRAZA.
- WEBS DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN: El País, El Mundo, El Norte de Castilla, ABC, El Adelantado de Segovia, Diario de León, Agencia EFE.
- JAVIER TALEGÓN. Biólogo.
- MIGUEL ANGEL TROITIÑO. Catedrático de Geografía Humana en la Universidad Complutense de Madrid.
- FERNANDO PRATS PALAZUELO. Arquitecto urbanista. Miembro del Consejo Español de Turismo, consultor de la Organización Mundial de Turismo (O.M.T.)/ profesor del Master de Economía de los Servicios de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales Universidad Autónoma de Madrid.
- ELENA PASCUAL. Geógrafa de la UNED y miembro de la Asociación Centaurea.

ACTUACIONES NEGATIVAS

1. NUEVO CERCO A NUMANCIA. LA AMENAZA DEL URBANISMO DESARROLLISTA EN EL ENTORNO DE LA CIUDAD DE SORIA*. El entorno de la ciudad de Soria se caracteriza por acoger un importante patrimonio tanto natural como histórico. Sus parameras constituyen uno de los paisajes más representativos del interior ibérico. Zonas como el Soto del Garay presentan un buen estado de conservación de sus masas forestales de abedules y fresnos bicentenarios y acoge a una importante colonia de cigüeñas negras y rapaces en peligro de extinción. Su patrimonio histórico incluye enclaves de notable relevancia como las ruinas de la ciudad de Numancia y de los campamentos romanos que la asediaron a las órdenes de Escipión y los Arcos Románicos de San Juan de Duero. En la actualidad sobre estos parajes confluyen las amenazas de varios proyectos urbanísticos que, de llevarse a cabo, alterarán irremediablemente el paisaje, afectarán a yacimientos arqueológicos de gran valor (la mayor parte de Numancia está por excavar) y dañarán el hábitat de especies protegidas. Estos proyectos son la llamada Ciudad del Medio Ambiente, el polígono industrial Soria 2, una urbanización de chalets en el cerro de Alto Real, un tanatorio y un cementerio privado en el monte de las Animas y una macrocárcel en el paraje de Valonsadero. Todos ellos tienen en común la implicación de la administración autonómica como promotora, y un historial de irregularidades e incumplimientos de la normativa medioambiental

de uso del suelo. Este nuevo “cerco a Numancia” ha generado un significativo movimiento de oposición, en el que se han implicado asociaciones ecologistas, organizaciones sociales de muy distinto rango, instituciones como la Real Academia de la Historia, la Academia de las Artes de San Fernando, y organismos internacionales como la UNESCO-ICOMOS. La llamada “Ciudad del Medio Ambiente” encierra en su nombre todo un intento de simulacro, pues pretende presentar como sostenible (materiales de bajo impacto, ahorro energético, incorporación de energías renovables) una actuación que implicaría un importante daño a un entorno cargado de valor natural e histórico. Para salvar los obstáculos que representaba la oposición de los municipios de Soria y Garay a este proyecto, la Junta modificó la norma urbanística para tramitar como ley urgente este tipo de proyectos (“de excepcional relevancia para el desarrollo social o económico”), sin necesitar la aprobación de los municipios afectados. De este modo la Junta evita un posible parón judicial, ya que sólo el Tribunal Constitucional podrá revocar la ley. El Polígono Soria 2 está proyectado para ser construido en la finca de El Cabezo, en las inmediaciones de Numancia y los Arcos de San Juan de Duero. Sus promotores consiguieron la expropiación de esta finca que fue recalificada de rústica a terreno de uso industrial, algo que no se justifica dado que el Plan General de Ordenación Urbana de Soria de 2006 ya había previsto suelo industrial para los próximos 30 años en el polígono de Valcorba. Ello hace temer a quienes se oponen que en realidad el

* Véase proyecto visual de Ignacio Cabrero sobre la actuación negativa 1. “Nuevo cerco a Numancia. La amenaza del urbanismo desarrollista en el entorno de la ciudad de Soria”, en págs. 102-116 de este volumen.

objetivo a largo plazo sea su recalificación para extender el área urbanizable de la ciudad de Soria. De hecho su propio nombre, "Soria-2", parece denunciar este propósito oculto. Es difícil justificar estos proyectos como convenientes al desarrollo de Soria mientras, como señalan sus críticos, existan emplazamientos alternativos. Pero la voracidad del mercado inmobiliario parece mirar con especial interés precisamente estos lugares cargados de valores paisajísticos, naturales y culturales. El resultado: la progresiva privatización (y el progresivo deterioro) de un patrimonio que es de todos.

2. DEFORESTAR PARA CONSTRUIR. LAS NAVAS DEL MARQUÉS – LA CIUDAD DEL GOLF. La zona denominada "Cuerda de la Estación" en el término municipal de las Navas del Marqués (Ávila) es un espacio protegido por la Red Natura 2000, zona ZEPA, y LIC. Todas estas categorías no han evitado que fuese elegido como emplazamiento de un macroproyecto urbanístico, denominado la Ciudad del Golf. Un complejo residencial/recreativo de lujo que ocupará más de 200 ha con 1.600 viviendas, dos campos de golf y una zona hotelera con instalaciones de servicios. Su construcción afectaría de forma crítica el hábitat de aves como la cigüeña negra y al águila imperial ibérica. De llevarse a cabo sería considerable el impacto derivado de la deforestación y la adecuación del suelo a los campos de golf, su mantenimiento y el de la jardinería urbana, pues se prevé sustituir la vegetación actual con especies que requieren mayor consumo de agua. La ejecución



Doc. 2



Doc. 3

de este proyecto se inició en 2003 por parte del ayuntamiento de las Navas del Marqués, con la recalificación de lo que era suelo rústico protegido como suelo urbanizable. Aunque actualmente su ejecución se encuentra suspendida por una orden judicial, las talas del pinar que ocupa la mayor parte del emplazamiento elegido ya comenzaron y movilizaron la denuncia de diversas asociaciones ecologistas. La demanda, unida a la presión ciudadana, tuvo éxito y las talas se detuvieron en 2006, aunque la investigación de las ilegalidades e irregularidades llevadas a cabo aún está abierta y en ella están imputados un total de 19 miembros de los distintos estamentos administrativos, municipal, autonómico y central. Otros casos parecidos son los proyectos urbanísticos proyectados en Villanueva de Gómez (Ávila), Santa María del Cubillo (Ávila), Lastras del Pozo (Segovia) y el proyecto de construcción de una estación de esquí y un complejo urbanístico en San Glorio, en el Parque Natural de Los Cobres, en la montaña leonesa. Todas estas actuaciones han sido recurridas judicialmente y su ejecución está pendiente de resolución.

3. URBANIZACIÓN EN LOS ÁNGELES DE SAN RAFAEL (SEGOVIA). La urbanización de Los Ángeles de San Rafael constituye el referente de un caso ejemplar ya histórico, pero todavía en expansión del urbanismo avasallador en esta comunidad autónoma. Situada al sureste de la provincia de Segovia, en la ladera norte de la sierra de Guadarrama, su construcción arranca en la segunda mitad de los años sesenta a instan-

cias de Jesús Gil. Dado el contexto sociopolítico de la época, el proyecto se llevó a cabo sin obstáculos, afectando gravemente al paisaje y al ecosistema de la zona que es hábitat de especies en peligro de extinción como el águila imperial. Actualmente se halla incluida dentro de la Red Natura 2000, en la ZEPA y LIC "Valles del Voltoya y el Zorita". Su desarrollo en fases sucesivas presentará una superficie total de casi 10 millones de m². Actualmente se están desarrollando las fases IV y V, que permitirán la construcción de 5.000 nuevas viviendas y un campo de golf en los próximos años. Además, si bien la zona ya cuenta con dos pantanos, está prevista la construcción de uno más en "La Risca de Valdeprados". Con una capacidad prevista de 2,62 hectómetros cúbicos tendría un impacto medioambiental crítico e irreversible, según sostienen cerca de una veintena de asociaciones ecologistas, sociales y vecinales movilizadas contra el proyecto. Para los ecologistas, la inundación ocasionada por el proyecto modificaría el uso del suelo, y por tanto los hábitats de más de 55 hectáreas. Entienden que su construcción no se justifica, ya que sólo serviría para amparar un crecimiento urbanístico desordenado, con proliferación de macrounurbanizaciones.

4. PROLIFERACIÓN DE CAMPOS DE GOLF EN LA PROVINCIA DE SEGOVIA. En la actualidad existen 9 campos de golf en la provincia de Segovia y planes para construir 8 nuevos, muchos de ellos formando parte de algunos de los macroproyectos urbanísticos en cierne. Estas actuaciones implican talas de zonas

arboladas, un aumento de la presión sobre los recursos hídricos y la afectación al hábitat de especies que, como el conejo, permitan alimentarse a otras protegidas como el águila imperial ibérica. Cada hectárea de un campo de golf (la media ronda las 50 hectáreas) necesita unos 2.000 m³ de agua al día. Esto supone un consumo por campo próximo a los 700.000 m³/año (370 piscinas olímpicas) o la cantidad suficiente de agua para abastecer una población de más de 12.000 habitantes durante todo un año. Además, el empleo de fitosanitarios y fertilizantes es imprescindible para el mantenimiento del green y será inevitable que estos compuestos contaminen las aguas subterráneas y superficiales cercanas. Todo ello para aumentar el precio de las viviendas orientadas a un público urbano con pretensiones de ascenso social. El deseado "chalé" al lado del campo de golf.

5. PROLIFERACIÓN DE GRAVERAS EN VALLADOLID. La concentración en la provincia de Valladolid de la mayor parte del desarrollo industrial y de la actividad constructora especulativa de la región castellano-leonesa ha provocado la desaparición o degradación de ecosistemas valiosos. Uno de los factores que más significativamente han contribuido a ello es la ocupación y desnaturalización de las riberas por plantas de extracción de áridos. Dada la centralidad geográfica de esta provincia y la importancia de la red fluvial que confluye en ella, estas instalaciones, además de crear llamativas heridas en el paisaje, resultan críticas para la conservación



Doc. 5



Doc. 6



Doc. 7



Doc. 8

de sus biotopos y afectan seriamente al movimiento de la fauna silvestre entre los macizos periféricos de Castilla y León. Ejemplos de esto los encontramos en las graveras situadas en el término municipal de Santiago del Arroyo, donde su explotación ha provocado importantes afecciones a la nebrada y al lapiaz de colmena y al biotopo de especies como los murciélagos y el lobo. Otros casos son la destrucción de encinares en Monte Blanco, por graveras junto al Duero, la extracción de arenas de las dunas continentales a orillas del Valcorba y las graveras en La Cistérniga en el Área de Interés Paisajístico, Histórico y Agrícola (APHA) del río Duero.

6. DETERIORO DE LOS BOSQUES-ISLA EN LA LLANURA CEREALISTA. Los llamados "bosques-isla" de las llanuras cerealistas son refugios naturales de biodiversidad, que se están viendo severamente transformados por prácticas agroganaderas y cinegéticas (vallados, roturados, cotos de caza intensivos) en distintas comunidades del país, y de modo especial en Castilla y León. En los últimos años estas formaciones forestales han sufrido una alteración importante generada por la fragmentación del territorio en que se emplazan grandes infraestructuras, por cambios del uso forestal a ganadero, vallados y tareas de labranza en las que el arado sigue arañando pies de encinas o pinos cada temporada. Su progresiva desaparición constituye uno de los factores de amenaza más importantes en la conservación de las poblaciones de lobos. Esta especie (al igual que otras muchas de vertebrados) utiliza con

intensidad estas manchas forestales de encinas o pinos para el desarrollo de importantes actividades vitales, como la reproducción o el refugio.

7. RIAÑO 21 AÑOS DESPUÉS. La construcción del pantano de Riaño, iniciada en 1987, y la notable oposición social movilizada en contra, se convirtió en la primera gran causa del movimiento conservacionista-ecologista en nuestro país. Un proyecto cuya ejecución ha supuesto, además de la destrucción de un hermoso valle, el que cientos de familias fueran abocadas a vivir el drama del desenraizamiento, el desplazamiento y la alteración de su tradicional modo de vida. Las alternativas propuestas desde el movimiento ecologista, tales como la construcción de cuatro pequeños embalses superficiales y un mejor aprovechamiento de las aguas del ya existente embalse del río Porma, no fueron consideradas, y la Administración llevó a cabo la faraónica presa. La idea de que el pantano se hizo más para garantizar el agua a la industria hidroeléctrica que opera en el Esla que para regar, cobra consistencia 20 años después. El sacrificio de Riaño se realizó bajo la promesa de crear un vergel en la meseta de los Payuelos. Actualmente esta zona es la que menos regadíos tiene implantados (11.000 hectáreas) y todos ellos en precario, sobre las 74.716 hectáreas de los 29 municipios de Tierra de Campos que prevé el Plan Hidrológico Nacional. El Páramo, con 30.000 hectáreas, y la margen izquierda del Porma, donde se riegan en precario otras 7.500 hectáreas, son las zonas más beneficiadas por el embalse, además

de otras 7.000 hectáreas en Palencia y Valladolid a través del trasvase al Carrión. Ninguna de ellas estaba programada antes del pantano. Con la incorporación de estas áreas agrícolas, Riaño riega a día de hoy la mitad de las 84.000 hectáreas previstas. Y un dato más: para producir la electricidad que genera hoy día el pantano sólo serían necesarias 149 ha de huertas solares.

8. CARRETERA CL-501. LA AUTOPISTA DE LOS PANTANOS. Esta carretera, que parte de la autovía de circunvalación urbana madrileña M-40 y se interna en la provincia de Ávila, ha sido tradicionalmente una carretera convencional de un carril por sentido; sin embargo, tras finalizar en este año de 2008 las obras de duplicación de calzada, se encuentra convertida en autovía en sus primeros 48 kilómetros hasta el término municipal de Navas del Rey, y en proyecto de desdoblamiento el tramo hasta el límite con la provincia de Ávila. Actualmente está en estudio la conversión en autovía del tramo entre Navas del Rey y el límite con la provincia de Ávila, a la vez que también la Junta de Castilla y León estudia la conversión en autovía de la CL-501 hasta el límite con la provincia de Cáceres, y de hecho ya ha modificado la Ley de la Red Regional de Carreteras para poder construir el nuevo trazado entre las localidades abulenses de Ramacastañas y Candeleda. Este nuevo trazado, según los grupos ecologistas que se le oponen, afectará gravemente a la vertiente abulense del Valle del Tiétar, una zona, rica como pocas en términos ecológicos, que acoge una flora

mediterránea muy diversa y una fauna sobresaliente como el águila imperial ibérica, la cigüeña negra o el buitre negro, y donde, con toda probabilidad, todavía campea alguno de los últimos ejemplares de lince ibérico. La construcción de esta carretera por el fondo del Valle afectará a comunidades vegetales autóctonas cuya recuperación es muy lenta y difícil. Supondrá una nueva barrera para la movilidad de la fauna y el aumento de las perturbaciones debidas al incremento del tráfico y de la presencia humana en la zona. Además, se trata de un proyecto sobre el que, de fondo, planea la presión urbanística, como demuestra el hecho de que numerosos municipios de su trazado han presentado planes para aumentar la superficie urbanizable como consecuencia de

la mejor comunicación que proporcionará la autovía. Si bien aún están pendientes de aprobación por la Consejería de Urbanismo, los planes iniciales prevén un total de cerca de 37.000 nuevas viviendas en municipios de las tres provincias por las que pasa (Madrid, Toledo y Ávila). Si bien tanto la Comisión Europea de Medio Ambiente como el Tribunal Superior de Justicia de Madrid han declarado la ilegalidad de las obras, no se ha producido su suspensión cautelar, y los grupos ecologistas movilizados en contra han elevado sus reclamaciones tanto al Tribunal Supremo como al Tribunal de Luxemburgo, con el objeto de conseguir una sentencia que obligue a la restitución de los terrenos a su estado anterior y el desmantelamiento de la autovía.



Doc. 9

9. ATAPUERCA AMENAZADA POR LA A-12 BURGOS-LOGROÑO. Otro ejemplo de cómo el patrimonio natural y cultural se ve amenazado en la actualidad por la construcción de carreteras en el territorio castellano-leonés. La construcción de la autovía A-12 que conectará las ciudades de Burgos y Logroño, cuya ejecución está prevista para el año 2010, ha suscitado numerosas críticas y alegaciones por el impacto medioambiental que supondría: el trazado propuesto por el Ministerio de Fomento, que pasaría por las localidades de Atapuerca, San Midel y Cardeñajimeno, afectaría al Camino de Santiago, a los yacimientos arqueológicos de Atapuerca, al "cinturón verde" de la ciudad de Burgos y concretamente al parque de Fuentes Blancas. Recientemente, los ecologistas han presentado al Ministe-

rio de Fomento una propuesta alternativa según la cual la autovía Burgos-Logroño podría utilizar en su primer tramo la autopista de peaje AP-1, entre Burgos y el puerto de La Brújula, como ya se ha hecho en el caso del tramo entre las localidades de Arne-yugo y Armiñón. A partir de ese punto, una nueva infraestructura podría conectar esta autopista con el actual trazado de la Carretera Nacional 120, a la altura de Villafranca-Montes de Oca, lo que conseguiría evitar, mediante un rodeo, zonas de especial valor medioambiental y patrimonial, como el Camino de Santiago y los yacimientos de Atapuerca.

10. CONTAMINACIÓN INDUSTRIAL EN ÁREAS RESIDENCIALES. VALLADOLID. La empresa de fundición Lingotes Especiales S. A. está situada en el camino de Fuensaldaña, en la proximidad de un área residencial de las afueras de Valladolid. Se trata de una empresa que lleva funcionando clandestinamente desde 1968, sin autorizaciones, en completa impunidad. Aunque la normativa vigente obliga a distanciar la fábrica un mínimo de 2.000 m del núcleo de población, existen áreas urbanizadas a tan sólo 400 m. Si bien la fraudulenta legalización emprendida por la empresa y el Ayuntamiento en 1999 ha sido anulada judicialmente hace unos meses, la empresa ha improvisado un Estudio de Impacto Ambiental que no considera necesaria ninguna medida preventiva ni correctora de su actividad. Según la compañía, la fundición emitió a la atmósfera en 2004 unas 60 toneladas de partículas, 19 kilogramos de cadmio, 150 de cromo, 68 de níquel y 1.600 de benceno, to-

das ellas sustancias cancerígenas. No obstante, las emisiones reales son muy superiores, ya que la empresa funde la chatarra de peor calidad por la noche, cuando los humos no se ven ni se miden.

Otros aspectos del impacto de esta industria son la contaminación acústica, que por las noches rebasa el límite legal para áreas residenciales, y la gestión que hace de sus residuos. La empresa mantiene acumuladas medio millón de toneladas de residuos en el vertedero anejo a la fábrica, y cada año produce 50.000 toneladas más, que desde 2003 se vierten en una escombrera de Quintanilla de Onésimo, sin reciclado ni aprovechamiento alguno.



Doc. 10

11. DETERIORO DE LOS ACUÍFEROS SUBTERRÁNEOS. Si bien constituyen una dimensión no visible de la problemática del territorio, la conservación de los acuíferos resulta un factor clave en la gestión de los recursos hídricos y por ello uno de los aspectos fundamentales de cara a la conservación de los ecosistemas. En la Comunidad castellano-leonesa se observa en la actualidad un importante deterioro de sus acuíferos subterráneos afectados por el exceso de extracciones y/o niveles preocupantes de contaminación derivada de la acción humana. Según un informe de la Confederación Hidrográfica del Duero, existen en su demarcación 30 masas de agua subterránea afectadas por extracciones masivas. En cuanto a la contaminación, estos acuíferos se ven principalmente afectados por el uso excesivo de productos nitrogenados utilizados en la actividad agrícola intensiva, los vertidos urbanos e industriales y la ganadería estabulada.

ACTUACIONES POSITIVAS

* Véase proyecto visual de Ignacio Cabrero sobre la actuación positiva 12. "Recuperación del entorno del río Eresma a su paso por Segovia", en págs. 117-130 de este volumen.

12. RECUPERACIÓN DEL ENTORNO DEL RÍO ERESMA A SU PASO POR SEGOVIA*. La recuperación del entorno del río Eresma a su paso por Segovia constituye una de las últimas actuaciones llevadas a cabo dentro del llamado "Plan Verde de Segovia", un conjunto de intervenciones que vienen desarrollándose desde hace una década y que han logrado uno de los mejores ejemplos en España de integración de un río a su paso por una ciudad. Actualmente se pueden constatar los beneficios de una integración

más equilibrada entre el entorno periurbano y la trama de la ciudad y una significativa recuperación de los ecosistemas periurbanos que se traduce en la consolidación de los hábitats florísticos y faunísticos y en un incremento de especies y poblaciones asociadas. La ejecución de dicho plan ha supuesto ya la reforestación de 680.000 m² y la recuperación de 370.000 m² de espacios naturales.

Además, la ejecución de este plan ha conseguido articular los objetivos medioambientales y paisajísticos, con el objetivo social de generación de formación y empleo mediante la recuperación de los oficios tradicionales que reclaman las tareas de mantenimiento (canteros, hortelanos, jardineros, etc).

13. VILLA DE PEDRAZA. UN EJEMPLO DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO URBANÍSTICO. Pedraza es una hermosa villa medieval amurallada localizada en la provincia de Segovia. Gracias a una cuidada rehabilitación fue declarada Conjunto Monumental en 1951. Ha merecido premios como el Premio Europa Nostra en 1996. Es de destacar que, a diferencia de muchas otras villas con patrimonio histórico-monumental, Pedraza presenta una evolución ejemplar en lo que afecta a su desarrollo urbanístico. Si bien desde los años sesenta y hasta los ochenta su población recibió un continuo flujo de personas de procedencia urbana que establecieron allí su segunda residencia, lo hicieron comprando y restaurando viejas edificaciones que estaban en estado de abandono o semirruina. Y aquello que se construye

nuevo, es poco y se hace manteniendo la coherencia con el estilo arquitectónico de la villa tradicional. Sin embargo, sus cualidades, excepcionales en nuestro país, la han convertido en foco de atención de numerosos visitantes y en un centro de consumo y alta restauración saturado los fines de semana.

14. CANCELACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN AEROPUERTO EN CANTIMPALOS. La reciente paralización del proyecto de construcción de un aeropuerto en el término municipal de Cantimpalos, a 22 kms de distancia de la ciudad de Segovia, puede ser destacada como un ejemplo de “actuación positiva-preventiva” sobre el territorio y cuyos actores son aquellas personas y organizaciones ciudadanas que con su oposición han logrado corregir el daño antes de que se produzca. Promovido por un grupo empresarial privado al que se asoció una entidad semipública participada por la Diputación, el Ayuntamiento de Segovia, Caja Segovia y pequeños accionistas privados, se orientaba a funcionar como aeropuerto auxiliar de Barajas, descongestionar su tráfico aéreo y atraer a compañías de bajo coste. A su emplazamiento se iban a destinar 600 a 800 ha y tenía previsto estar finalizado en el año 2011 y en pleno funcionamiento en el 2013. La contaminación acústica, del aire, del agua y de la tierra, su impacto negativo en el turismo rural de la comarca o la destrucción de 600 a 800 ha de terreno rural, próximo a la sierra de Guadarrama y la fragmentación de corredores ecológicos son algunos de los argumentos manejados en la batalla librada contra



Doc. 11



Doc. 13

su realización. Asimismo se temía, a medio-largo plazo, un previsible crecimiento urbanístico y la consiguiente alteración del modo de vida rural de los pueblos de la zona. El proyecto ha sido censurado incluso por la Real Academia de la Historia, que emitió un informe calificándolo como inadecuado para el entorno de una ciudad que, como Segovia, es Patrimonio de la Humanidad. Mas allá de estas nefastas consecuencias, el proyecto no se sostenía tampoco sobre argumentos de conveniencia para el desarrollo de una zona que no conoce el paro gracias a su activa economía agraria y ganadera y a una industria cárnica que es denominación de origen en el mercado de la alimentación.

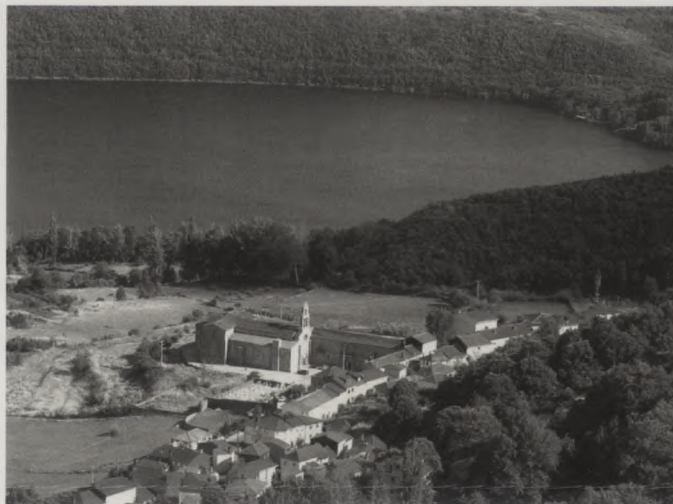


Doc. 15

15. FRENOS A LA PRESIÓN INMOBILIARIA EN LA PROVINCIA DE SEGOVIA. RIAZA Y VALDEPRADOS. Si bien la provincia de Segovia aglutina una parte importante de las actuaciones negativas que en materia de urbanismo se dan en la comunidad castellano-leonesa, es también en esta provincia donde podemos encontrar casos ejemplares de actuaciones en los que la administración municipal ha ejercido sus decisivas competencias para, teniendo en cuenta la opinión de ciudadanos y asociaciones conservacionistas, contener el desarrollo urbanístico y proteger su patrimonio natural y cultural. Ejemplos de esto son los municipios de Riaza y Valdeprados. En Riaza —que ya ha sufrido una gran expansión de su casco urbano— encontramos el raro ejemplo de que el Ayuntamiento ha transformado 179 ha de suelo urbanizable en suelo rústico para evitar la construcción de un campo de golf y una macroubanización de 3.400 viviendas en el antiguo término municipal de Aldeanueva del Monte, actualmente perteneciente a Riaza. En Valdeprados, un pueblo que no superaba los 100 habitantes, con el apoyo del gobierno municipal, se logró cancelar el proyecto de la llamada Ciudad de la Ciencia y la Tecnología, un proyecto orientado a ocupar 500 ha de una zona declarada ZEPA y LIC con la construcción de 10.000 viviendas, un complejo institucional-universitario privado de EE. UU., una zona comercial y varias instalaciones deportivas, como dos campos de golf, campo de polo con club de hípica, pistas de tenis, etc. Todo ello en la pedanía de Guisajalbas, una zona de gran valor medioambiental y hábitat

de especies protegidas como el águila imperial y el buitre negro.

16. CENTRO TEMÁTICO SOBRE EL LOBO EN EL PARQUE NATURAL DEL LAGO DE SANABRIA. La comarca zamorana de La Sanabria está situada cerca de la frontera norte de la provincia con Portugal. Posee una densidad de población que con menos de 7 habitantes por km² es de las más bajas de Europa. Sin embargo, esta comarca cuenta con la mayor población de lobo (*Canis lupus*) de España, un proyecto que se ha ido fraguando desde hace una década. Promovido en origen por la Fundación Biodiversidad, ha ido sumando apoyos institucionales hasta implicar incluso a la administración portuguesa en un proyecto transfronterizo, cuya ejecución ha sido definitivamente aprobada en 2008. El centro acogerá 10 lobos nacidos en cautividad y la posibilidad de albergar ejemplares heridos para su recuperación. Las instalaciones constarán de un recinto vallado de unas quince hectáreas, un edificio para los visitantes con sala de conferencias, seis torres de observación, paneles de información y una red de senderos que se internan por el parque. Los visitantes podrán contemplar a los especímenes en régimen de semilibertad. A la observación directa de los lobos, se sumará el acceso a información, documentales, proyecciones y explicaciones de expertos. A través del proyecto se pretende la creación de empleo directo ligado a la conservación de esta especie y al ecoturismo, posibilitando además todo un conjunto de medidas de educación y conciencia-



Doc. 16



Doc. 17

ción ambiental que repercutirá en la conservación de los ecosistemas ligados a la especie. La creación de este centro, además, dinamizará la intervención integral sobre este parque natural que, en las últimas décadas ha sido especialmente afectado por los incendios y por una presión de la acción humana mal gestionada (depuración deficiente de aguas que vierten al lago). Además, el proyecto se orienta a implicar a la población local en la construcción del Centro y a superar el rechazo y la imagen negativa que aún existe hacia esta especie.

17. HOYOS DEL ESPINO Y LA DEFENSA DE GREDOS (ÁVILA). A finales de la década de los 70, cuando nuestro país estaba viviendo el proceso de transición política, la sierra de Gredos conoció una de las primeras batallas en defensa de la conservación de la naturaleza. Una lucha que partió de la voz de alarma dada por un montañero que tuvo conocimiento de un plan de urbanización que se iba a realizar en el lugar conocido como La Mira, sobre el monte Galayos, en el término municipal abulense de Hoyos del Espino. Un proyecto de macrourbaniza-

ción que tuvo dimensión de escándalo político comprometiendo la reputación del entonces gobierno de la UCD. Se generó un movimiento ciudadano espontáneo de oposición al proyecto, que, bajo la consigna de "Salvemos Gredos" aglutinó a decenas de miles de personas de ideologías políticas muy distintas con la única intención de proteger los montes de Gredos de la especulación urbanística. Militantes de todas las tendencias políticas, desde la extrema izquierda hasta falangistas, asociaciones político-juveniles como la OJE y los Scouts, así como numerosos grupos y clubs de montañeros se echaron a la calle en 1976 y sufrieron la respuesta violenta de las fuerzas de seguridad en Madrid. La batalla tuvo éxito y la urbanización en Hoyos del Espino no llegó a construirse. Con ello se dio el primer paso de un proceso que, aunque de forma lenta, ha conducido a proporcionar mayores cotas de protección a la Sierra de Gredos que ha llegado a ser declarada Parque Regional. Si bien todavía es un territorio amenazado por proyectos semejantes, es oportuno rescatar en el presente la memoria de lo que fue un primer gran logro social en su defensa.

UNA LECTURA TRANSVERSAL Y CRÍTICA DE LOS PAISAJES DE CASTILLA Y LEÓN

VALENTÍN CABERO DIÉGUEZ

CATEDRÁTICO DE ANÁLISIS GEOGRÁFICO REGIONAL
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

En Castilla y León topamos con paisajes de hondo significado histórico y cargados de una gran diversidad natural, cuya percepción y valoración han guiado e inspirado una buena parte de nuestra tradición literaria. El discurrir del tiempo y del espacio, entendidos como marco ecológico y de trabajo, se entrelazan de manera elocuente y expresiva en los paisajes rurales y urbanos leoneses y castellanos. Se ha dicho que los paisajes, particularmente los transformados por las manos anónimas de los hombres, son una verdadera expresión diagonal o transversal del quehacer humano y del medio ecológico. De ahí su gran capacidad para la explicación cabal del devenir de los territorios, tanto si los contemplamos en sus momentos de esplendor o de máxima ocupación como si los observamos en su decadencia, declive o abandono. Su lectura nos exige un diálogo inteligente y afectivo en el que se aúnen la percepción personal y la interpretación diacrónica, acercándonos así a la comprensión y explicación de los modos de adaptación y ocupación de ayer y de hoy. Nuestra sociedad no está preparada para esta reflexión. Ya Miguel de Unamuno se lamentaba hace un siglo de la despreocupación e ignorancia existente en España por la educación y enseñanza de nuestros paisajes. Seguimos padeciendo ese desinterés e in-

sensibilidad, y en nuestro modelo educativo y social acumulamos ausencias formativas imperdonables. De ahí que en relación a los paisajes culturales y su integración respetuosa en la construcción del territorio, la trivialidad y la banalidad hayan presidido la mirada política y la gestión pública en las últimas décadas.

Merece una mirada particular y una denuncia explícita la degradación generalizada e insensata de nuestro patrimonio construido. Al abandono y ruina de la arquitectura popular se suman las transformaciones inadecuadas o la rotura violenta de nuevas formas constructivas, que acarrearán consigo impactos paisajísticos negativos de toda índole y la destrucción inmisericorde del patrimonio y del hábitat rural. J. L. García Grinda nos ilustra con suma sensibilidad este proceso y nos aconseja con recomendaciones llenas de sentido común acerca de su conservación y rehabilitación.

La perplejidad y el desasosiego nos asaltan cada vez que nos enfrentamos al desatino y agresividad de algunas acciones irreverentes de los hombres ante sus paisajes y recursos. De manera más clásica, diríamos que ante las relaciones desafortunadas del hombre con su medio y su propio entorno. Lamentablemente, abundan las acciones impías por do-

quier. Si en España sobresalen por su envergadura e incidencia los ejemplos ligados a la destrucción de los paisajes litorales, en Castilla y León, con un territorio de gran amplitud (94.147 km²) y una presión demográfica débil y estancada, que apenas rebasa 2.500.000 habitantes (27 h/km²), nos sobran ejemplos de malas prácticas que deberían sonrojarnos y que en nada respetan el sentido común y la memoria de las herencias recibidas, inscritas con equilibrio y serenidad en los paisajes de sus llanuras, de sus montañas o de sus valles y depresiones. La desmesura e imprudencia de algunas de ellas –los ejemplos aquí citados son bien contundentes– no sólo afean al oikoumene y a quienes las ejecutan o toleran, sino que desgraciadamente acarrearán costes onerosos e imprevistos a las generaciones futuras. Bien lejos, pues, de las declaraciones formales y de la retórica política que proclama un desarrollo regional sostenible y equitativo.

LAS BASES TERRITORIALES Y LOS “CUADROS DE LA NATURALEZA”. LA MIRADA INTELIGENTE Y EL DESCUBRIMIENTO DE LAS FUENTES DE LA VIDA

Una aproximación a los grandes umbrales topográficos que configuran el relieve de Castilla y León nos permite entender y explicar la complejidad y diversidad ambiental que van más allá de la dualidad simplificadora de las llanuras de la Submeseta Norte y de la Cuenca del Duero, y del reborde montañoso regional (Sistema Central, Montañas Galaico-

leonesas, Cordillera Cantábrica y Sistema Ibérico). Sobre los cuatro umbrales altimétricos que citamos se sustentan las bases geográficas y ecológicas que traban la vida en la región:

< 600 m. Bordes de la región con depresiones y fosas de ambientes mediterráneos y con valles encajados de gran entidad, y en gran medida desconocidos. El Bierzo se nos muestra aquí como modelo de estos paisajes

600–800 m. Las campiñas onduladas centrales y las penillanuras occidentales que nos acercan a Portugal dominan en ese ámbito extenso; la red fluvial vinculada al río Duero con sus vegas y riberas incorpora contrastes ecológicos y cintas de verdor que rompen y rasgan los amplios horizontes de las tierras desarboladas.

800–1.000 m. Páramos calcáreos y páramos detríticos que sobrepasan el umbral topográfico señalado; son tierras altas donde los obstáculos climáticos y edáficos imponen limitaciones graves a su aprovechamiento.

> 1.000 m. Reborde montañoso y rampas de piedemonte cuya diversidad viene marcada por una topografía accidentada. Los componentes geomorfológicos y los matices bioclimáticos o biogeográficos nos explican la variedad de paisajes naturales y el potencial forestal y ganadero. Por encima de los 2.000 metros sobresalen algunas cumbres bien reconocidas en el imaginario colectivo como los Picos de Europa o el macizo de Gredos.

En estos ámbitos descubrimos cuadros contruidos por la naturaleza y por el hombre que nos

asombran y empequeñecen; unos, porque están cargados de belleza y de riquezas; otros, porque permanecen ocultos e ignorados. Si contemplamos los paisajes de las campiñas y de los páramos al atardecer y al amanecer, las sombras del ocaso o la luz matinal nos dibujan topografías inéditas y nos descubren lugares invisibles a plena luz del día. Esos instantes, efímeros pero con matices estacionalmente cambiantes, cobran otra magnitud en las montañas y en los valles, o en las depresiones de nuestros amplios bordes regionales y fronterizos; entonces los contrastes entre solanas y umbrías o "abesedos" se acentúan, y los perfiles e hitos orográficos se recortan majestuosamente sobre las llanuras, convirtiéndose en símbolos representativos y sagrados del paisaje. Algunos topónimos y lugares casi mágicos como, por ejemplo, "La Mujer Muerta", Almanzor, Peña de Francia, Peña Mira, Peña Trevinca, El Teleno, Montes Aquilianos, Catoute, Peña Santa de Castilla, Espigüete, Curavacas, Peña Labra, Peña Amaya, entre otros muchos, nos lo recuerdan. Las nieves cimeras refuerzan su presencia y significado geográfico, convirtiendo sus cumbres y laderas en verdaderas fuentes de la vida ("fons vitae") y en referencias explícitas y antropológicas de nuestra memoria. Nuestros valles de montaña están llenos de melancolías y nostalgias que se acrecientan en la soledad del crepúsculo y del alba. Quienes han vivido esos momentos, incluidos los de la pobreza y los de necesidad extrema, difícilmente romperán sus vínculos con los paisajes originarios y, eso sí, les embargará la amargura al contemplar ahora, tras

la emigración y la despoblación, tantas pérdidas patrimoniales y tantos agravios y entuertos.

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PAISAJES CULTURALES EN CASTILLA Y LEÓN. LAS RAÍCES FUNDACIONALES Y LOS MODELOS DE INTERACCIÓN Y ADAPTACIÓN

Los paisajes que observamos en nuestro entorno regional hunden sus raíces en el pasado lejano de nuestra cultura agraria y rural. Desde esta perspectiva, una primera aproximación debe detenerse en la herencia definida hace dos milenios por los agrónomos romanos: el *ager* o campos labrados por el arado y cultivados desde fechas remotas, con una presencia preeminente de cereales (sobre todo trigo y cebada, y avena o centeno) y algunos pagos de cultivos leñosos, los viñedos, y fuera de los espacios de cultivo el *saltus*, destinado al aprovechamiento pastoril más próximo y al más alejado e itinerante; unas zonas, por tanto, de recursos vitales para el ganado de renta y de trabajo o para el ganado trashumante. De manera demasiado esquemática se suele asociar el *ager* con las tierras llanas y el *saltus* con las áreas montañosas, aunque la organización del paisaje rural tradicional participaba por necesidades de supervivencia de ambos conjuntos, dependiendo su mayor o menor incidencia en el paisaje, y por ende en el medio ambiente, no sólo de las condiciones naturales (topográficas, edáficas y climáticas), sino de las fases de ocupación y alternancia ligadas básicamente a la mayor o menor presión demográfica.

fica: periodos de avance del ager y roturaciones; etapas de retroceso y extensión del saltus. Las raíces y configuración de este paisaje se completaban con algunos espacios más intensamente trabajados y cercanos a las casas como el mansus o huerto, que aportaba a las familias un complemento alimenticio indispensable, o con espacios más inaccesibles y forestales (silva), que se utilizaban como reservas y suministro de maderas y leñas. El temor telúrico a los bosques no se superará hasta bien avanzado el siglo XVIII, y montañas o grandes manchas forestales permanecerán largo tiempo como lugares misteriosos, temerosos, sagrados y en gran parte desconocidos. Su valoración estética y ambiental puede considerarse entre nosotros un fenómeno reciente, aunque tejos milenarios, enebros admirables, sabinas monumentales o negrillos corpulentos hayan sido venerados y respetados como símbolos de protección religiosa y cívica.

Nuestra atención debe fijarse en otras circunstancias de la relación del hombre con el medio. La adaptación secular y empírica a las distintas condiciones e incidencia de la sequía, a la gradación térmica en nuestras montañas y valles o al aumento gradual de la precipitación y humedad en los bordes de la región ha favorecido la presencia de contrastes enriquecedores en los dominios ecológicos de transición y en las formas de ocupación y utilización de los suelos, cuya imagen más común son los paisajes rurales en mosaico. Estas circunstancias nos las enseñan distintos ejemplos de campos cerrados y en malla con muros de piedra o setos (sebes), flan-

queados de árboles. No obstante, el rigor climático del interior y de las tierras altas impone limitaciones que están bien representadas a escala regional por las formaciones del encinar o por la amplitud de las "tierras de pan llevar", allí donde la cubierta arbórea desapareció hace largo tiempo.

En torno a estas bases ambientales se ha tejido toda una cultura rural y tradicional, que se expresa con distintos matices en los paisajes de campos abiertos o en los paisajes adehesados que observamos sobre todo en la parte occidental de la región. La domesticación de estas condiciones desde fechas inmemoriales, en especial del encinar y de las quercíneas mesoxerófilas, ha llevado a partir de mejoras empíricas a un sistema de utilización y uso del suelo, la dehesa, en la que se combina de forma singular el estrato arbóreo de quercíneas productoras de bellotas con un tapiz herbáceo pastado y con áreas cultivadas o en descanso. Un ejemplo considerado sustentable y resultado de la interacción del hombre y el medio en el que se garantiza la complementariedad de los aprovechamientos y el equilibrio del sistema con la presencia del ganado vacuno, del ganado lanar y del porcino.

Otros entornos más vinculados a las necesidades colectivas merecen nuestro recuerdo. Por su significado ambiental y cultural, destacamos aquí a las dehesas boyales, pues constituyen ámbitos en los que se conjuga la herencia de la cubierta forestal y los aprovechamientos ganaderos, y forman paisajes de gran entidad local en los que no suele faltar un santuario o ermita, con entornos atractivos a los

que acuden en fechas señaladas muchos vecinos y comarcanos. A pesar de las agresiones sufridas, nos quedan testimonios sobresalientes de las dehesas boyales en prácticamente todas las formaciones arbóreas, pero son las de fresnos, las de sabina, las de acebos o las de carácter mixto perennifolio-caducifolio las de mayor belleza y fragilidad. De igual manera, los sotos de castaños configuran paisajes de alta calidad ambiental entre la naturaleza forestal domesticada e integrada en la vida cotidiana, y en su entorno se ha labrado una auténtica cultura rural al suministrarnos desde el sustento básico hasta otros aprovechamientos necesarios para la economía locales, que de manera simbólica se refleja en esa celebración colectiva e inmemorial del “magosto”.

La severidad de las condiciones ecológicas se interrumpe en lugares amenos (“locus amoenus”), ricos en aguas y en árboles, donde la suavidad del clima y del medio ambiente, en torno a una fontana u hontanar o en las proximidades de las corrientes de agua y sotos de ribera, crea “pequeños paraísos” cantados por nuestros poetas. En sus proximidades y en terrenos de vega podemos topar con buenos testimonios de quintas o villas de clara ascendencia romana. También al amparo de las inclemencias de medios difíciles aparecen ejemplos relevantes de “hortus conclusus”, rincones de amplitud desigual donde la naturaleza muestra su rostro bondadoso y otorga abundancia de dones (aguas, frutas, uvas, verduras, pastos) que el hombre ha convertido en vergeles. Quizás sea en los enclaves de carácter mediterráneo de los valles encajados del Sistema

Central, del Duero fronterizo o de la depresión de El Bierzo donde mejor quedan representados estos jardines, en los que lo natural, lo imaginario y mítico, y las habilidades del “homo faber” por dominar las hostilidades de la naturaleza y aprovechar sus ventajas o posibilidades se entrelazan y se muestran de forma paradigmática. La canalización ingeniosa de los recursos hídricos o la alteración de la pendiente de las laderas mediante la construcción de terrazas, bancales y huertos nos habla de la tenacidad campesina y de labores de cíclopes en la adaptación al medio.

Recordemos asimismo que las montañas ocupan en la región cerca de 40.000 km², con condiciones naturales contrastadas que la mano de los hombres organizó con trabajos casi siempre ímprobos y solidarios a través de acuerdos concejiles o mancomunales, cuyas huellas aún se aprecian en la toponimia y en los paisajes de nuestros medios serranos. En conjunto son el dominio de los bosques (hayedos, robledales, abedulares, sabinares, pinares, castañares...) y de los herbazales, praderas y prados, de clara raigambre pastoril o ganadera. La variedad geomorfológica y la evidente biodiversidad, atlántica, subatlántica o mediterránea, confieren al área montañosa y periférica de Castilla y León de la riqueza patrimonial, natural y cultural quizás más singular y representativa de la Península Ibérica. De ello son testimonio tanto los espacios naturales protegidos como la abundancia de bienes de interés cultural, los conjuntos históricos o los lugares declarados Patrimonio de la Humanidad.

LAS LECCIONES DEL PASADO Y LOS RETOS DEL PRESENTE. EL COMPROMISO CÍVICO

El día 9 de enero de 2009 rememoramos las consecuencias de una tragedia social y ambiental colectiva, referencia casi olvidada de la destrucción de la vida y del lugar. Hace cincuenta años, en pleno franquismo, en la noche del 9 de enero de 1959, la rotura de la presa de Vega de Tera y los ocho millones de m³ de agua que violentamente recorrieron el cañón del río Tera arrasaron Ribadelago y acabaron en unos instantes con la vida de 144 personas, arrastrando la mayoría de sus cuerpos al fondo del lago de Sanabria, uno de los entornos paisajísticos de mayor valor y belleza de la provincia de Zamora y de Castilla y León. La vieja leyenda del lago se hacía realidad y convertía al hermoso y misterioso lugar en un cementerio lacustre. No fueron el desbordamiento del agua y las circunstancias inclementes del tiempo los responsables de la catástrofe, como intentaron justificar en los primeros momentos las autoridades y responsables públicos, sino las pésimas condiciones técnicas en que se construyó la presa, la negligencia y falta de respeto a la naturaleza, el afán de dominio de recursos y medios frágiles o los intereses inmediatos y el lucro quienes llevaron al desastre anunciado. La infausta lección no puede caer en el olvido. Tampoco debe perderse la memoria de lo ocurrido en Los Ángeles de San Rafael en el año 1969, cuando se inician los procesos imparables de urbanización salvaje de la sierra de Guadarrama.

Con demasiada frecuencia, la valoración de los paisajes se reduce a la mitificación de lo natural que contempla los ecosistemas en equilibrio entre el potencial abiótico y las manifestaciones biológicas, o que exalta con entusiasmo los elementos más agrestes del relieve, la presencia salvaje de las aguas o las manchas silvestres del tapiz vegetal, sin olvidar la relación estrecha de estos ámbitos con la fauna ahora en peligro de extinción. Gea, flora y fauna se convierten en referencias a veces exclusivas en la explicación y defensa del medio. Sin duda, la delimitación de nuestra red regional de Espacios Naturales Protegidos a partir de 1991 y el impulso europeo en pro de la red Natura 2000, con sus LICs (Lugares de Interés Comunitario) y ZEPAs (Zonas de Especial Protección para las Aves) han contribuido positivamente a una conservación y conocimiento de una parte notable de la trama física de la región. Muchas de estas miradas están impregnadas de nostalgias poéticas e idealizadas por modos de vida más naturales y más felices, cuando en realidad fueron tiempos cargados de penurias a la hora de extraer y obtener en esos agros añorados lo imprescindible para la subsistencia. Bien sabemos que la respuesta más frecuente a la necesidad y a la miseria en las tierras minifundistas o en las explotaciones latifundistas fue la emigración y el éxodo.

En una civilización del capital especulativo, del individualismo insolidario y del enriquecimiento fácil, sin olvidar el despilfarro irracional que nos envuelve, donde el abandono y la despoblación del espacio regional en que vivimos se sustituye

impunemente por ocupaciones y formas de uso frecuentemente agresivas, los paisajes culturales heredados, fósiles o vivos, y las buenas prácticas en la construcción del territorio – también se muestran aquí actuaciones positivas–, nos reconcilian afortunadamente con la memoria del quehacer anónimo de nuestros campesinos y con una naturaleza más o menos pródiga en recursos renovables. El Conve-

nio Europeo del Paisaje (2000) y la Estrategia Territorial Europea (1999) nos llaman la atención sobre su fragilidad y sobre su significado social y cultural. Pensar el territorio y los paisajes como patrimonio común debería convertirse, pues, en una tarea colectiva apasionante e ineludible para las generaciones actuales y futuras. Un desafío cívico que no admite dudas ni retrasos.

EL MUNDO YA NO HABLA

OLVIDO GARCÍA VALDÉS
ESCRITORA

"Lo que se torna cada vez más fuerte, pese a que no me atrajera en mi primera juventud o no lo percibiera, es el deseo de estar en la naturaleza, de contemplar el cielo, las cuatro estaciones. Muchas veces dije a mis amigos: 'Eso es lo único que me hace temer la muerte'. No el miedo de morir, sino la idea de perder la naturaleza que aún poseo, la posibilidad de contemplar el mundo. Porque el único amor que aumenta en intensidad cada día que pasa, mientras los demás pierden su fuerza, es el amor por la naturaleza."

Abbas Kiarostami

Tal vez *desplazamiento* sea la palabra que mejor describe el mundo contemporáneo. Se desplazan masas de población en busca de mejores condiciones de vida (aunque la verdadera vida siempre está en otra parte), se desplazan montañas o masas de tierra con una fiebre constructora que es sobre todo destructora. Yo misma, no especialmente inclinada a la movilidad, he vivido mi vida adulta al menos en cinco ciudades distintas.

En una de las múltiples lecturas posibles, el desplazamiento nos proporciona distancia y perspectiva, permite que conozcamos de otro modo, en la memoria, lo que creíamos bien conocido de antiguo ("lo propio debe aprenderse tan a fondo como lo ajeno", decía Hölderlin a Böhlendorf en carta del 4 de diciembre de 1801), y permite también que al llegar a lo nuevo traigamos en los ojos elementos de comparación amplificadores —de algún modo, llegamos siempre con lo puesto, los ojos de lo que

entre el corazón y la tela
que envuelve el corazón
en el sueño profundo
sin imagen ni sueños
amodorrados en aquel rincón

(protégeme esto, protéjame esto a quien lo expone)

cuando ya no hay sol
pero las paredes de adobe
son aún rosadas,
cuando todavía los pájaros
revolotean
y después van quedándose
quietos, desaparecen,
cuando el verde de la cebada
se recupera, los cardos
se elevan,
el almendro en el palomar derruido,
poco a poco se va yendo la luz,
el adobe es ahora
muy pálido, muy pálido,
el espacio del valle
se ahonda

hemos vivido (la memoria fuerte de los lugares de la infancia, el territorio que nos hizo como somos, y los otros espacios que nos fueron conformando). Al pensar en el título de este proyecto, "Destrucción y construcción del territorio", me propuse, sin conseguirlo, deslindar los dos planos que en su formulación se me cruzaban: el meramente referencial, las transformaciones, perjudiciales o bienhechoras, que había sufrido ese territorio al que llamamos *Castilla y León*, y, otro, el plano estético, lo que mis casi veinte años de vida en Valladolid habían dejado en mis poemas. Los vínculos de una obra con un lugar no tienen apenas que ver con el tiempo que su autor haya permanecido en él; nuestro conocimiento de Soria, por ejemplo, debe mucho a las palabras y las imágenes de Antonio Machado, que, sin embargo, sólo vivió allí cinco años —entre 1907 y 1912—; de igual modo, las más potentes imágenes de Toledo se asocian en nuestros ojos con determinados lienzos de El Greco, quien llegó a esa ciudad siendo ya un pintor formado y adulto.

Pensaba también en lo deslizantes o relativas que las nociones de construcción y destrucción resultan. La acción o la pasividad humana —en muchos casos, la codicia— degradan o destruyen un paisaje, y luego, poco a poco, el tiempo puede actuar sobre esa destrucción haciendo que se perciba como algo primigenio y de rara hermosura. Así, en Castilla y León, grandes extensiones que fueron arboladas sirvieron, después de talar los árboles, a la explotación intensiva del cereal; y cuesta hoy, ante la quieta belleza de esos campos dorados un atardecer

el hocico del animal hace el pasto, sus árboles
de sombra, fresnos, sauces,
amasa la blanda tierra

encuentran, al excavar,
antiguas bóvedas del río y bajo ellas,
lento, el cauce que aún pervive
sobre un lecho de pecina;
arriba, calles y gente; cómo
bulle y respira, si vuelve
por sus fueros, el sí y el no, vida
sobre la vida, el sí
en los intersticios del no, el no
estallando las junturas del sí

Algunas piedras
se vuelven transparentes
con el sol, casi
transparentes. A veces,
al caminar,
me siento y las miro.
Algunas almacenan luz,
pulidas y cerradas,
como si fueran vivas. Las cojo,
están llenas de tierra
por debajo, tienen un tacto
áspero y fresco.

soy un animal
vivo, veo amanecer

del sueño recupero
halcones bondadosos

Los campos amarillos devuelven con violencia
lo que se pone en ellos. Lo sé
ahora que sólo me devuelven amarillo.
Cerca crecen los cardos,
su poderoso verde

de finales de agosto, echar en falta el mundo ensimismado de encinas, y robles, y alcornoques, y carascas, y quejigos, que sin duda estuvo allí cientos de años bajo el mismo sol que se ponía.

Construcción y destrucción son términos relativos, que fluctúan o pueden fluctuar en su sentido implícito. Así, el degradado paisaje urbano de una zona industrial puede ser percibido en la sensibilidad de quienes han sido sus jóvenes moradores, niños y adolescentes que crecieron en él, como lugar de extraño atractivo, e integrarlo, en la escritura o en el cine, en un mundo que la mirada estética transforma y para el que ya no sirven términos como degradación o fealdad (recuérdese la intensidad extraordinaria de las barriadas romanas más deprimidas en algunos filmes de Pasolini).

En mi caso, recuerdo, a mi llegada a Valladolid en 1979, dos iniciales momentos de choque: primero, el que me produjo la ciudad misma, ciudad de urbanismo poco amable y con un entramado de relaciones sociales propias de un núcleo provincial recién salido, como el resto del país, del franquismo. Con el casco histórico destruido y los apretados barrios nuevos que absorbieron la diáspora del campo provocada por la industria, la ciudad resultaba fea e inhóspita (una imagen que en las décadas siguientes mejoraría con el esfuerzo por ganar espacios ajardinados, remodelar calles y recuperar zonas históricas y edificios emblemáticos).

El segundo elemento de choque fue el extraño efecto de ausencia de paisaje que sentí en los alrededores de la ciudad, cuando salía unos kilóme-

dispuesto a consumirse, sus botones morados. Las collalbas se orientan hacia el valle esbeltas como pájaros de piedra marroquíes. Hace calor.

llegaron los vencejos el día cuatro
pone fecha oye
su vuelo, desde cuándo
algunos pueblos dicen
padre mío a quién recurriré
decir así, decir y situarse
ve el bullir de las hojas

En la pradera el anciano y el niño
que aún no habla se miran. Pasamos
el día entre los chopos
con comida en la hierba
brisa y conversación.
*¿Cómo puedes decir que inventaste
un sabor? ¿qué quiere decir
inventar un sabor? ¿lo imaginabas?*
Ella había inventado el *croissant-lune*
y lo encontró después en unos pastelillos
de Bretaña. *Todos inventamos de pequeños
el sabor del maná.* Lo mira,
*qué bien estás así con esa luz,
qué raro que no hayamos
visto a nadie en todo el día,
hemos estado solos como dentro
de un sueño.* Crecen a ras de suelo flores
que recuerdan los lirios, a trechos hay ceniza,
ella saca del coche un sombrero-paraguas
*se lo regalo sólo a quien lo use ¿eres
tú con tus ojos azules?* Muchacha
de Léger, abrazar al menos
cinco veces al día *¿eres tú?*
mesas blancas, sillas, la rosa roja
en la oscuridad, *mira, es creciente la luna,
pararé si me entra sueño,*

tros de ella, y que persistió al menos durante mis dos primeros años allí. ¿Qué quería decir *ausencia de paisaje*? Quería decir que no había *nada*, nada que desde la perspectiva de alguien que llegaba del norte (Asturias primero, y luego Girona) se pudiera identificar como paisaje. Los páramos de la meseta carecen del encanto seductor de un bien preservado litoral, o del relieve montañoso con bosques y prados; requieren tiempo y disponibilidad, hay que aprender a mirarlos, es decir: hay que dejarse ocupar por ellos –y a cambio, cuando esto ocurre, la intensidad que ofrecen no es comparable con la de ningún otro lugar.

Los de ese territorio, son espacios que se quedan en la cabeza, como ahora, a tantos años de distancia, y sin caer en lo anecdótico veo el bosque de castaños en el rojo otoño de las Médulas, o las tierras de Palencia, visitando de pueblecito en pueblecito sus iglesias románicas –pocas cosas tan emocionantes como esos campos solitarios y tan *habitados*, tan llenos de presencia humana, de tiempo y hermosura–, o el recorrido por el que denominamos “rectángulo pobre”, desde el norte de Zamora y los Arribes del Duero (Sanabria, Villarino de los Aires), cruzando a Portugal y bajando por el país vecino para volver a subir, de nuevo en la vertiente española, por Las Hurdes y Las Batuecas hacia Salamanca; o las comarcas del norte de Burgos, de tierras bermejas y peñas blancas, buscando un enclave para rodar una película sobre el robo de un tesoro; o el periplo evocador (Juan de la Cruz al fondo, llevados de la mano afectuosa y sabia de José Jiménez

*debo estar mañana allí,
laten las sienes, iluminan
los faros mariposas.*

(Christine Monot)

Al salir a la calle, sobre los plátanos,
muy por encima y por detrás de sus hojas
doradas y crujientes, el cielo, muy por encima
azul, intenso y transparente de la helada.
A cuatro bajo cero se respira
el aire como si fuera el cielo
que es el aire lo que se respirara.
Corta y se expande y un instante
rebota antes de herir. Ritmos
de la respiración y el cielo, uno
lugar del otro, volumen
que quien respira retrajera, puro
estar del mundo en el frío,
de un color azul que nadie viera, intenso,
que nadie desde ningún lugar mirara,
aire o cielo no para respirar.

grazna, grajo, dilata
el aire con el negro
conspicuo de tus plumas
balancea un pie, otro pie, el peso
de tu cuerpo en la antena,
deja caer un ala, otra ala
al calor, grazna aún
como si fuera aún la siesta

Traspasa el frío, cae
la oscuridad sobre la calle, flores
brotan recién abiertas.
Traspasa y une cielo
y calle el frío y eres tú; así
en los campos, en su verde cubierto
de nubes, los miraba
extendidos, limitados

Lozano) por Fontiveros, Medina del Campo, Madrigal de las Altas Torres..., o en otras ocasiones, por tierras sorianas, hasta el cubo extraordinario de San Baudelio de Berlanga posado en la ladera del monte, hasta Medinaceli, la catedral de Burgo de Osma, la fortaleza de Gormaz; sin contar todos los caminos posteriores siguiendo las huellas de Teresa de Ávila para escribir sobre ella, o los vagabundeos paralelos en torno a los lugares de fray Luis.

Todo está en mi corazón y en mi escritura; pero tal vez donde adquirí conciencia de lo que suponía ese vínculo con el paisaje, su cualidad de experiencia transformadora e individualizadora y su proyección poética, fue en un pueblecillo minúsculo del valle del Esgueva, al lado de Valladolid pero perdido del mundo, Villarmentero de Esgueva. Eran las formas, pero especialmente era el color en relación con la luz, los efectos de la luz, la dilatación anímica del espacio, lo neutro del verde en primavera, los ocres, y dorados, y marrones, y pardos, y grises, de ceniza, los cielos, la negrura, el plata y el plomo de los cielos de tormenta en el verano, la blancura sobrenatural de la tierra, esa greda, esa creta ya casi puro hueso, la poderosa presencia de los árboles –cada uno denso e individual, salvo a la orilla del río –, tan distinta de la presencia de los árboles en otras regiones.

Todo va y viene. Todo viene y va. ¿Cómo entra el paisaje en el poema?

Más que como un espacio político-administrativo, el territorio se vive como un espacio afectivo y estético, y en la medida en que se vive, es decir, se trama con nuestra vida, también como un espa-

por el cielo y eras tú, silencio
y frío animal.

Suena la cigüeña y pesa el cuerpo
cuando entra al recinto, suena la voz
y es transparente el cuerpo
que canta *alma mía, recobra*,
la voz llena el recinto, *la calma*,
es transparente el aire y es verde
la llanura, no es transparente el llanto
es siempre reflexivo, es por mí,
diáfanos los años, la extrañeza
que expande y toca el frío. Hemos
conocido la verdad en los cuerpos y esa
fue nuestra suerte, no otra cosa
la vida y la memoria, lo desabrido
de esta luz; *aún cabe la esperanza* oigo,
vómito del gran pez, si ello
fuera posible, tales eran las nubes
y después en los cerros el brillo, todo tan irreal.

amarillo sobrenatural
en agosto, lo sobre
natural es del rastrojo, rastro
bajo los cerros blancos, huesos
de tallos trancos, lo
sobrenatural es la cebada
que no hay y que deja
en el campo el color; un pino
y un ciprés ponen el negro
para que dore luz y suba leve
aire al sol que ya no está; yo
estoy y lo veo por Mota
del Marqués y conduzco
deprisa y no me mato

la greda se hace verde
en esta luz, de plomo la tormenta y el olor
de mieses recogidas, vendaval, gotas y negro

cio moral. Sabemos que el paisaje es en gran parte la construcción de una cultura, algo que se ha ido haciendo según los cultivos y las relaciones que los habitantes han establecido con la tierra y el entorno, y que también nuestra particular mirada sobre el paisaje es cultural, y podemos en buena medida rastrear los tópicos que trabajan en nuestra percepción y aislarlos, darles nombre y fecha (mi modo de mirar debe tanto al Machado de *Campos de Castilla* —por ejemplo, en el cancionero *post mortem* a Leonor—, como a Wim Wenders o a cierto cine chino de los años 80 que tuve oportunidad de ver en el Festival de Valladolid). Pero hay también un componente no analizable, un resto ciego, que hace de esa experiencia algo decisivo: se trata de la intensidad con que un animal, el campo, la luz sobre las piedras se apropia de nosotros y nos afecta, estableciendo una relación en la que el objeto se apodera del sujeto, y *ocupa su atención* por entero. Curiosamente, en esa atención, en ese desaparecer ante lo que nos ocupa, se produce un tipo de encuentro con nosotros mismos que sólo tal relación propicia; se trata de una manera de estar calma y quieta, vacía y plena; no hay alegría, se aligera el pesar, hay dilatación y consuelo, se está ahí, y los ojos y el corazón se llenan.

En esa experiencia de conocimiento —una de las más intensas que nos es dado vivir—, lo que importa es lo que de inhumano tiene ese lugar, el silencio que emana de su contemplación, el de lo absolutamente ajeno a nosotros, de lo permanente, de lo que no se desplaza (y que, sin embargo, cambia a cada instante). Y es justo ese silencio el que se ha

contrapeso de cuervos, alondras, bosquecillos
de pino en los alcores;

untábamos
de mantequilla las galletas, café
con leche en la cocina, ojos
durante meses devorando
la dulzura extranjera de las mieses, las barquillas
de yeso;

azules colmenas nos sean,
como a abejas, permitidas, girasoles
de hueso polvoroso; y espantapájaros protejan
el huerto, tierras de remolacha
verde, pirámide que escala el páramo

(Canción del Esgueva)

constituido en nuestro interlocutor. El poema se acalla, baja el tono; lejos del himno, la voz alcanza sólo a hablarse; toca en las cuerdas del mundo la muerte, se habla bajito, mira, como si ya fuera del mundo, le perteneciera, arenillas en él.

CASTILLA Y LEÓN

PROYECTOS VISUALES DE IGNACIO CABRERO

SORIA. NUMANCIA

(A partir de Doc. 1, en *Documentación. Actuaciones negativas*. Pág. 72)

SEGOVIA. ERESMA

(A partir de Doc. 12, en *Documentación. Actuaciones positivas*. Pág. 80)

SORIA.NUMANCIA



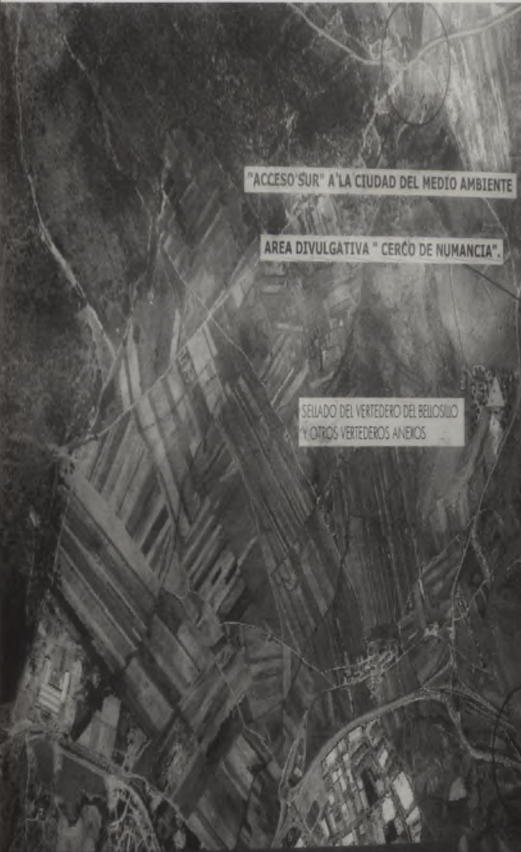
AULA ARQUEOLÓGICA



CERCO DE
NUMANCIA

CALLE
Mártires



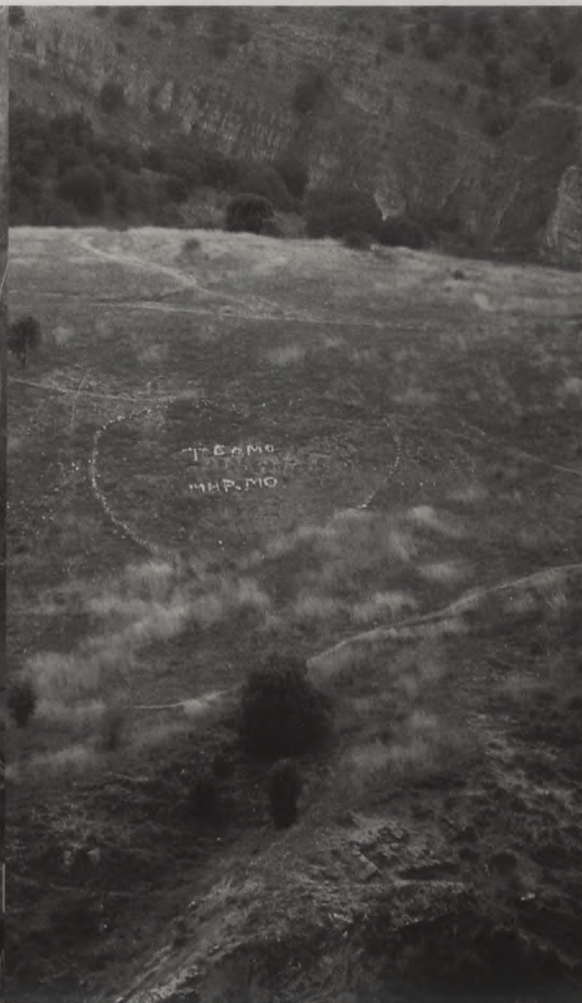


"ACCESO SUR" A LA CIUDAD DEL MEDIO AMBIENTE

AREA DIVULGATIVA "CERCO DE NUMANCIA".

SELLADO DEL VERTEDERO DEL BELLOSUO
Y OTROS VERTEDEROS ANEXOS

versión: 1.482.234, 80 Euros



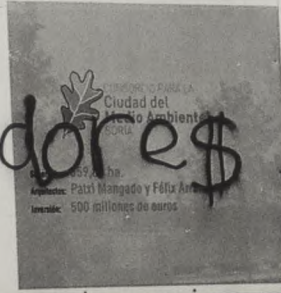
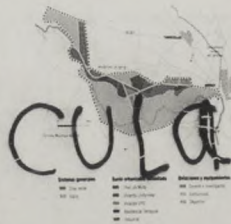
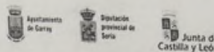






Ciudad del Medio Ambiente

Ruta Verde de la Cañada Real Soriana. Tramo Soria - Garray



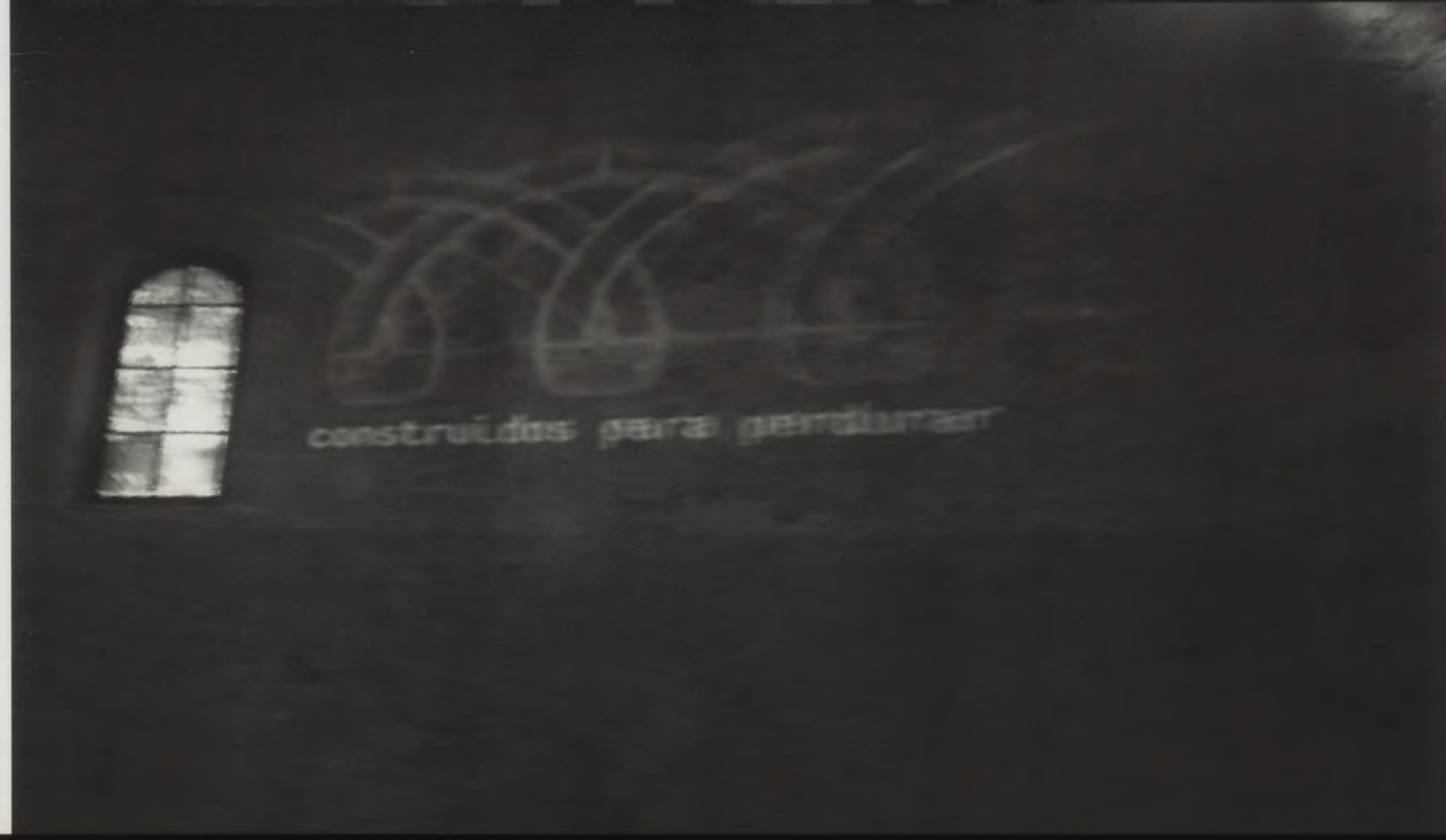
Inversión: 1.482.234, 80 Euros

culadoredes

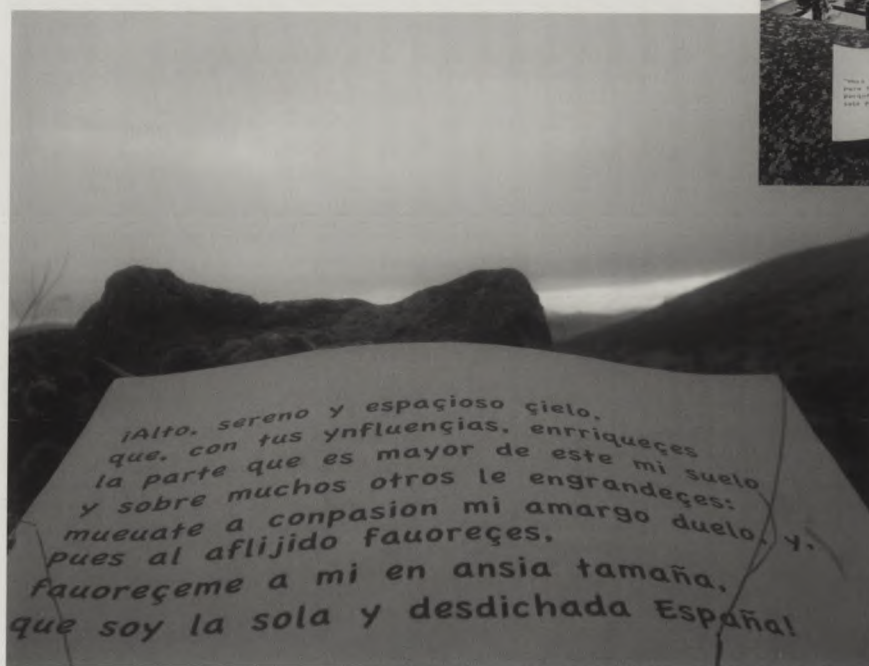
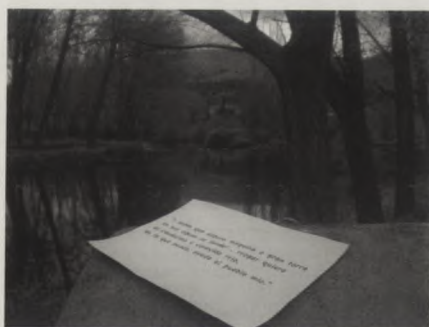
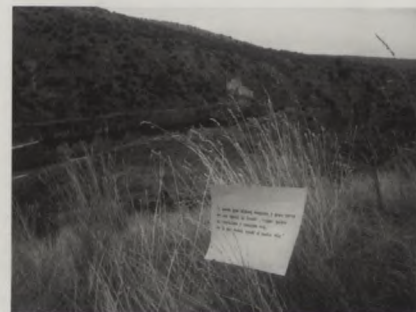
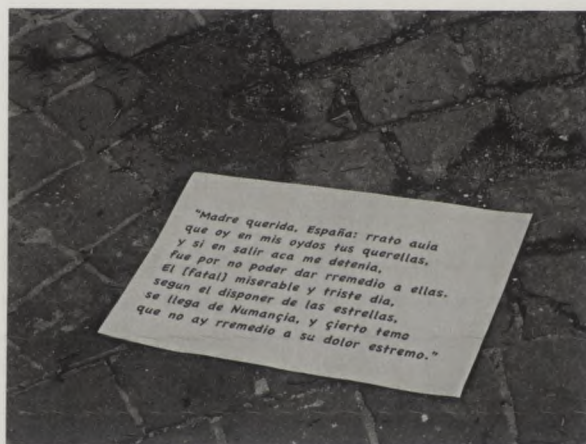
CORRUPCIÓN

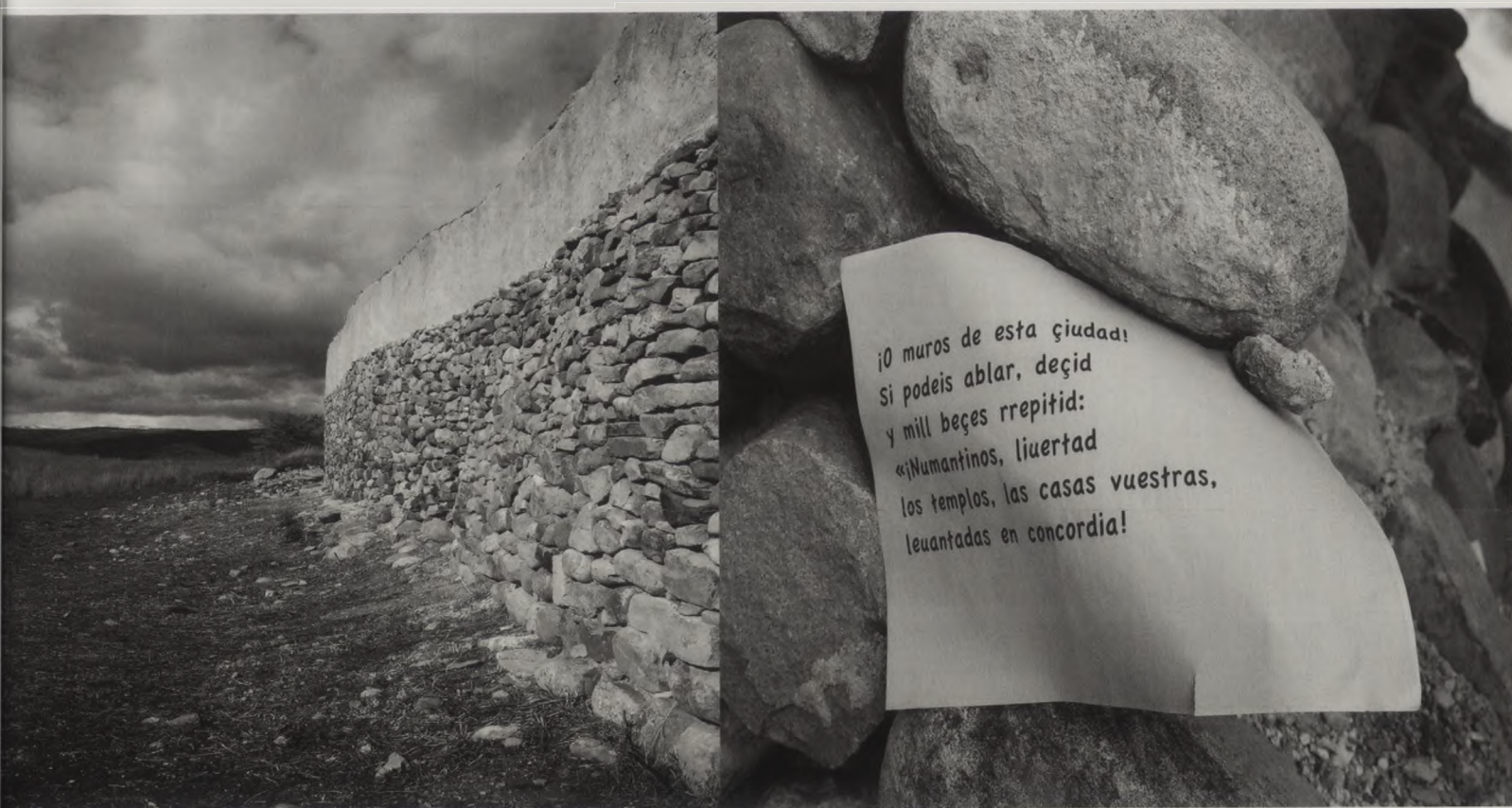
desarrollo





construídos para perdurarem





¡O muros de esta ciudad!
Si podeis ablar, deçid
y mill beçes rreptid:
«¡Numantinos, liuertad
los templos, las casas vuestras,
leuantadas en concordia!











SEGOVIA.ERESMA

“La ciudad, vista desde los alcores que cierran el foso natural que la circunda; los arrabales y el campo... los niños que juegan, los jóvenes que corren, la naturaleza y el reciclaje, el castillo frente al río con su fauna natural, escolares con sus instructores, senderos y escaleras integradas que nos guían e invitan a descubrir parajes, a dejar nuestras huellas escritas: SOA, TRASE, ROLD, FRAN Y VERO, OS QUEREMOS. La ciudad de Segovía conserva y mantiene este paraje para su disfrute... pasen y vean.”





















Fondo de Cohesión de la Unión Europea

EQUIPO TÉCNICO MUNICIPAL:

Emilio García de Castro : INGENIERO MUNICIPAL C.C.P.

Daniel de Miguel (ITOP)

Felix Palacios (Vigilante de obra)

El presente proyecto,cofinanciado por la Unión Europea,contribuye a reducir las disparidades sociales y e







de Segovia a Benidorm



LOS AUTORES

VALENTÍN CABERO DIÉGUEZ

Catedrático de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Salamanca. Ha dirigido y participado en investigaciones sobre Diagnóstico territorial y bases para la ordenación, el uso y la gestión del espacio natural en la sierra de Guadarrama; medio ambiente, paisaje y territorio en Castilla y León; el Duero en el siglo XXI; modelos de gestión y ordenación de los espacios naturales. Sus publicaciones en libros y revistas científicas nacionales e internacionales, además de éstos, abordan temas como: el conocimiento de las regiones fronterizas; la cultura territorial; la lectura crítica del territorio; la crisis ambiental y el compromiso social; los paisajes naturales como patrimonio y herencia cultural.

IGNACIO CABRERO RODRÍGUEZ

Licenciado en Bellas Artes (Universidad Complutense de Madrid); Master in Art (Leeds Metropolitan University); DEA Historia del Arte Contemporáneo (UCM). En el año 2001, después de participar como profesor en Master (departamento Ideación Gráfica) de Escuela de Arquitectura, UPM, comienza a trabajar en La Casa Encendida de Obra Social Caja Madrid, donde es coordinador de Cultura desde el año 2004. Ha participado en numerosos cursos y

seminarios y en exposiciones como fotógrafo y como comisario.

ALEJANDRO CEARRETA

Es profesor titular de Micropaleontología en la Universidad del País Vasco/EHU. Doctor en Geología por la Universidad de Exeter (UK), es especialista en Geología Litoral. Ha dirigido y participado en numerosas investigaciones sobre los cambios en el nivel del mar, la evolución ambiental holocena y el impacto antrópico sobre los ecosistemas costeros del litoral atlántico ibérico. Autor de libros y artículos en revistas científicas nacionales e internacionales. Dirige el Master Oficial en Cuaternario: Cambios Ambientales y Huella Humana de la UPV/EHU.

OLVIDO GARCÍA VALDÉS

Premio Nacional de Poesía 2007 por su libro *Y todos estábamos vivos*, es profesora de Lengua Castellana y Literatura en Toledo. Entre sus poemarios: *Exposición* (Premio Ícaro de Literatura); *Ella, los pájaros* (Premio Leonor de Poesía); *Caza nocturna*, traducido al sueco y al francés; *Esa polilla que delante de mí revolotea. Poesía reunida (1982-2008)*. Autora de ensayos, como *Teresa de Jesús*, de textos para catálogos de artes plásticas, traductora, antóloga, ha

sido también directora del Instituto Cervantes de Toulouse.

PEDRO G. ROMERO

Nacido en Aracena; desde finales de los años noventa trabaja en dos proyectos artísticos, Archivo F. X. y Máquina P. H. De Archivo F. X., la Fundació Antoni Tàpies ha producido *La ciudad vacía* (2005-2007); la publicación *Archivo F. X. Documentos y materiales*, en *Heterotopías, di/visions (from here and elsewhere)* curado por Catherine David para Thessaloniki (2007); *Silo*, publicación y presentación del proyecto en el monasterio de Silos del MNCARS, en 2009. En el proyecto Máquina P. H. se enmarcan: la dirección de los trabajos para *Arena* (2004), *La Edad de Oro* (2005), *Tabula Rasa* (2006) y *El final de este estado de cosas* (2007) con el "bailaor" de flamenco Israel Galván. Curador del proyecto *Vivir en Sevilla, Construcciones visuales, flamenco y cultura de masas*; curador español y editor de *Un teatro sin teatro* en Macba (2006); curador, junto a Patricia Molins, de *La noche española, Flamenco, vanguardia y cultura popular 1965-1936*, MNCARS en Madrid y

Petit Palais en París (2008). Forma parte de la PRPC (Plataforma de Reflexión de Políticas Culturales) y es miembro del equipo de contenidos de UNIA arte y pensamiento en la Universidad Internacional de Andalucía.

FRANCISCO SANABRIA

Es licenciado en Filosofía (Universidad Pontificia Comillas) y formado en técnicas de Investigación Social Cualitativa en el departamento de Antropología y Ciencias del Hombre de dicha universidad. En los últimos años ha colaborado como investigador-analista en diversos estudios en el campo de la antropología social y la sociología política, así como en el campo del consumo y la comunicación.

ELI TOLARETXIPI

Natural de San Sebastián, ha escrito los libros de poesía *Amor muerto – naturaleza muerta* (1999), *Los lazos del número* (2003) y *El especulador* (2009). Ha traducido a poetas como Sylvia Plath, Elizabeth Bishop, Tess Gallagher o Patti Smith. Sus poemas han sido traducidos al francés y al inglés.

FUENTES DE IMÁGENES

Páginas 10 y 11	Diputación Foral de Bizkaia.
Página 15	– Doc. 1: Iván Chicharro y Laura Villanueva. – Doc. 3: Iván Chicharro y Laura Villanueva.
Página 16	– Doc. 4: Iván Chicharro y Laura Villanueva.
Página 17	– Doc. 5: Iván Chicharro y Laura Villanueva. – Doc. 6: Luis Ortega.
Página 18	– Doc. 7: Iván Chicharro y Laura Villanueva.
Página 19	– Doc. 8: Iván Chicharro y Laura Villanueva. – Doc. 9: Iván Chicharro y Laura Villanueva.
Página 20	– Doc. 11: Diputación Foral de Bizkaia.
Página 21	– Doc. 12: Iván Chicharro y Laura Villanueva. – Doc. 13: Iván Chicharro y Laura Villanueva.
Página 22	– Doc. 14: Iván Chicharro y Laura Villanueva. – Doc. 15: Iván Chicharro y Laura Villanueva. – Doc. 16: Iván Chicharro y Laura Villanueva.
Página 23	Pedro G. Romero.
Páginas 39 a 66	Centro Cartográfico y Fotográfico del E. A. (MISNISDEF).
Páginas 68 y 69	– Doc. 2: <i>Atlas de los Paisajes de España</i> . Rafael Mata Olmo y Concepción Sanz Herráiz (dirs.). Fotografía: C. Sanz. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
Página 73	– Doc. 3: Javier Cubo María (Asociación Ecologista Centaurea).

Página 75	– Doc. 5: Ecologistas en Acción.
	– Doc. 6: Javier Telegón Sevillano.
Página 76	– Doc. 7: <i>Atlas de los Paisajes de España</i> . Rafael Mata Olmo y Concepción Sanz Herráiz (dirs.). Fotografía: C. Sanz. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
	– Doc. 8: Javier Vedia Vedia.
Página 78	– Doc. 9: <i>Atapuerca. Un millón de años de historia</i> . José Cervera, Juan Luis Arsuaga, J. M. Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell. Fotografía de Javier Trueba. Editorial Complutense, 1998.
Página 79	– Doc. 10: Gabriel Villamil.
Página 81	– Doc. 11: Eugenio Martínez López.
	– Doc. 13: <i>Atlas de los Paisajes de España</i> . Rafael Mata Olmo y Concepción Sanz Herráiz (dirs.). Fotografía: C. Sanz. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
Página 82	– Doc. 15: Cristina Peñamarín.
Página 83	– Doc. 16: Patronato Provincial de Turismo de Zamora.
	– Doc. 17: <i>Atlas de los Paisajes de España</i> . Rafael Mata Olmo y Concepción Sanz Herráiz (dirs.). Fotografía: C. Sanz. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
Páginas 103 a 130	Ignacio Cabrero.



Otros títulos de esta editorial

DICCIONARIO DE RELACIONES
INTERCULTURALES. DIVERSIDAD Y
GLOBALIZACIÓN

Ascensión Barañano, José L. García,
María Cátedra y Marie J. Devillard (eds.)

EL IMPACTO DEL HOMBRE SOBRE EL PLANETA
José Luis Tellería (ed.)

TRES DIBUJOS DE MADRID. UNA ACCIÓN
CON PEREJAUME
Perejaume y Fernando de Porras-Isla (dirs.)

ARTE SUTILÍSIMA, POR LA CUAL SE ENSEÑA
A ESCRIBIR PERFECTAMENTE (1550)
Juan de Icár
Edición facsímil a cargo de Fermín de los Reyes

EL ENSANCHE DE MADRID. HISTORIA
DE UNA CAPITAL
Borja Carballo, Rubén Pallol y Fernando Vicente

CRÓNICA DEL SANTO REY DON FERNANDO III
Fermín de los Reyes (ed.)

DICCIONARIO OXFORD-COMPLUTENSE DE
ARTE DEL SIGLO XX
Varios autores

Editorial Complutense
Donoso Cortés, 63, 4.^a planta. 28015 Madrid
Tels.: 91 394 64 60 / 1. Fax: 91 394 64 58
ecsa@rect.ucm.es
www.editorialcomplutense.com

Estos libros se proponen como espacios de encuentro entre diversas voces y miradas sobre el territorio, considerando tanto los aciertos como los desaciertos en las actuaciones que lo conforman y afectan. Cada volumen, de los cuatro que componen la serie, suma a los estudios especializados sobre dos comunidades autónomas y a la documentación sobre lo observado por asociaciones, medios de comunicación y estudiosos, el trabajo de sendos artistas visuales y escritores, para tratar así de desplazar las fronteras de lo consabido y proponer un marco plural, y quizá excéntrico, que a cada lector le pueda sugerir una síntesis particular.

VOL. 1. GALICIA Y MADRID
VOL. 2. ANDALUCÍA Y BARCELONA
VOL. 3. PAÍS VASCO Y CASTILLA Y LEÓN
VOL. 4. CANARIAS Y EXTREMADURA

UCM EDITORIAL COMPLUTENSE



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA



9 788474 919943

ISBN: 978-84-7491-994-3